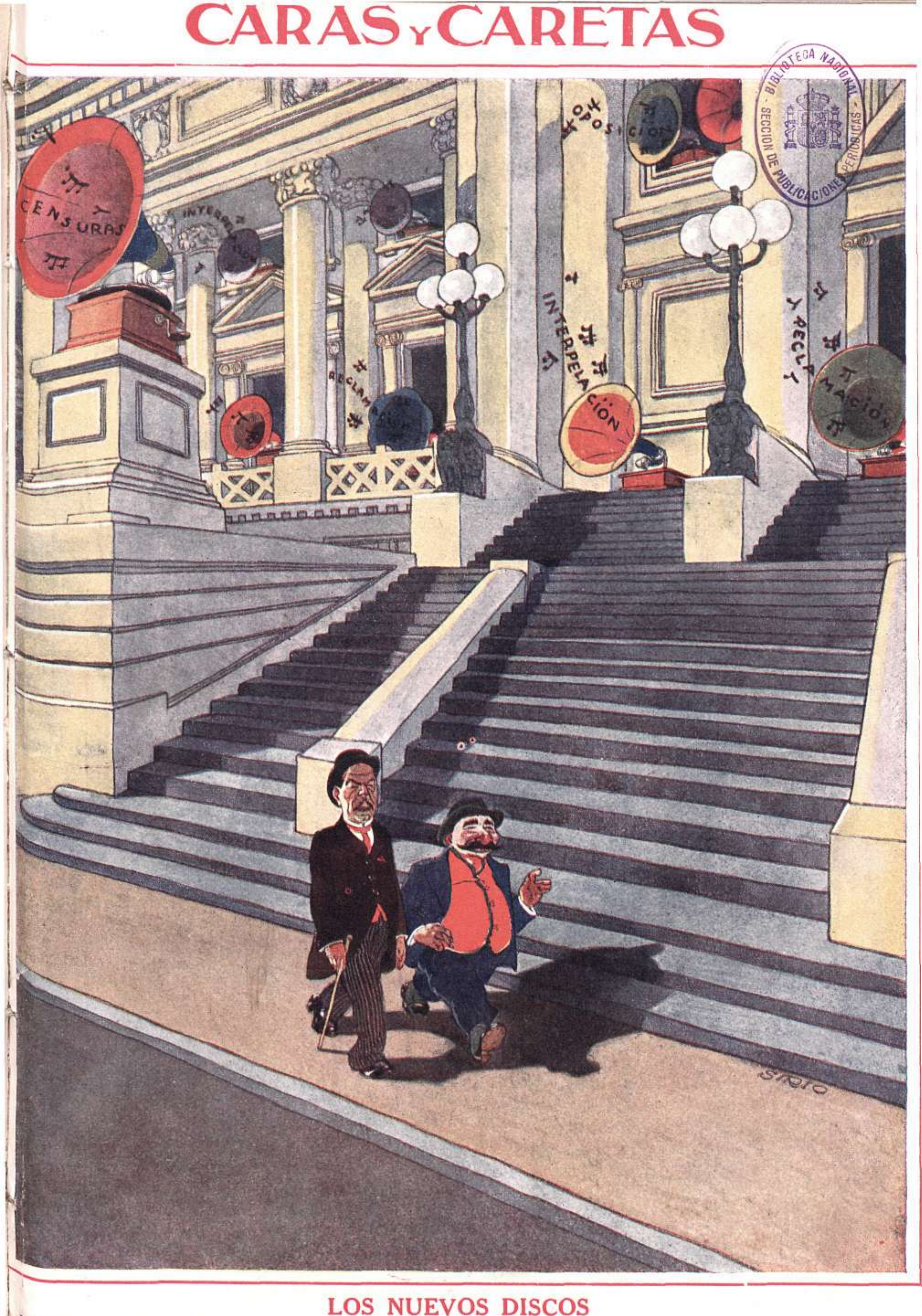
CARAS Y CARETAS

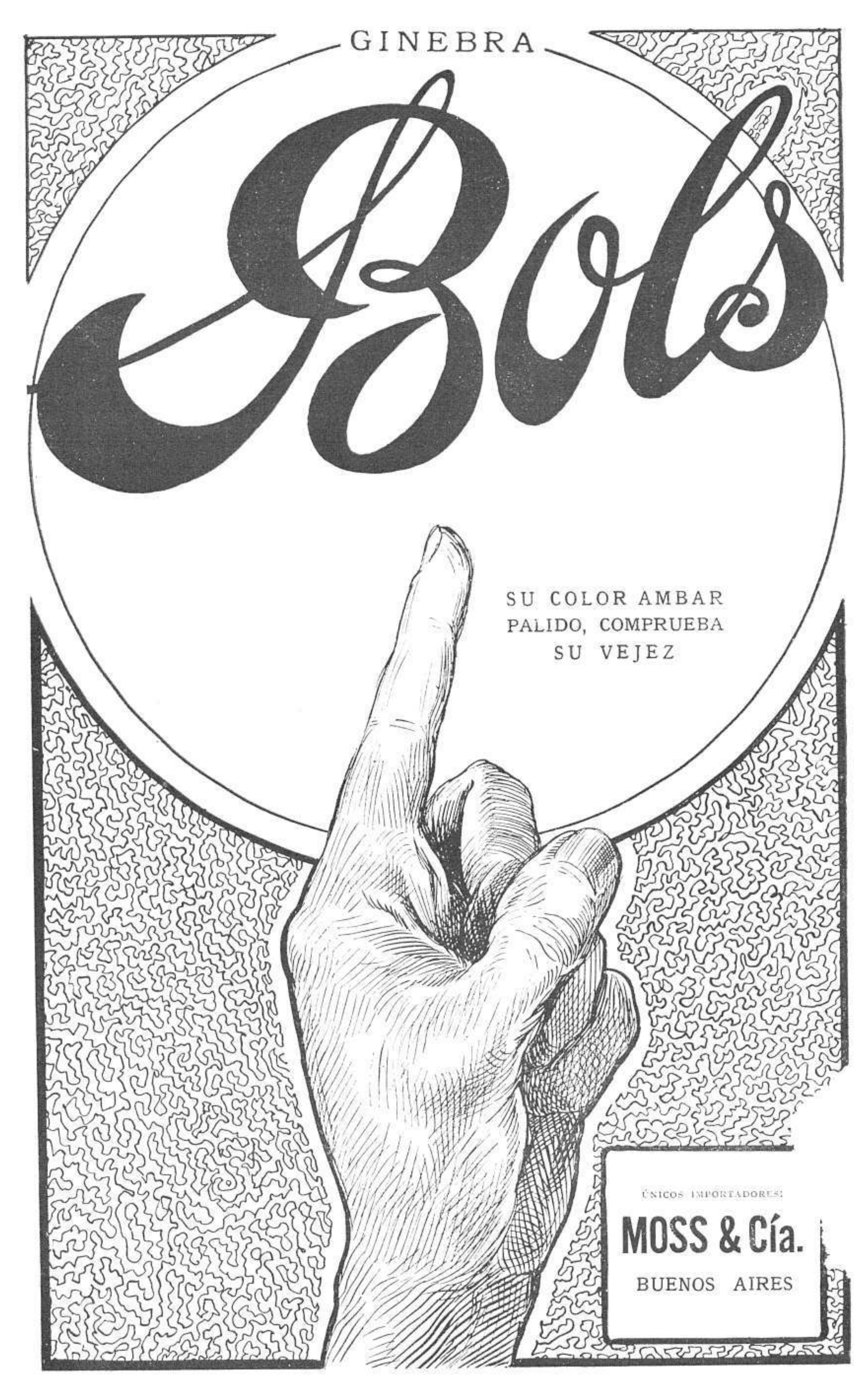


BIBLIOTECA NACIONAL · SECCIÓN DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

LOS NUEVOS DISCOS

Irigoyen. — ¡Quién pudiera mandar ahí dentro una intervención para concluir con ese ruido tan molesto!
Crotto. — No hay que hacer gran caso; todo eso es música.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Las casas en la época colonial

Las casas, aunque en general sólidamente construídas, estaban muy lejos de ser confortables. Por muchos años se edificó en barro, siendo relativamente moderno el uso de la mezcla de cal; muchos revoques se hacían también con barro. En las paredes sólo se empleaba el *blanqueo*, tanto al exterior como interiormente; la pintura al óleo y el empapelado casi no se conocían, y menos el cielo raso; los pisos eran generalmente de ladrillo, denominados *de piso*.

El uso de la estufa fuése introduciendo muy lentamente, pues parece que se miraba con terror; sin embargo, muchos buscaban refugio contra el frío en el brasero, mil veces más perjudicial que aquélla. Poco a poco se fué comprendiendo que la estufa es un medio excelente para producir una temperatura agradable en nuestras piezas, comúnmente húmedas, sin los incontestables inconvenientes del brasero.



Una cosa que afeaba mucho el exterior de las casas, era las inmensas rejas voladas en las ventanas a la calle. Algunas sobresalían más de una cuarta de vara, lo que, agregado a la extremada estrechez de las veredas, que apenas tenían una vara de ancho, ponían en constante peligro al transeunte, especialmente en las noches obscuras. A propósito de estas rejas, un periódico de aquellos tiempos, decía:

« Un artesano honrado que tiene estropeado el brazo « derecho por una de las innumerables rejas de ventana « que usurpan el paso en nuestras veredas; y una seño- « rita bonita, que acaba de perder un ojo por la misma « causa, van a presentarse, dicen, a la H. Junta para « que, a más de obligar a sus dueños a pagar una multa « por cada desgracia que origi- « nen, se imponga a cada una de « estas ventanas una contribución « anual, mientras subsistan en el « estado presente.

« Es muy bien pensado; y no « dudamos que la señorita, cuyos « ojos eran muy capaces de hacer- « se justicia por sí solos, la conse- « guirá ciertamente de nuestros « representantes». Esto sucedía allá por el año 22.

Estas rejas de hierro deben chocar al extranjero recién llegado, que las reputará, sin duda, más adecuadas para una penitenciaría, que para la residencia de hombres libres; no obstante, la construcción elegante de las rejas modernas, de formas y molduras caprichosas, bien pintadas y a nivel con la pared, ofrecen una vista que, hasta cierto punto, embellece los edificios.

Por otra parte, por feas que ellas fuesen, prestaron aquellas rejas, en más de un sentido, buenos servicios; entre otros, el de poder dormir, como era muy común en aquellos años, con las ventanas abiertas en tiempo de verano; si bien es cierto que ni aun con rejas podían los amantes del aire fresco, verse libres de la astucia de los cacos. Entonces no había serenos ni vigilantes apostados en las esquinas, y aunque los robos eran infinitamente menos que en la actualidad, no dejaba de haber algunos.

Uno de los medios de efectuarlo era el siguiente: Armábanse de una larga caña, con un gancho o anzuelo en un extremo, que introducían por la reja, y con la mayor destreza, sustraían las ropas sin ser sentidos. No pocas veces, sin embargo, se han despertado los pacíficos habitantes a tiempo para ver salir balanceándose su reloj con cadena o su pantalón, en la punta de una caña.

Excusamos detenernos a hablar del prodigioso adelanto que se observa, no sólo en la elegancia, sino en el gran número de construcciones modernas (1); no obstante, nuestras casas, aun en el día, y a pesar del magnífico aspecto de muchas de ellas, fuerza es confesarlo, están, en general, lejos de ofrecer el *confort* de la gran mayoría de las europeas.

José Antonio Wilde.

(1) El número de casas, en la ciudad de Buenos Aires, no bajaba en 1879 de 35.000.

PLVS VLTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA
SUPLEMENTO DE "CARAS Y CARETAS"

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPÚBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ 3.00	m/n.
Semestre (6 »)	» 6.00	»
Año (12 »)	» 11.00	»
Número suelto..........	» 1.00	»

EXTERIOR

Año....................	$ oro 5.00
Número suelto...........	» » 0.50

Para subscripciones o números sueltos, dirigirse a todos los agentes de «Caras y Caretas», o directamente a la Administración, Chacabuco, 151/155. Buenos Aires.

En las siguientes oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden ejemplares: B. Mitre, 479; Esmeralda, 527; Libertad, 1027; Chacabuco, 330; Callao, 224; Rivadavia, 2854; Rivadavia, 1294.

VENTA PERMANENTE DE NÚMEROS SUELTOS EN TODOS LOS KIOSCOS DE LA REPÚBLICA

Administración de PLVS VLTRA

Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires (R. A.)

Adjunto la suma de $ ....

por un .... de subscripción a PLVS VLTRA.

Nombre..............................

Domicilio..............................

Ciudad..............................

Provincia..............................

© Biblioteca Nacional de España

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 1098. — **¿Cómo se encuentra el alumbre? ¿Hay montañas formadas de esta substancia?**

CURIOSO — Azul.

Dicen los geólogos que sólo una montaña enteramente de alumbre existe en el globo. Esa montaña se llama Fan-Shan, y está situada a unos veintitantos kilómetros de la ciudad china Liú-Shik. Los habitantes del país explotan desde hace muchas generaciones tan excepcional montaña, que mide 16 kilómetros de circunferencia en su base, con una altura de 500 metros.

En general, el alumbre se encuentra en las regiones volcánicas, donde se forma, porque el ácido sulfuroso que de ellas se desprende se transforma, en presencia del aire y la humedad, en ácido sulfúrico. El alumbre se fabrica en España, Francia, Alemania y otras naciones, sirviéndose para ello de las pizarras aluminosas y piritosas, que se tratan por diferentes procedimientos. El alumbre es incoloro, inodoro y tiene un sabor muy astringente, y en el comercio rara vez se encuentra puro.

———o———

N.° 1099. — **¿Por qué los cristales de las ventanas resisten a los vendavales m`s violentos, cuando con tanta facilidad se pueden romper?**

J. C. GUTIÉRREZ — Lobos.

La gran resistencia que los cristales de una ventana ofrecen a la furia de un huracán, se debe al hecho de que el viento viaja en líneas paralelas, por lo cual cada punto de la superficie del cristal se halla sujeto a una presión uniforme, mientras que si se le da un golpe o una pedrada, sólo se ejerce presión en un solo punto, por cuya causa se rompe fácilmente.

———o———

N.° 1100. — **¿Cuántas Pascuas hay en el año?**

CATÓLICO — Capital.

Por extraño que parezca, hay tres Pascuas en el año.

La primera Pascua, la del 25 de diciembre, es la que celebramos los que pertenecemos a la iglesia romana y la que celebran los protestantes. La fecha se rige por el calendario reformado por el papa Gregorio XIII el año 1582.

La iglesia griega-ortodoxa o comunión ruso-griega se atiene al calendario Juliano, adoptado por Julio César el año 46 (a. d. C.), y según su cuenta su 25 de diciembre corresponde a nuestro 6 de enero, que es cuando nosotros celebramos la Epifanía.

La iglesia armenia tiene también diferente calendario eclesiástico y según él la Pascua cae el 18 de enero.

———o———

N.° 1101. — **¿Cómo se conserva la vida de los animales que invernan entregándose a un largo sueño?**

DIEGO GALÍNDES — Morón.

Algunos de los animales que invernan o se retiran a sus cuarteles de invierno, colocan en estos cierta cantidad de alimento en el otoño y pasan la estación fría en un estado que difiere muy poco del sueño ordinario, del cual sólo salen de vez en cuando para aplacar el hambre; pero otros, como la marmota, duermen durante todo el período sin comer nada absolutamente. Estos se retiran a sus cuarteles de invierno muy gordos por consecuencia de la gran cantidad de alimentos que han devorado durante los meses anteriores y que les permite resistir sin comer el tiempo frío. Cuando llega la primavera están muy delgados, pero inmediatamente se reponen en cuanto empiezan a comer. Estos animales suspenden toda función de la voluntad y disminuye mucho en ellos la circulación de la sangre. El lirón, cuyo pulso late con mucha velocidad en el estado ordinario, queda reducido a un 1 por 100 cuando duerme.

N.° 1102. — **Tengo los dedos amarillos a causa del humo del tabaco, ¿qué usaré para hacerlo desaparecer?**

J. URICH — Resistencia.

Para quitarlas radicalmente, basta lavarse con ácido oxálico, y una vez logrado el objeto, pásese por las manos un poco de jabón para eliminar por completo dicho ácido tóxico.

———o———

N.° 1103. — **¿Cómo se llamaba, en el idioma indio, lo que hoy día se conoce con el nombre de «Tierra del Fuego»? ¿Cuántas tribus le habitaban y cómo se denominaban?**

ESTUDIANTE — Capital.

El archipiélago fueguino era conocido por los indios con el nombre de Karukinka.

Los indígenas que ocupaban la Tierra del Fuego y el archipiélago inmediato, pertenecían a tres razas diferentes entre sí, por su idioma, nombres y costumbres.

1.° Los onas, que se dividían en Ilaus y Shelkman, eran los más numerosos; son fuertes y robustos; habitan la Tierra del Fuego propiamente dicha, desde el estrecho al norte, hasta el canal de Beagle, y desde el Atlántico al Este, hasta el Almirantazgo, al Oeste.

2.° Yahgan; son indios pescadores; habitan la costa Sur de la Tierra del Fuego; viven en los canales fueguinos, andan casi siempre embarcados en pequeñas piraguas o canoas hechas con troncos de árboles, principalmente del Fagus Antartica o haya de la Patagonia.

3.° Alakaluf; son indígenas que habitan las islas del Oeste del canal, desde el Almirantazgo y el canal de la Magdalena, hasta el archipiélago de la Gran Madre de Dios, al poniente de la Patagonia meridional; estos indios son los únicos realmente temibles.

Los onas, los yahgan y los alakaluf tienen idiomas diferentes y pelean entre sí.

La obra más completa que se ha publicado sobre estos indios, es el libro «Los Shelkmans», cuyo autor es el padre salesiano José M. Beaucoir.

———o———

N.° 1104. — **¿La tuberculosis existía en América entre los indios, o fué importada por sus descubridores y conquistadores?**

CURIOSO — Capital.

Según el doctor José Penna, autoridad más que competente en esta materia, la tuberculosis preexistía en América antes de la conquista. En el Imperio de los Incas, los indígenas la denominaban «suyoyonccoy» o «chaquionccoy», de «suyoy», que significa descolorido, marchito, «chaquin», secarse, consumirse, y «onocoy», enfermedad. — designaciones que, como puede apreciarse, expresan los caracteres generales y gráficos de la enfermedad (Ulloa).

El desarrollo y extensión que después de la conquista la tuberculosis adquirió, se debe a causas múltiples: los trabajos excesivos a que se condenaba a los indígenas, la esclavitud, la alimentación insuficiente, el alcoholismo, la ausencia de todo cuidado precaucional, la vida en poblados en condiciones imperfectas de higiene, etc., han de haber contribuído a su desarrollo y a su mayor difusión.

———o———

N.° 1105. — **¿Qué es la «Asociación Cristiana de Jóvenes»? ¿Qué fines tiene?**

CRISTIANO — La Rioja.

Es un club social para los jóvenes, pero es algo más; es un club con un programa serio, con ideales nobles, con propósitos altruístas y con fines desinteresados.

Es una escuela para aquellos jóvenes que por varios motivos carecen de instrucción; en ella pueden estudiar de noche, mientras que trabajan de día, para ampliar sus conocimientos, desarrollar sus mentes y prepararse para mejorar sus condiciones.

Es un gimnasio, donde los jóvenes, por medio de ejercicios físicos, pueden conservar su salud y hacerse fuertes.

Es un hogar para los jóvenes que están fuera de sus casas.

Es un lugar donde los jóvenes pueden pasar sus horas desocupadas con alegría y al mismo tiempo con provecho.

Es un verdadero centro de diversión, donde el joven puede divertirse de una manera sana y buena sin encontrar vicio alguno.

Es una asociación de compañeros, una agrupación cuyo espíritu es el espíritu de amistad; en ella los jóvenes se relacionan con buenas personas, se forman buenas amistades, las que ayudan a uno a ser mejor, más fuerte y más noble.

Es un refugio contra las tentaciones de la ciudad moderna para los jóvenes que quieran seguir un camino de rectitud y de verdadera felicidad.

Por fin, es una institución que se dedica solamente a ayudar a los jóvenes, física, intelectual, social y moralmente.

———o———

N.° 1106. — **¿En qué año Inglaterra cedió la isla de Heligoland a Alemania?**

FRANCÉS — Salta.

Los diarios ingleses, mientras la flota británica bloquea estrechamente Heligoland, subrayan de nuevo el error que cometió su gobierno cuando concedió Heligoland a Alemania. Recuerdan la palabra cruel de Stanley que, cuando supo el cambio del islote contra Zanzíbar, exclamó: «Inglaterra da un traje completamente nuevo por un botón de calzón».

El cambio se hizo en 1890. Después de un arreglo amistoso entre lord Salisbury y el canciller alemán, el pabellón inglés, que flotaba sobre la isla desde hacía ochenta y tres años, fué reemplazado por la bandera alemana. Lord Salisbury, hipnotizado por el abandono prometido a la Gran Bretaña de todo un dominio africano — Ouganda, Witu, Zanzíbar — no vió que se engañaba no concediendo a ese pequeño islote desgastado por las olas, la importancia militar que le daba Alemania.

Este cambio fué la última idea genial de Bismarck y la primera victoria diplomática del joven Guillermo II.

———o———

N.° 1107. — **¿Cómo haré para ser feliz en mi hogar? Tengo continuos disgustos con mi esposo, pero en el fondo le quiero y él también. En una palabra, nos queremos mucho, pero vivimos eternamente enojados y discutiendo.**

AFLIGIDA — Capital.

Señora, por esta vez nos contentaremos con transcribir lo que, casualmente, hemos leído en una revista — no importa cuál. Sin comentarios, le pedimos que reflexione sobre la profunda filosofía que encierra.

«Se puede ser feliz en el matrimonio de dos maneras: a ratos o siempre. Para serlo a ratos hay que tener un carácter vehementísimo y apasionado, y entonces los momentos de felicidad alternan con otros de grandes disgustos. Para ser feliz siempre, es indispensable no tener nervios, ni sangre, ni amor propio, y hacerse el sordo, el mudo y el ciego. Así no se tienen dichas ni penas. Se vive en el Limbo, que es una felicidad relativa.»

———o———

N.° 1108. — **Una amiga me indica que tome vinagre para adelgazar. ¿Es malo este tratamiento?**

SARAH — Villa Urquiza.

Puede usted estar bien persuadida de que resultados semejantes no se obtienen sino a costa de la salud, en general. El tan deseado adelgazamiento sólo se obtiene (cuando se obtiene) con detrimento del estómago, estropeado por la acción corrosiva de un líquido que no es otra cosa que el ácido acético diluído, pero enérgico. Y cuando el estómago se estropea, todo se estropea, a tal punto, que se ha visto personas gruesas o poco menos, volverse tuberculosas y después tísicas, por haberse entregado a esta práctica estúpida: «¡Beber vinagre a fin de adelgazar!»

© Biblioteca Nacional de España

Si los cambios bruscos de tiempo afectan a su organismo.



Si la presión atmosférica conmueve su sistema nervioso y la excesiva susceptibilidad de su cuerpo hace de él un barómetro siempre molesto por los trastornos físicos que le ocasiona, entonces debe Vd. proponerse de una vez para todas acabar definitivamente con ese estado de cosas, devolviendo a sus nervios el equilibrio perfecto que les falta.

IPERBIOTINA
MALESCI

llena esa misión precisamente: la de equilibrar la función de todos los órganos vitales, saturándolos de energías, activándolos y regulando su acción saludable.

Además es el purificador por excelencia de la sangre.

De ahí que este notable remedio surta tan sorprendentes efectos, porque con sangre pura y nervios fuertes es casi imposible que se produzcan enfermedades graves.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

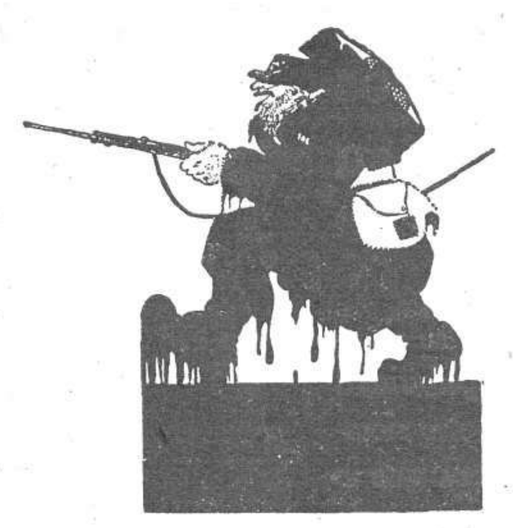
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

M. C. de MONACO, Unico Concesionario-Importador en la República Argentina, VIAMONTE, 871 - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

EMBARRADOS EN EL LODO



Es así como se hallan a veces los heroicos soldados en ciertas trincheras. ¿Cómo curar las bronquitis, catarros, toses, resfríos, gripes, etc., que son sus consecuencias? Tomando el remedio por excelencia contra las afecciones de los bronquios y del pecho, el **Alquitrán-Guyot**.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

Del Paraguay



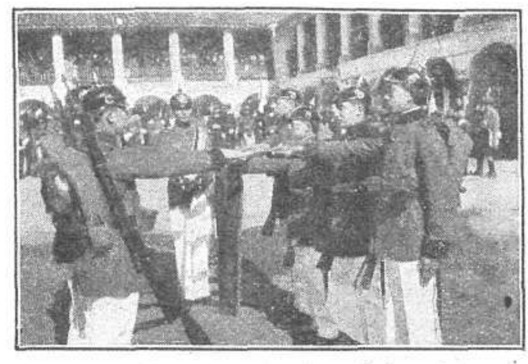
El Presidente de la República, doctor Franco, con el coronel M. Schenone, jefe de la Escuela Militar, presenciando el acto de la jura de la bandera, que se celebró con gran brillantez.



Los ministros: de Justicia, doctor Paiva; de Relaciones, señor Gondra; de la Argentina, doctor Cantilo; de Italia, Com. Rossi, y de Francia, doctor Loiseleur de Longchamps, que asistieron al acto del juramento.



El presbítero señor Delgado, oficiando la misa de campaña en la Escuela Militar, acto que precedió a la jura.



Los cadetes de la Escuela Militar, prestando el solemne juramento de fidelidad y adhesión a la bandera patria.

© Biblioteca Nacional de España

WINCHESTER

¿Cuántos hombres de negocios hay que tienen solamente algunos días en todo el año para poder gozar del noble sport de la caza de patos? Aquellos que saben, no arriesgan su éxito y placer, comprando escopetas y cartuchos de dudosa calidad; por el contrario, eligen de lo mejor. Unos pocos pesos de diferencia en el precio, podrá decidir el éxito a su favor y evitar un desengaño.

La escopeta de repetición "WINCHESTER", modelo 1912, calibre 12, de seis tiros, es la selección de todo experimentado cazador de patos en todas partes del mundo, y la fabricación de cartuchos "WINCHESTER", ya sea de la marca "Repeater" o "Leader", es el máximum de la perfección. Insista en obtenerlos en su armería.

PIDA CATALOGO ILUSTRADO, EN CASTELLANO, al
Representante en Sud América:
EDMUNDO H. DURGIN,
Avenida de Mayo, 1354
—— Buenos Aires ——



Fabricado por la

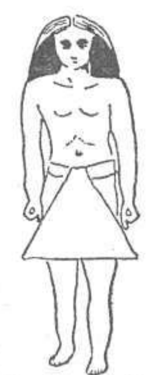
WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.

© Biblioteca Nacional de España

La primera y más persistente de las vestiduras

El frío y el pudor se han encargado poco a poco de vestir a la humanidad, y es cuestión poco menos que insoluble averiguar claramente a cuál de ambos estímulos se debe la invención del vestido. En el hecho de cubrir el hombre su natural desnudez, alguien ha visto, sin embargo, un estímulo bien distinto, considerándolo sólo como un rasgo de coquetería instintiva, atendiendo a lo que con frecuencia se ve en los pueblos salvajes y en no pocos pueblos primitivos, en los que el hombre, antes de preservar sus carnes de la intemperie y de ocultar con pudor las partes más secretas de su cuerpo, se adorna con dibujos y tatuajes.



El primer delantal.

La hoja de parra, primer traje tradicional que conocemos, debió ser así, una coquetería refinada, un lujo, algo superfluo, que a no ser una prueba de moral y de decencia, debía censurarse con el rigor que los economistas ponen en la crítica de los gastos sin provecho y necesidad. ¿Pero qué no habría de decirse, por ejemplo, de la piel de cordero, que constituyó el único vestido de San Juan Bautista? ¿De las *sisyrmas*, aquellas especies de zaleas que vistieran en los tiempos primitivos nuestros honderos baleares? La verdad es que sería demasiada censura para tan poco lujo, y una censura demasiado irreverente para un traje que sólo fué de penitencia.

El lujo en el vestir, por lo demás, empieza desde que el hombre adopta el delantal, primera prenda formal que utilizaron nuestros mayores.

El delantal fué en Egipto el traje nacional, el único y verdadero traje del pueblo. Según nos enseñan algunos monumentos funerarios, relieves, mosaicos y dibujos, el pueblo egipcio se limitó a usarlo de un tamaño pequeño, cuasi insuficiente para un objeto moral y un fin de higiene. La forma más antigua fué triangular; se ajustaba al cuerpo por medio de un cinturón, y era generalmente de cuero. A nosotros ha llegado con el nombre de *shentu*.





Delantales egipcios.

El delantal egipcio, aunque usado por las mujeres, fué más propiamente una prenda masculina, y por otra contradicción más chocante todavía, en vez de usarse para cubrir el vientre y las piernas, se usó para cubrir las nalgas y el trasero. Era un delantal como los de hoy... sólo que era todo lo contrario. Así lo usaron primeramente, lo mismo los esclavos que los reyes; después apareció un doble delantal, uno para delante, y el otro, que siguió anudándose delante y colocándose encima. Porque el lector observará que la prenda en cuestión, quizá para justificar el nombre que hoy la damos, o por haber sido la primera ropa del hombre, ha ido colocándose delante de todas cuantas la necesidad y el artificio han ido inventando.

El delantal primitivo se reservó para los artesanos, pero sus modificaciones y arreglos quedaron vinculados para uso de los reyes y poderosos. El delantal fué casi un atributo de la realeza; sobre todo, un buen delantal acompañado de un broche magnífico, provisto de colgante. El faraón llegó a llevarlo de oro macizo, conservando la forma triangular, y a llevarlo el faraón se debe acaso que los fenicios lo adoptaran, como puede comprobarse repasando cualquier iconografía.

Toda la primer edad egipcia, así como todas las primeras edades de Grecia y Roma, son edades en paños menores, muy menores. El delantal es la única y primer prenda; la túnica y la camisa griegas son muy posteriores. Es más, el delantal resucita periódicamente y se ofrece bajo un nuevo aspecto más artístico y cómodo. Los romanos lo adoptan, ya tomándolo directamente de los egipcios, ya modificando el *xiton* heleno, que era un paño provisto a veces de una manga, y también un simple delantal como el que usaban los obreros del campo. Los etruscos lo usaban cerrado, como un faldellín, y así pasó al ejército, aunque la introducción del *zoma* o faldilla de los soldados no aparece claramente hasta la época de Trajano, de la que fué el uniforme de las legiones de Africa.



Delantal fenicio.

Sería un error creer que el delantal es puramente egipcio, porque le veamos en todos los monumentos de ese gran pueblo como traje nacional. El delantal lo vemos también en los orígenes de las civilizaciones americanas, más perfeccionado por cierto que en el mismo Egipto. Como muestra ofrezco un detalle, bastante simplificado, del célebre monumento protohistórico de la América central, — la cruz de Palenque, — donde se puede ver un delantal claramente dibujado. Iguales ilustraciones podrían ofrecerse, con algunos detalles gráficos, del códice Maya o del códice Troano. En la India vemos también el delantal antes que en Egipto, y hoy se conserva en el llamado *dotis* la forma que primitivamente tuvo. Es un paño que rodea las caderas y el vientre, cerrándose por delante. En Oceanía y en el Africa del centro el delantal de trapo o de hojas es el único traje para ambos sexos. Y es que el delantal es el traje naturalmente primero del hombre. Después, conforme van adoptándose otras prendas de vestir, se convierte en prenda auxiliar, ya sea para preservar y cubrir los vestidos, ya para ornamento y como distintivo de categorías y clases determinadas.

El delantal de cuero de los vaqueros salmatinos, es uno a modo de armadura defensiva, que protege el vientre y muslos de las cornadas de los brutos astados.

El mandil o delantal del cocinero, es en cierto modo, emblemático en el gremio de los discípulos de Vatel.

Los zapadores de la época napoleónica, ostentaban grandes mandiles de cuero blanco, costumbre que se extendió por todos los ejércitos europeos y se conservó por más de medio siglo.

Los tambores de las bandas militares aún llevan el clásico delantal de cuero, de más reducidas proporciones, pero mandil al fin.

Los zapateros en todos los países usan también el delantal, y muchos son los oficios en que es de imprescindible necesidad el uso de la primitiva y antiquísima prenda.

Las mucamas han embellecido el delantal y la moda tiene en él, un motivo donde explayar su versátil fantasía.

Por coquetería se ciñen también el delantal las niñas hacendosas, y éstos son el más bello ornamento que pueden lucir por cuanto revela en quien los lleva el amor al orden y el hogar.

En la masonería llevan delantal negro con ribete rojo los adeptos de primer grado, llamados aprendices.

Otros delantales hay que sería manifiesta injusticia olvidar en esta relación, por cuanto ellos superan en categoría, y en belleza moral a todos los citados anteriormente; ellos son: el albo delantal de la enfermera, ángel de caridad que alivia y dulcifica los sufrimientos de la doliente humanidad. El delantal del médico operador en lucha constante contra los males que afligen el organismo, delantales éstos que si muchas veces se ven horriblemente manchados, pueden ostentar con orgullo las máculas de su blancura por cuanto fueron adquiridas en el más noble y honroso de los servicios.

Y, para terminar, recordaremos que el delantal es el traje escolar popular, el primer uniforme que vestimos y al que siempre añoramos por cuanto con él nos iniciamos en los sinsabores y trabajos de la vida.

© Biblioteca Nacional de España

Próximamente trasladaremos nuestro comercio al espléndido y grandioso edificio de enfrente, calle

Bartolomé Mitre, 802

Esquina Esmeralda

Buenos Aires

Con tal motivo, y para no llevarnos ninguna de las mercaderías existentes, hemos efectuado GRANDES REBAJAS DE PRECIOS, evidenciando con hechos que benefician a nuestros favorecedores, que hacer en estos momentos adquisiciones en nuestra casa representa una economía real, pues solamente tenemos artículos de calidad superior, que por circunstancias especiales vendemos a bajos precios.

M. ZABALA

Bartolomé Mitre, 799

CONFECCIONES

TRAJES de saco, en casimires de pura lana, gustos y modelos de última novedad, a $ 45.—, 42.—, 40.—, 38.—, 36.—, 34.—, 32.— y.... $ **28**

SOBRETODOS forma ragland, de gran moda; modelo exclusivo de la casa, que se ha impuesto por su corrección; en tejidos de pura lana, marrón y gris, a.... $ **55**

SOBRETODOS en tejidos de pura lana, modelos y gustos de última moda, a $ 80.—, 70.—, 60.—, 55.—, 50.—, 48.—, 42.—, 38.—, 36.— y.... $ **28**

PANTALONES de fantasía, a rayas, gustos adecuados a la prenda, a $ 18.—, 16.—, 14.—, 12.50 y.... $ **12**

CALZADO

BOTINES de box-calf negro, cosidos, el par, a.... $ **9.90**

BOTINES de cabritilla charolada, varias formas, el par, a $ **11.90**

CAMISETAS, precio excepcional, a.... $ **0.60**
CAMISETAS y CALZONCILLOS, algodón, con frisa, el juego, a.... » **6.50**
MEDIAS francesas, el par, a.... » **0.45**
CAMISAS blancas, vistas de hilo, a.... » **2.50**
CUELLOS de puro hilo, varias formas, a.... » **0.60**
CORBATAS ascot, de seda, a.... » **0.75**
TIRADORES, sistemas prácticos, a.... » **0.95**
SOMBREROS: oriones y alpinos, de moda, a.... » **3.90**

SASTRERIA Tenemos un inmenso y variado surtido en casimires de pura lana, importados directamente de las mejores fabricaciones europeas, donde se hallan representados los gustos más modernos de la moda, indispensables para todo traje elegante, siendo esta sección del ramo la más vasta de Buenos Aires; con toda seguridad encontrará la calidad más fina y el precio más conveniente.

TRAJES de saco, sobre medida, desde $ 120, hasta.... $ **60**

Solicite nuestro importante **Catálogo** se remite, gratis y franco de porte, al interior de la República.

© Biblioteca Nacional de España

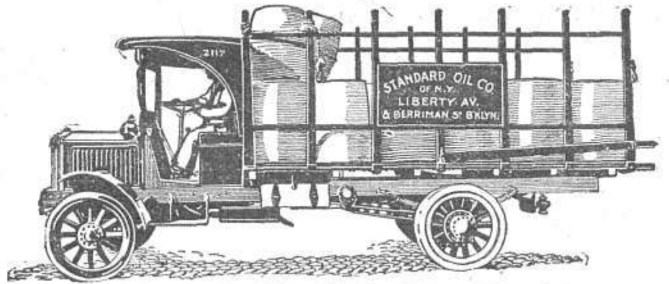
Sociedades



Tercer gran festival artístico y social, organizado por el centro recreativo y filodramático «Los rebeldes primitivos», en el local «La Casa Suiza».

En el salón de la sociedad «Lago di Como»: la gran función y baile que celebró la sociedad recreativa «Brisas de Flores».

AUTOCAMIONES FEDERAL



HAN MOSTRADO SU VALOR

LA STANDARD OIL COMPANY ha elegido el autocamión **FEDERAL**. Reconocimiento de casas de esta clase, de reputación mundial, son pruebas de la superioridad del **FEDERAL**.

Los **FEDERALES** se construyen con cuidado y precisión para que duren muchos años. Ellos son los principales en su ramo. No hay autocamión de mejor construcción que el **FEDERAL**.

La mejor evidencia de satisfacción, en el uso de los **FEDERALES**, es el hecho que el 62 por ciento de las ventas de **FEDERALES**, son pedidos de repetición.

Cinco capacidades: 1 tonelada, 1 y 1/2 toneladas, 2 toneladas, 3 y 1/2 toneladas y 5 toneladas. Mando por Tornillo **SIN FIN**, exclusivamente.

FEDERAL MOTOR TRUCK COMPANY

Una Compañía de completa seguridad financiera

DETROIT, MICHIGAN,
E. U. de A.

Departamento de Exportación:
18, Broadway, New York City, E. U. de A.
Dirección Cablegráfica: Lockwood, New York.

Premiados con la Unica Medalla de Oro en la Exposición de Panamá - Pacífico

© Biblioteca Nacional de España

Coñac Domecq

La satisfacción de una buena comida, no es completa si no se ayuda la acción rápida de los jugos gástricos, con una copita de este admirable digestivo, fabricado a base del Jerez más exquisito.



PRECIO DE VENTA:
$ 0.25

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

© Biblioteca Nacional de España



Bibliografía

«Cuentos de amor, de locura y de muerte», por Horacio Quiroga. Sociedad cooperativa editorial.

«Debate histórico», refutación a las comprobaciones históricas sobre la historia de Belgrano, por don Vicente Fidel López. Tomos I, II y III. Editor: Biblioteca Argentina.

«La Cautiva», «La guitarra», «Elvira», poemas de Esteban Echeverría. Edición de «La Cultura Argentina.»

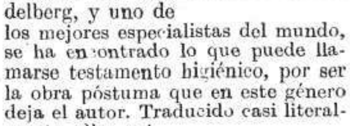
«Memorias póstumas del general José María Paz». Editorial-América. Madrid.

«Manuela Rosas», rasgos biográficos, por José Mármol. Edición Scotto.

«El palacio triste», por G. Martínez Sierra. — «La ruta de Don Quijote», por Azorín. — «Troteras y danzaderas», por R. Pérez de Ayala. — «La hermética», novela, por Rachilde. Ediciones Renacimiento. Rep.: Agencia general de librería y publicaciones.

«Deleita decires», por A. Bosques Solar. — «Imágenes», poesías, por Enrique Díaz Canedo. — «En voz baja», poesías, por Amado Nervo. — «A punto largo», por Américo Lago. — «Cuestiones estéticas», por Alfonso Reyes. Editor: Paúl Ollendorff. Rep.: Agencia general de librería y publicaciones.

Testamento higiénico de un gran fisiólogo



Entre los papeles del doctor Vicent Czerny, jefe del departamento médico de la Universidad de Heidelberg, y uno de los mejores especialistas del mundo, se ha encontrado lo que puede llamarse testamento higiénico, por ser la obra póstuma que en este género deja el autor. Traducido casi literalmente, dice así:

1.º La vida no es *todo*, el ideal humano está mucho más alto. Una creencia en lo futuro, la esperanza, el amor al prójimo verdad, pueden hacer de la tierra un cielo.

2.º La vida es la única propiedad cierta del hombre.

3.º Es nuestro deber conservar la salud del cuerpo y del alma, evitando cuanto pueda perjudicar estos dones preciosos. No todo el mundo está predispuesto al bien, pero puede seguir y luchar por no apartarse del buen camino, y el que haya conseguido conservarse en él, debe cuidar de no caer.

4.º Mirando por la salud del cuerpo y del espíritu, debemos dividir el día en partes iguales para el trabajo, y el recreo, y el descanso.

5.º Ocho horas para el trabajo, ocho para el recreo y ocho para el descanso; de éstas, dos horas se invertirán en las tres comidas del día. Las mejores horas de sueño son la de la noche; seis horas bastan. Dos horas se dedicarán al arte y lecturas. Dos a los amigos y relaciones, y otras dos de ejercicio al aire libre.

6.º La comida, ha de ser nutritiva pero de fácil digestión. Una cantidad moderada, tanto en sólido como líquido, que no canse el estómago. La dieta vegetal exclusiva no contiene bastantes calorías; así la albúmina y la grasa, en fácil forma digestiva, debe ser incorporada a la dieta vegetal. Carne, pescado, huevos, manteca, leche y queso, son convenientes en cantidades prudenciales.

7.º No hay que ser esclavo del apetito. Los alcoholes (cerveza, vino, whisky, licores), así como el café, té y tabaco, no tienen valor nutritivo, pero el hábito contraído por la humanidad a través de innumerables generaciones, les ha hecho innocuos, casi necesarios al hombre; mas en cantidades inmoderadas ejercen otra vez su venenosa acción sobre el individuo que abusa de ellos, acortando su vida.

8.º La limpieza se debe enseñar desde niño; éste ha de acostumbrarse al baño de esponja diario, y cuando la dentadura se ha formado, enseñarle a limpiar los dientes constantemente, fomentando en él la afición al baño. La ropa interior y de cama se cambiará lo más frecuentemente posible, y las habitaciones en que vivimos han de ser secas, grandes, bien ventiladas y con sol.

CASCARINE LEPRINCE
El mejor LAXANTE
Dr. M. Leprince, 62, Rue de la Tour, París

EUMICTINE
Contra la BLENORRAGIA
62, Rue de la Tour, París

Sal Cerebos
de pureza garantida por los cientificos mas eminentes de Inglaterra.
Para la mesa.
Cerebos Ltd., Londres, Inglaterra.



INDUSTRIA NACIONAL
DE
METALES FINOS, PLATEADOS Y NIKELADOS
JOSELEVICH Hnos. & Cía.
SERVICIOS COMPLETOS PARA CONFITERIAS Y BARS.



VISITEN NUESTRO SALON DE VENTA
SARMIENTO, 2570
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS PARA REGALOS

Lotería Nacional LA MAS EQUITATIVA DEL MUNDO

Próximos sorteos: junio 7, de **$ 150.000.** El billete entero vale **$ 31.50** y el décimo **$ 3.15** y junio 14, de **$ 100.000.** El billete vale **$ 21.—** y el quinto **$ 4.20.** Los pedidos, desde cualquier punto del interior y exterior, háganse a la muy acreditada **CASA VACCARO**, la más afortunada de la República. **¡Los 186 premios mayores vendidos a sus clientes, justifican el éxito de esta casa de suerte sin igual!** A cada pedido, añádase para gastos de envío: interior, **$ 1;** exterior, **$ 3.** Giros y órdenes a **SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 646, Buenos Aires.** Para el cambio general de moneda, Acciones y Títulos nacionales y extranjeros, es la casa más recomendada de la República.

© Biblioteca Nacional de España

Pabst



En Farmacias
y Almacenes.

No es sencillamente una cerveza negra ni un simple extracto. Es un concentrado tónico a base de malta y lúpulo, que contiene hipofosfitos de cal y pirofosfato de hierro.

© Biblioteca Nacional de España

El día del aspirante

Almuerzo celebrado por los cadetes de la Escuela Naval (Río Santiago), festejando el día del aspirante.

Asalto de box, efectuado entre los aspirantes Ongar y Urtubey.

Un intervalo del bàile, realizado en la Escuela Naval, en honor de las familias de los aspirantes.

POLVOS DE TALCO DE COLGATE

SUAVIZA Y REFRESCA EL CUTIS

CASHMERE BOUQUET

COLGATE & CO.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Círculo Social "Guido y Spano"



Parte de la concurrencia, durante un i tervalo, en el gran baile inaugural que, en honor de su presidente honorario, realizó el Circulo, en el elegante salón de la "Sociedad italiana de Belgrano". La fiesta alcanzó un éxito extraordinario, por lo concurrido y selecto de las familias que asistieron.





© Biblioteca Nacional de España

NOTA COMICA DEL



Ugarte.—¡Ese maldito gallo me quita el sueño!

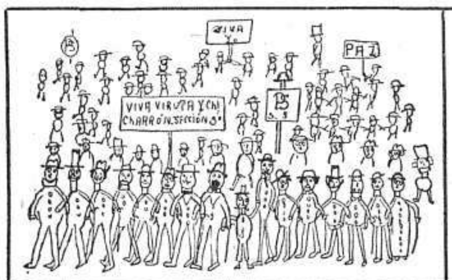
© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



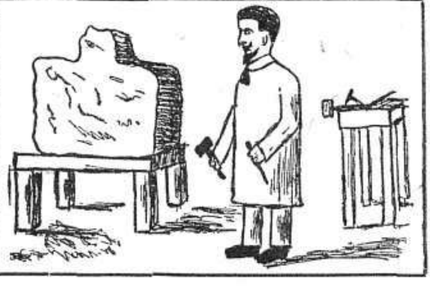
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



146 — Una manifestación.
JOSÉ LINARES.



147 — Pepito.
R. MARTÍNEZ.



148 — El escultor.
ANTONIO ROCA.



149 — Una serenata.
E. ALAPOUT.



150 — El pruebista.
R. PELLANI.



151 — La tormenta.
W. DIÉGOLI.



152 — El abuelo.
C. ROLDÁN.



153 — Llega bebido.
S. ANTONINI.



¡Jamás use un Pulimento de Aceite en Ninguno de Mis Muebles! Deseo Que Siempre Use:—

Cera Preparada de JOHNSON

Forma una capa protectora sobre el barníz, haciendo mayor su duración. Nunca se pondrá pegajosa; por lo tanto, no muestra las manchas de los dedos.

Ni Recogerá el Polvo

Los pulimentos que contienen aceíte retienen todo el polvo y manchan la ropa, etc. La Cera Preparada de Johnson produce un pulido duro y seco, dejando la superficie como un espejo.

Tenga Ud. siempre a la mano una caja para pulimentar:

Pisos	Pianos	Automóviles
Linóleo	Muebles	Obra de Madera

De venta en los buenos almacenes.

Invitamos a los comerciantes para que nos escriban.

Fabricantes:
S. C. JOHNSON & SON, Racine, Wis., E.U.A.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

¡A MI ME CHILLA EL ESTÓMAGO!

A MI TAMBIEN!..

¡¡COMERIA FRUTA!!

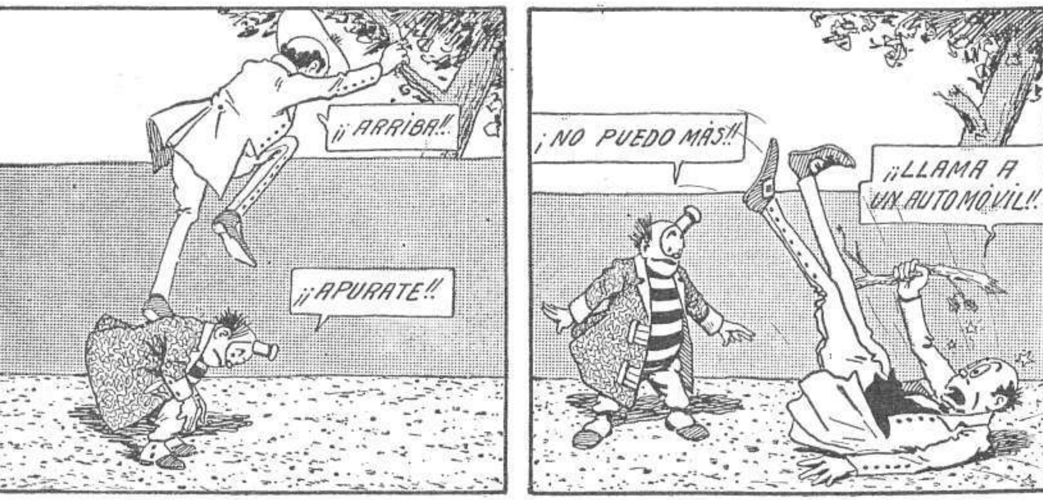
¡ALLÍ VEO UN ÁRBOL!

¡DEBE ESTAR BUENA!

¡¡¡MADURITA!!!

¡PERO ESTÁ MUY ALTA!!

¡NO IMPORTA YO ALCANZO!



© Biblioteca Nacional de España

La gente chic fuma



Reina Victoria

Aun admitiendo que la preferencia por una marca de cigarrillos es, generalmente, cuestión de gusto personal, es muy significativo el hecho de que entre todas las marcas de cigarrillos de 30 centavos, Reina Victoria sean los preferidos.

Reina Victoria
Enrique Martinez
Buenos Aires
Humberto 1º 2051

H.T.F.

© Biblioteca Nacional de España



NI CARITATIVO, NI UTIL



—Sabes, Amalia, me acaban de contar una cosa de Ursula que jamás la hubiera creído. Se dice que...

—Mira, Anita, nunca se deben repetir las cosas que atañen a la reputación de las gentes, sin tener la plena convicción de la verdad —respondió Amalia, interrumpiendo a su amiguita.

—¿Y qué entiendes tú por reputación?

—A la opinión que de nosotros tienen nuestros semejantes.

—Bueno; como te iba diciendo, Ursula...

—¿Es verdad lo que vas a contarme?

—No estoy bien segura; a mí me lo comunicó Mercedes y a ella se lo había dicho Clara, quien lo sabía por Carmen, que como tú sabes es muy amiga de Mercedes.

—Está bien; pero con eso no me pruebas la verdad del suceso o del delito que puede haber cometido nuestra compañera Ursula. El hecho o dícese que vas a referirme ha pasado por tres personas antes de llegar a tu conocimiento. Después de todo, ¿crees que haces bien en contar una falta de otra persona? ¿Acaso está de acuerdocon ese acto el sentimiento tan decantado de amor al prójimo? ¿Te agradaría a tí que en igualdad de circunstancias yo proclamase tu falta ante quien se prestase a oirme?

—No; no me gustaría.

—Pues, mi hijita, ¿por qué no pones en práctica el caritativo precepto evangélico, ya que la ocasión se te ofrece?

—Tienes razón, Amalia —dijo luego Anita, quedando en actitud



pensativa. —Comprendo que no hay caridad en lo que estoy haciendo, y no tengo por qué revelar los defectos de otra persona —agregó después.

—Ya ves. Y si se mira la cuestión bajo otra faz, ni siquiera existe utilidad en contar las faltas de los demás. Es necesario ejercer el gobierno de la lengua y disciplinarse de tal modo en ese sentido, que jamás calumniemos o formulemos un juicio poco caritativo para nuestro prójimo. Debes tener presente, Anita, que el calumniador merece un menosprecio mayor que el del ladrón, porque éste sólo nos quita una parte de nuestros bienes materiales, mientras que aquél nos arrebata la estimación de otros seres, sin la cual todos los bienes de la vida y la vida misma pierden su valor.

—¿Qué debo hacer, entonces, cuando me cuenten algo que se relacione con la vida y la honra de otras gentes?

—Advertir a esa persona que tan ocupada está en vigilar en que se cumpla la moral en la existencia ajena,—y que en algunas ocasiones descuida la propia, —advertirle, repito, que no estás dispuesta a oirle, que todo lo que dice no es verdad y aunque lo fuera debería callarlo, que a ti no te interesa lo que haga o deje de hacer el prójimo; en una palabra: haciendo retroceder al difamador que intenta, con tan perverso procedimiento, destruir la buena opinión que tienes acerca de un semejante.

—Muy bien Amalia; trataré de practicar tus buenos consejos, y tendré presente que si obro de otro modo no será ni caritativo, ni útil, y lo que es más grave aún, muchas veces estaré en contra de la verdad.

ADELIA DI CARLO.





Para el cutis y la tez.
Un exquisito articulo para tocador, de superior calidad.
Rehúsense los substitutos.
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(Consolidated)
Nueva York Londres Montreal Moscow
De venta en todas las Boticas y Farmacias

Lo mejor para el niño

El Jarabe Calmante de la señora Winslow, *absolutamente sin narcóticos*, es un laxante para los niños, sano y agradable al paladar.

No contiene opio, morfina, ni ninguno de sus derivados.

Contiene los cólicos ventosos y corrige los males intestinales tan corrientes en los niños durante el período de la dentición, produciendo un sueño natural y saludable en los niños.

Calma al *niño inquieto* y proporciona descanso a la madre fatigada.

BILLARES NORTEAMERICANOS



«BARANDAS MONARCH»
Unicos legítimos en plaza. Especialidad en paños, marfil, etc.
Catálogo gratis.
BRUNSWICK-BALKE-COLLENDER Co. de New York
LIBERTAD, 176-190 — Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España

La FARMACIA FRANCO-INGLESA
tiene a su disposición:

el surtido más completo de especialidades farmacéuticas.

Un servicio especial de recetas á cargo de ***cinco farmacéuticos diplomados****, que le ofrecen una seguridad y confianza absolutas.*

Un personal numeroso y diligente, que le satisfará completamente cada vez que visite nuestra casa.

Solamente estas ventajas, bastarían para que Vd. prefiriera siempre los servicios de nuestra casa,

pero **aun hay más:**

Hay grandes laboratorios modernos para ***esterilizaciones****, que ocupan totalmente los dos pisos superiores de nuestro edificio, en los que se preparan científicamente* ***recetas para inyecciones y sueros; algodones, gasas y toda clase de material esterilizado para operaciones, partos ó curaciones.***

Añada á esto la conveniencia de nuestros precios, reconocidos los más bajos, y se convencerá de que todos estos servicios le dan á Vd. la más amplia satisfacción económica y la más completa seguridad para su salud.

Farmacia Franco - Inglesa
581 - Sarmiento - 587

BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

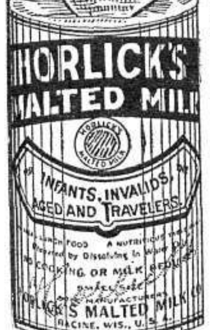
Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 22.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

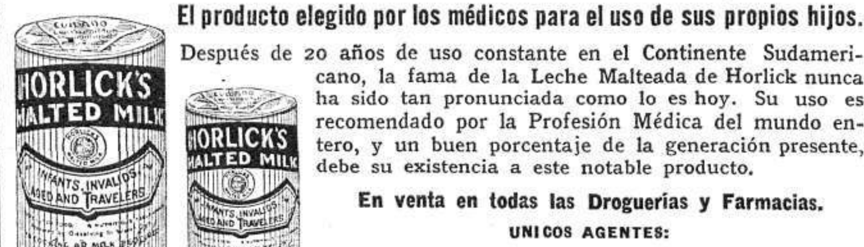
Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

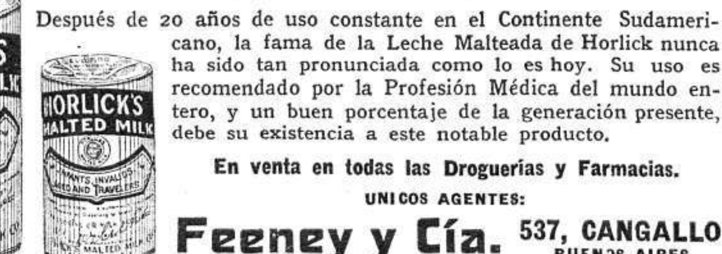


Tamaño económico, para familias y hospitales.

Leche Malteada de HORLICK

El producto elegido por los médicos para el uso de sus propios hijos.





Después de 20 años de uso constante en el Continente Sudamericano, la fama de la Leche Malteada de Horlick nunca ha sido tan pronunciada como lo es hoy. Su uso es recomendado por la Profesión Médica del mundo entero, y un buen porcentaje de la generación presente, debe su existencia a este notable producto.

En venta en todas las Droguerías y Farmacias.

UNICOS AGENTES:

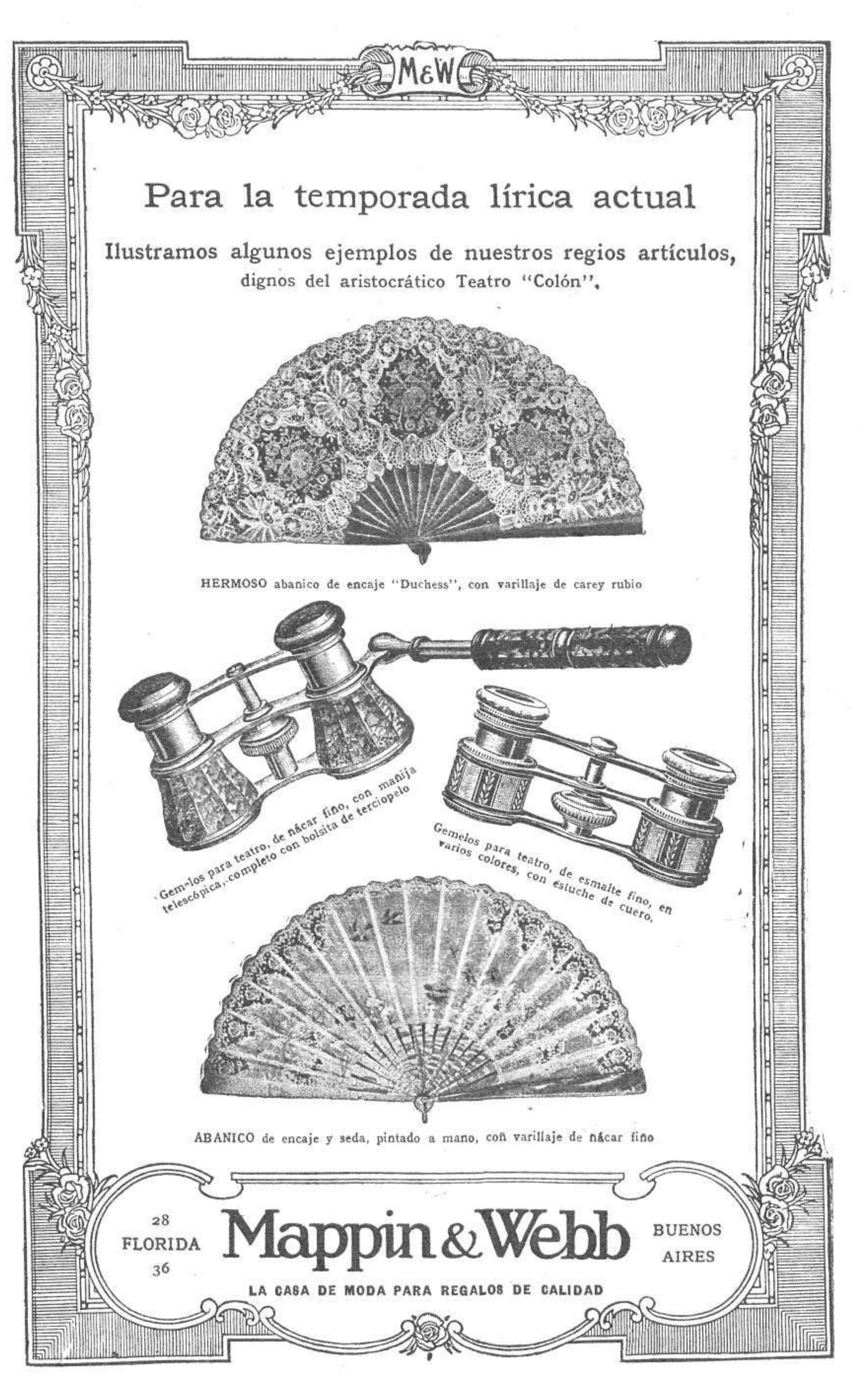
Feeney y Cía. 537, CANGALLO BUENOS AIRES

Tamaño mediano. Tamaño chico.

== Pedirnos Catálogos de Productos Alimenticios. ==



© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

"Club Cívico Victoria"



Asistentes a la interesante y alegre fiesta campestre, organizada por el Club, en la casa-quinta Riela.

Comisión Directiva del Club, que tuvo a su cargo y llevó a cabo con gran acierto la organización de la fiesta.

MEDICOS OCULISTAS GRATIS — Sistema Suvá



Si quiere Vd. conservar su vista, compre sus anteojos en el Instituto Optico Oculístico Suvá, que es el único en Buenos Aires que ofrece a Vd. el Examen de la vista y receta. Gratis, por Médicos Oculistas en Consultorios Particulares. Este beneficio que ofrecemos, no aumenta el precio de los Anteojos y comprende cristales de primera calidad, extra finos.

Lente Sublime, de oro macizo 14 k... **$ 15**
Lente Sublime, de oro reforzado..... » **10**
Lentes o anteojos de oro reforz. 14 k.. **$ 10**
Lentes o anteojos de níquel fino..... » **5**

NOTA: Estos precios son con derecho al examen médico y receta **GRATIS**



INSTITUTO ÓPTICO OCULÍSTICO "SUVÁ" — 350, FLORIDA, 350



SAPOLIO

Para limpiar utensilios de cocina, nada iguala al Sapolio — el jabón de limpiar. El Sol y Sapolio hacen que todo brille. Sapolio es un jabón que causa poco trabajo.

Sapolio es para limpiar todas las sustancias duras y metales, excepto vidrio, oro y plata.

El genuino está marcado

De venta en todas partes

ENOCH MORGANS SON'S CO., New York



M. de F.



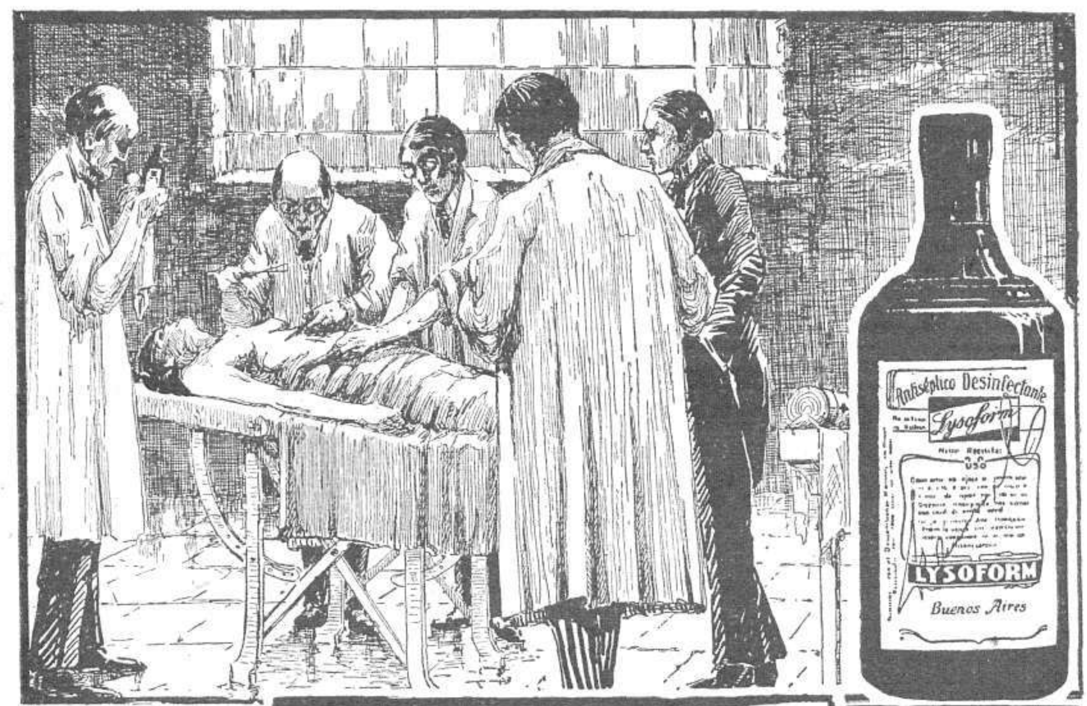
Los DOMINGOS trabajamos todo el día.

INTERPRETAMOS y REALIZAMOS el VERDADERO ARTE FOTOGRAFICO

Cobramos precios reducidos y garantizamos la más amplia satisfacción para todos nuestros clientes

REPRODUCCIONES — LAPIZ — PASTEL — ESMALTES —

© Biblioteca Nacional de España



Lysoform

Es el único desinfectante reconocido universalmente de resultados positivos.

LYSOFORM es irreemplazable en los partos.

LYSOFORM es indispensable para la toilette íntima de las señoras.

LYSOFORM se recomienda para la desinfección de los cuartos de enfermos.

LYSOFORM es incoloro y es completamente inofensivo.

Cuantos lo ensayan una vez, lo usan después continuamente.

PÍDALO EN LA FARMACIA MAS PROXIMA
DONDE VD. SE ENCUENTRE

© Biblioteca Nacional de España

Cómo se hace y lo que cuesta un santo

Para que una persona pueda ser beatificada o canonizada, es ante todo preciso que en su vida se hayan unido las virtudes cristianas al poder de hacer milagros o al heroismo llevado, si es preciso, hasta el martirio.

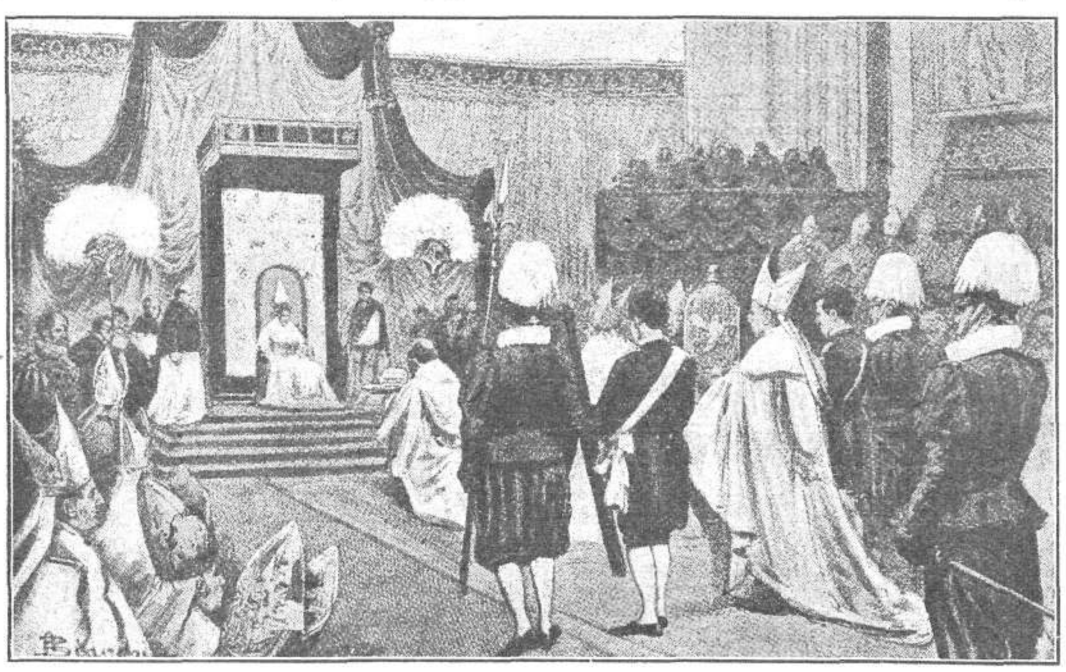
Cuando muere en olor de santidad el que tal vida ha llevado, y hay esperanza de poderle beatificar, el obispo de la diócesis donde nació el sujeto abre una información y constituye un tribunal con arreglo a la norma establecida por la Curia romana, norma que no ha variado desde los tiempos de Urbano VIII. Este tribunal busca todos los testimonios e interroga a todos los que han conocido al siervo de Dios, juntando todos los hechos que a él se refieren, séanle o no favorables. Si los testimonios favorables están en gran mayoría, el obispo reune los elementos de la información y los envía sellados a la Curia romana.

De estos documentos se hace cargo la Congregación o «promotor de la fe», cuya misión consiste, por decirlo así, en echar por tierra las virtudes del siervo de Dios, atacando los puntos débiles de su vida, criticando sus intenciones, poniendo en duda sus milagros, buscando, en fin, todos los medios para disminuir su santidad.

Los cardenales que constituyen la Congregación de los Ritos, después de oir los argumentos de ambos abogados, se reunen para decidir, y si su decisión es favorable y el Papa la aprueba, comienza dicha Congregación a ocuparse formalmente de la causa. Desde entonces, el beato en ciernes tiene derecho al título de venerable, pero aún está prohibido darle culto.

Empiezan entonces los procesos apostólicos, en los que se discuten todos los actos de la vida del pretendiente a santo y después de examinados debidamente, se publica un decreto haciendo constar el heroísmo del candidato.

A continuación viene el examen de los milagros.



Ceremonia de la canonización de un santo.

de los Ritos, que inmediatamente publica un decreto para abrirlos. Todos ellos son copiados al pie de la letra, y un peticionario, que en representación del obispo debe dar todos los pasos necesarios para la beatificación, busca su abogado. El peticionario es casi siempre un sacerdote, pero el abogado puede ser, y es casi siempre, un laico. Su papel en el proceso de la canonización es tan importante como en una causa civil o penal. Debe ante todo trazar un cuadro de las virtudes del personaje que se trata de canonizar, escribiendo en forma abreviada el relato de su vida, y estudiando después en detalle todos los escritos que el futuro santo pueda haber dejado, sus sermones, comentarios, etc.

El examen de los escritos es de mucha importancia, pues hay que ver si contienen algún error teológico o cualquier pequeñez que pueda dificultar la canonización. Se citan ejemplos de canonizaciones fracasadas por causa de los escritos, y no siempre por su contenido. Del padre Lainez, segundo general de la Compañía de Jesús, se dice que jamás figurará en el número de los santos por causa de su mala letra. Fué un eclesiástico de talento y autor de obras voluminosas, pero su escritura era de tal modo ilegible, que dos jesuítas se quedaron ciegos queriendo descifrar sus manuscritos, y después nadie se ha atrevido a averiguar el contenido de los mismos, por temor de correr la misma suerte.

Haciendo la contra al abogado del santo, representa al ministerio público el llamado «abogado del diablo», Se precisan dos plenamente probados y que hayan curado enfermedades, sin intervención de medicamentos ni de cura racional alguna.

Pasadas seis sesiones, tres para las virtudes, tres para los milagros, se celebra la asamblea general «De tuto» en la cual el Papa pide la opinión a los cardenales. Poco después el Pontífice firma el decreto anunciando el día y hora de la beatificación.

Por encargo pontificio, se pinta un cuadro y ejecuta una imagen con el consabido nimbo.

El día de la solemne ceremonia, que se celebra en San Pedro, después de la lectura del decreto pontificio se descubre la imagen y el Papa desciende del trono y venera públicamente y por primera vez la santa efigie.

Si después de la beatificación se realizan otros milagros, debidos a la intercesión del santo, puede abrirse nuevo proceso para ascenderle a la categoría de santo, y si este nuevo informe es favorable, el Papa publica una bula «Urbi et Orbi» proclamando la santidad del siervo de Dios y estableciendo la fiesta de su canonización.

El costo del proceso no baja de 50.000 pesos moneda nacional. sumando otro tanto los extraordinarios.

Así se comprende que el príncipe Falconiere, habiendo querido que se canonizase a Santa Juliana de Falconiere, asegurase después que la santidad de su pariente le había arruinado; y cuando pagó los últimos gastos, reunió a sus hijos y les dijo: «Hijos míos, sed ángeles si así lo deseáis; pero, por caridad, no seais santos... cuesta demasiado caro.»

© Biblioteca Nacional de España

Carlos Rasetti

CASA IMPORTADORA DE ARMAS, MUNICIONES Y CUCHILLERIA

FUNDADA EN 1857

La casa más antigua en el país.



El lunes 14 del corriente, y en ocasión del 60 aniversario de su fundación, esta casa abrió un gran anexo y exposición en ***su local propio***

Calle Sarmiento esquina Maipú

ESCOPETAS de las principales fábricas de Francia, Bélgica e Inglaterra, fabricadas especialmente para la casa.

RIFLES y CARABINAS de guerra y de Stand.

REVOLVERES y PISTOLAS automáticas, de todos los modelos y sistemas.

Precios sin competencia

Remito al interior Catálogo

526, RIVADAVIA, 526 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

Cambiándole la cara a una mujer.

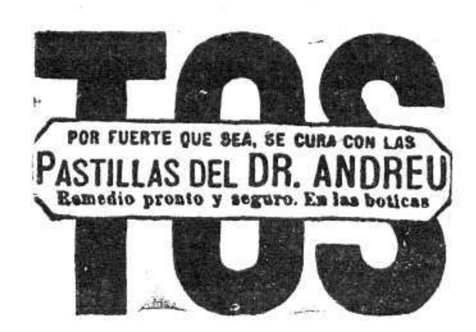
(Del "Household Friend".)

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja, es un estorbo, y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

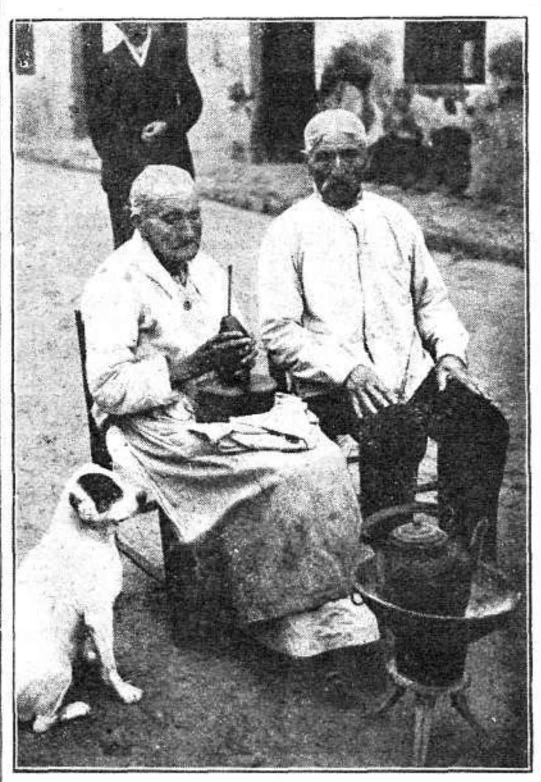
Hay un remedio casero viejo, muy sencillo, que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolizada en una botica, y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara, tratada por este procedimiento, parece, inmediatamente, muchos años más joven.

Imitaciones inservibles de cera pura mercolizada se están ofreciendo al público por comerciantes poco escrupulosos, al precio de $ 0.40 cts. La genuina cera pura mercolizada se expende solamente en envases cerrados, que llevan el nombre "Dearborn-London", como lo demuestra el diseño al pie, cuyo precio único es de $ 3.50 m|n. cada uno. Cualquier otra ofrecida a un precio menor es una imitación inservible a la vez que dañosa.





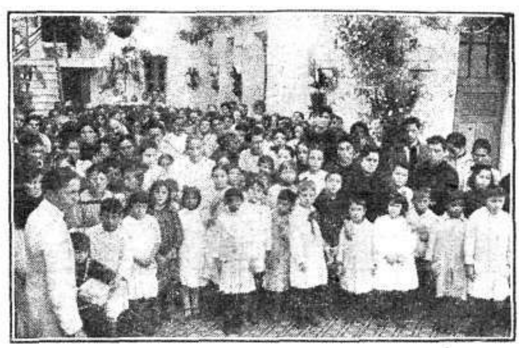
Notas varias



ROSARIO. — Un caso interesante de longevidad: la señora Dolores Valderrama, a la edad de ciento diez años, cebando mate para su «benjamín», el señor Rosario Bracamonte, quien no cuenta más que setenta años.



La directora de la Escuela N.º 11, Consejo 4.º, comisión y personal docente, que efectuaron el reparto de calzado a los niños.



Los niños que fueron beneficiados en el reparto, cuya distribución se hizo con gran acierto y ecuanimidad.

© Biblioteca Nacional de España

LOS REFRANES EN ACCIÓN



El que mucho abarca, poco aprieta

© Biblioteca Nacional de España

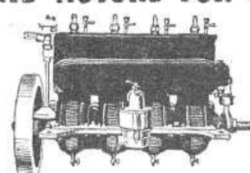
Sociedad Educacionista "La Fraternidad"



CONCEPCION DEL URUGUAY (Entre Ríos). — Socios del «Centro Entrerriano» de Buenos Aires, que asistieron en delegación a la solemne ceremonia de descubrir la placa conmemorativa del cincuentenario de la sociedad educacionista «La Fraternidad», que se halla colocada en el edificio social.



ROBERTS MOTORS FOR BOATS



16 HP. 3 1/2"
DIAMETRO INTERIOR
4" DE CARRERA
PRECIO NETO: $ 240

Los Motores Roberts de 2 Tiempos

han demostrado a sus usadores en el mundo que sus facciones económicamente patentadas, en combinación con su cuidado en construcción, se obtiene tanta satisfacción en este motor a precio módico, como pueda obtenerse de otros motores de altos precios. Se solicitan agentes para este país, Suministramos especificaciones y condiciones al solicitarse. Motores Roberts de Tipos Marinos, 4—16 HP. Para trabajos pesados, de poca velocidad, 8 HP.

ROBERTS MOTORS

1600. Roberts Bldg. Departamento de Exportacion
Sandusky, Ohio, E. U. de A.
Cable Adress "ROMOCO"

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre .... $	2.50	Trimestre .... $	3.00
Semestre ..... „	5.00	Semestre ..... „	6.00
Año .... „	9.00	Año .... „	11.00
Núm. suelto...	20 ctvs.	Núm. suelto...	25 ctvs.
Núm. atrasado,	40 „	Núm. atrasado,	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„ „	4.00
Año	„ „	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



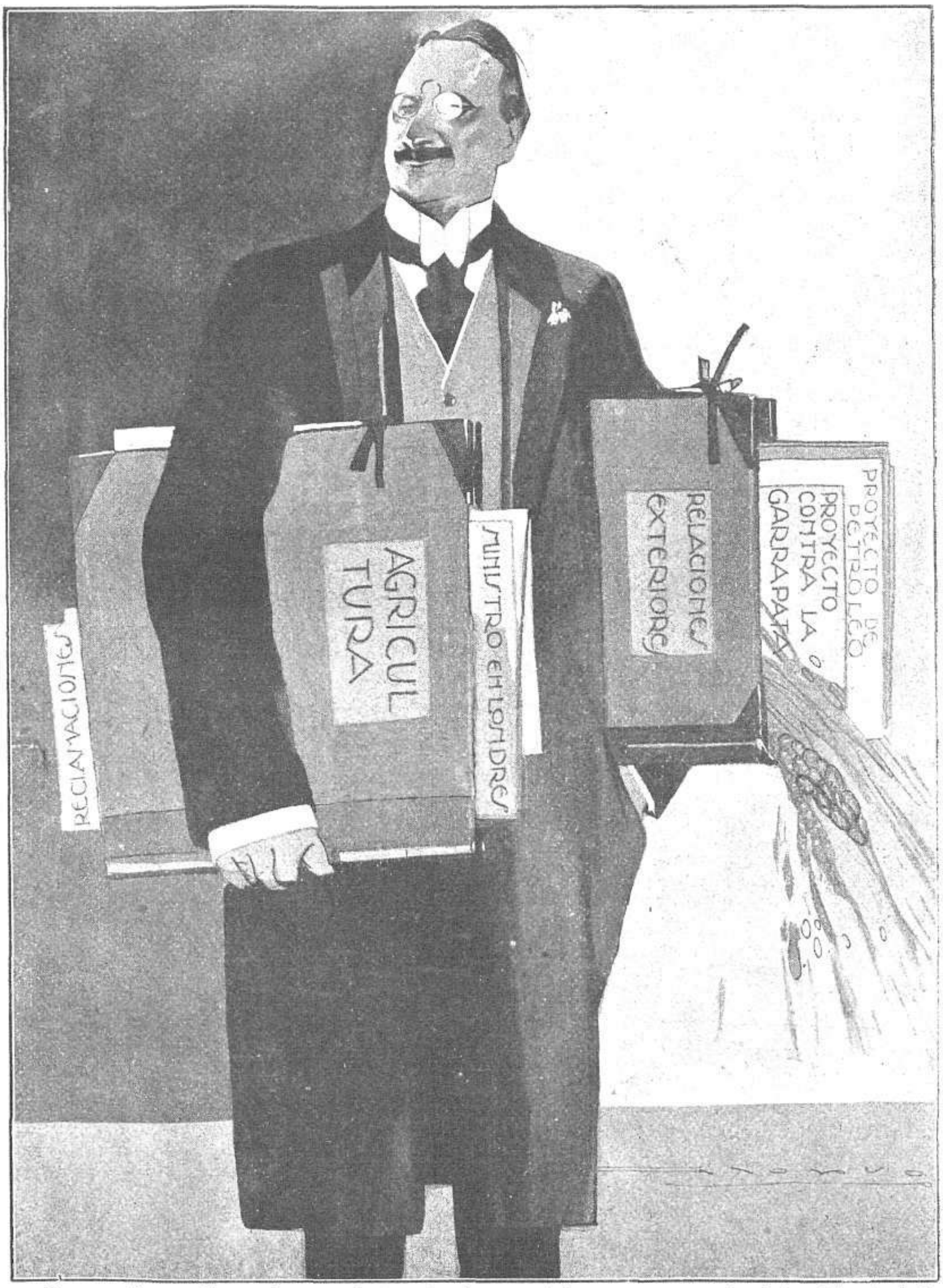
© Biblioteca Nacional de España

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XX — BUENOS AIRES, 2 DE JUNIO DE 1917 — N.º 974

El hombre de las dos carteras



Pueyrredón. — ¡Es un inconveniente esto de ser ministro agro-pecuario diplomático! ¡A lo mejor, confundo una reclamación diplomática con la explotación de petróleo; y la vacante de ministro en Londres, con el proyecto sobre extinción de la garrapata!

Dib. de Alonso.

© Biblioteca Nacional de España

¿Es defectivo el verbo interpelar?



Antaño, cuando los del antiguo régimen se iban al Congreso como a la querencia, con un acta, que a veces daba que hablar a la oposición, y a los diarios motivo para varios editoriales, el verbo *interpelar* era de uso corriente, y cualquier diputado, bien porque le tuviese ojeriza al ministro porque no le despachaba las subvenciones a su provincia, o porque quisiera lucir su oratoria a costillas de un secretario de estado, lo cierto era que lo conjugaba hasta abusar de la Cámara.

«Yo interpelo» — gritaba, apretando con rabia los puños, «al señor ministro, porque la Constitución me autoriza a ello»— y escudándose en ese artículo de nuestra Constitución ponía al señor ministro, a fuerza de oratoria, en condiciones de utilizar la antipirina.

Y los demás colegas del interpelante, también mojaban en la interpelación, y quedaba el interpelado abrumado de tanta oratoria, de tanto cargo como se le hacía envuelto en figuras de retórica.

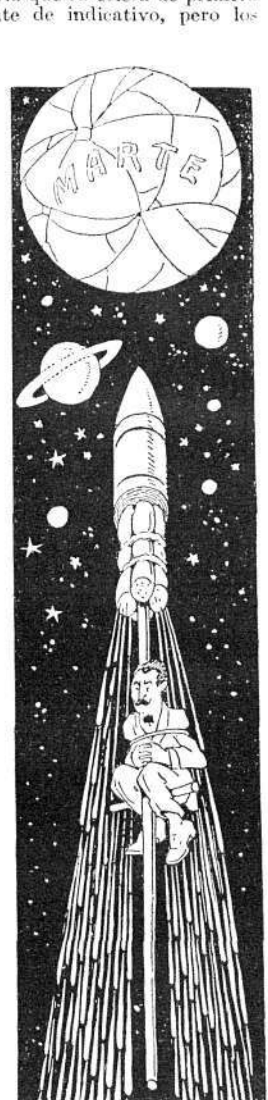
La barra, se llenaba esos días, pues las multitudes, hoy como ayer, gustan de que a un ministro se le llame al orden y se le pongan las orejas coloradas.

En esos torneos oratorios, donde por desgracia no existía la flor natural, pero sí las vulgares de la retórica, el ministro no era todo lo manso que esperaba el interpelante, y a veces se volvía la interpelación por pasiva, y el que quedaba maltrecho y en ridículo, mostrando en el hemiciclo toda la bilis gastada, era el diputado que había tenido la osadía de interpelar.

Las interpelaciones llegaron a convertirse en abuso. Era un arma que empleaba el legislador para molestar a un ministro, y donde podía el más modesto de los oradores emplear sus armas impunemente: es por eso que los ministros llegaron a tomarles pánico, y cuando se hablaba a un ministro de interpelación, era como decirle: durante quince días pasarás las penas del purgatorio.

Y así era; pues cuando daba la Cámara por conjugar el verbo interpelar, no acababa nunca, y no había diputado que, estimulado por el mal ejemplo, no lanzara su púa al ministro que estaba sufriendo el martirio de una interpelación.

Quizá por eso, es que nuestro Ministro del Interior, ha querido convertir ese verbo en defectivo, y obligar a la cámara a que no pueda conjugarlo, y desearía que careciera de primera persona del presente de indicativo, pero los diputados se resisten a estas innovaciones antigramaticales, y por lo mismo que se hace desear el doctor Gómez, desean verlo en la cámara, en la banca del tormento.

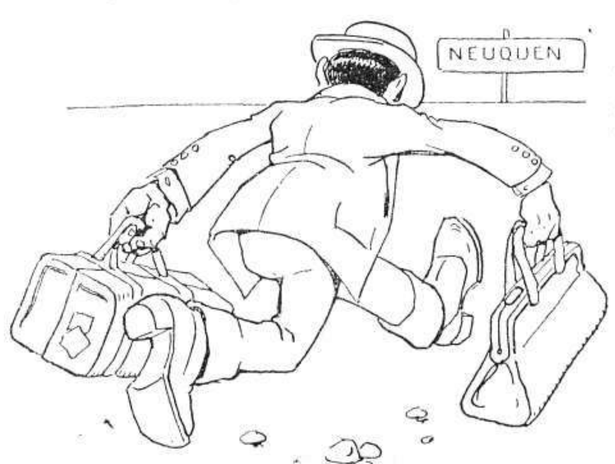


Y el ministro le tiene a ese verbo una ojeriza de *marca*. Acepta que tenga pasado, y aún futuro, pero el presente es para él, algo que resiste con toda su alma. Por evitar que se conjugue el presente hizo un viaje al Neuquén, y ahora mismo, sino hubiera sido porque el doctor Irigoyen se lo impuso, se hubiera lanzado al planeta Marte.

Porque eso de ir a la Cámara, y oir a esos señores disputar de inmunidades y decir: Yo interpelo, tú interpelas, él interpela, etc., etc.. es como obligar al ministro Gómez a un viaje eterno.

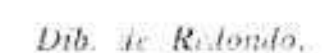
Suprimase el presente de ese verbo, y lo veréis tranquilo y satisfecho entrar en su despacho, firmar, y hasta leer con cierta ironía los editoriales de los periódicos; pero mientras eso no ocurra, el hombre estará triste, cabizbajo, firmará con letra nerviosa, de manera que igual podrá leerse en su apellido Pómez, Lómez o Gómez y en su nombre... Salmón o Malón.

¡Nada, nada; es necesario, que para bien del país, y para tranquilidad del señor ministro, los señores diputados se apiaden, y dejen ese verbo sin primera persona!





Justo P. Ramírez.



Dib. de Redondo.

© Biblioteca Nacional de España

Reportajes del momento.

Con el Dr. Martín M. Torino





El nuevo senador nacional por Entre Ríos, es una personalidad dentro del radicalismo, no sólo por su antigua actuación, sino por ser un hombre de preparación, que goza de simpatías populares.

El doctor Torino ha sido una de las víctimas de su entusiasmo político por la causa radical, por lo que fué deportado a Montevideo en 1892, en unión de los doctores Alem, Liliedal, Barroetaveña y otros personajes.

Es de la guardia vieja dentro del partido, y sus correligionarios esperan mucho de su actuación parlamentaria.

Al entrevistarnos con él, tuvimos la agradable sorpresa de encontrarnos con un señor alto, erguido, de modales aristocráticos, sobrio en el decir y hondo en el pensar, de maneras elegantes, y lleno de juventud y optimismo, como si se tratara de aquellos tiempos idos del Parque.

Nada de reportajes, amigo, —nos dijo, —soy un hombre de trabajo como puede ver, y apenas tengo tiempo para atender mi consultorio. Además, haciendo honor a mis comprovincianos, estoy en el deber de estudiar, y estudiar mucho, para proyectar algunas leyes que sean prácticas y beneficiosas para el país. ¿No cree usted, que pasaron las épocas de las interminables discusiones políticas?...



Asentimos, y el doctor Torino continuó: no es con oratoria con lo que se hace patria... los tropos y las figuras de retórica pasaron para no volver; la época exige ideas, y esas no surgen sino de los hombres reflexivos, estudiosos, de aquellos que tocados de un santo patriotismo, tienen fe en el porvenir de la nación...

Como viéramos que había varios enfermos que aguardaban en la antesala, nos retiramos discretamente, para que el legislador, ya que no podía curar por el momento al país con sus leyes, pudiera emplear la ciencia médica en curar a varios ciudadanos.

Y caballeresco, en toda la gallardía de un otoño que es primavera, nos acompañó al vestíbulo, despidiéndonos cariñosamente.

Nuestra impresión respecto al doctor Torino, es que será un legislador ecuánime que hará honor al Partido Radical, pues debido a su consagración al estudio de las necesidades del país, y en particular a su vida económica, está bien preparado para ser un colaborador eficaz en el Senado y ser un legislador de ponderación.

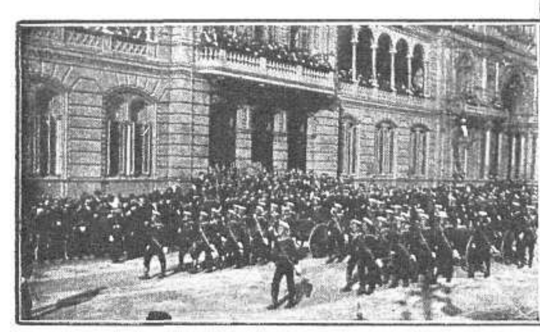
MARTÍN DE ACHÁVAL.

© Biblioteca Nacional de España

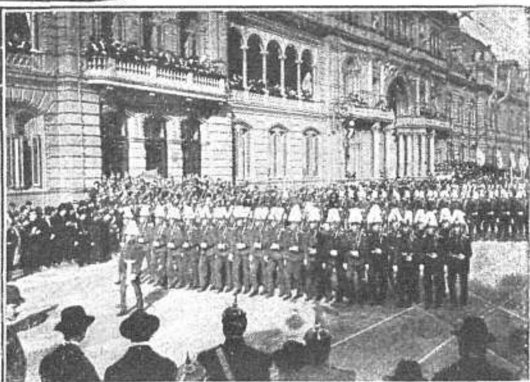
La fiesta patria

El presidente de la República, acompañado de sus secretarios de estado, dirigiéndose a la Catedral, para asistir al Tedéum.

El balcón principal de la casa de gobierno, desde el cual presenciaron el desfile el presidente, ministros y la comitiva.



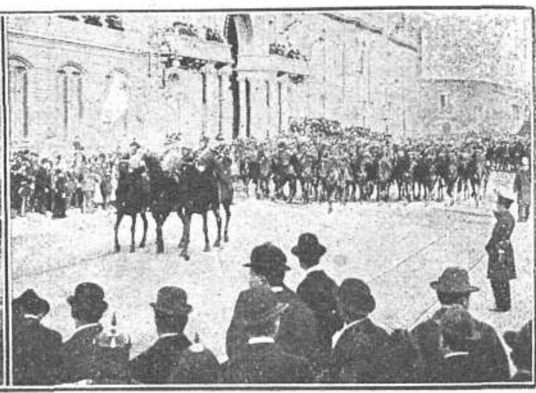
El batallón de marina de desembarco, del «Almirante Brown», ante la Casa Rosada.



Los alumnos del colegio militar, desfilando con marcialidad y corrección extraordinarias.



Los regimientos primero y segundo de artillería de campaña.



El regimiento de granaderos a caballo, cerrando el desfile.

© Biblioteca Nacional de España



El público, congregado ante la casa de gobierno, aplaudió calurosamente al presidente, después de haber terminado el desfile.

Cabeza de la procesión cívica, organizada por varias asociaciones patrióticas, que se realizó después del desfile.

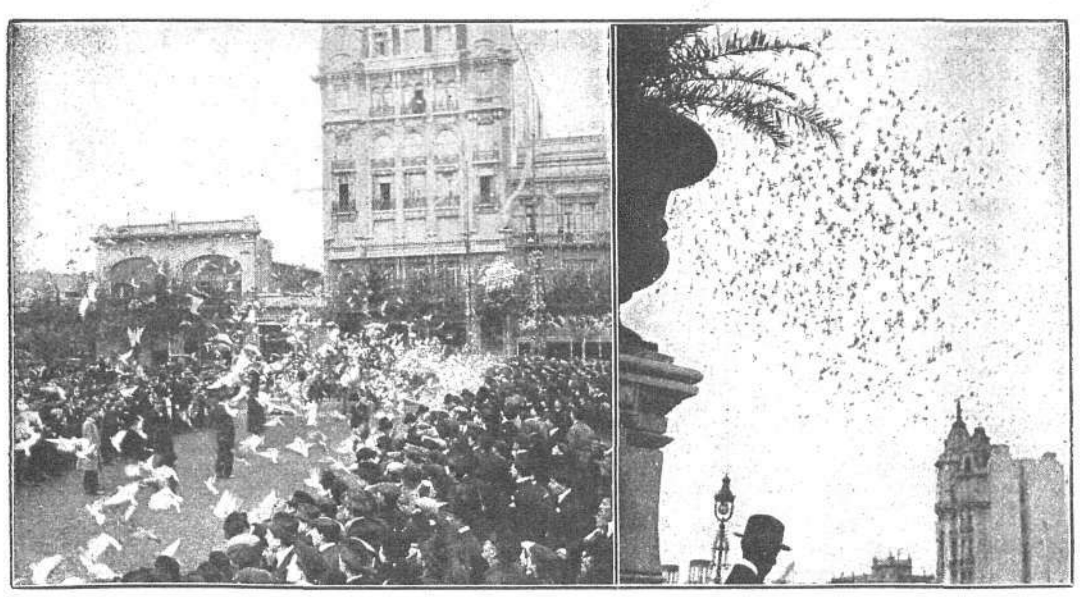
Homenajes escolares



Los alumnos del colegio Mariano Moreno, cantaron el Himno, acompañados por la banda del depósito de marinería y colocaron coronas de flores naturales en homenaje tributado ante el monumento del prócer cuyo nombre ostentan.

El director del colegio «Ramón L. Falcón», hablando en el homenaje que los alumnos tributaron ante la estatua de Mariano Moreno.

Sociedad Colombófila



Interesantes notas gráficas, obtenidas al dar suelta a las 3.400 palomas de la sociedad colombófila «La paloma mensajera», en la plaza del Congreso, después del homenaje de los escolares a Mariano Moreno.

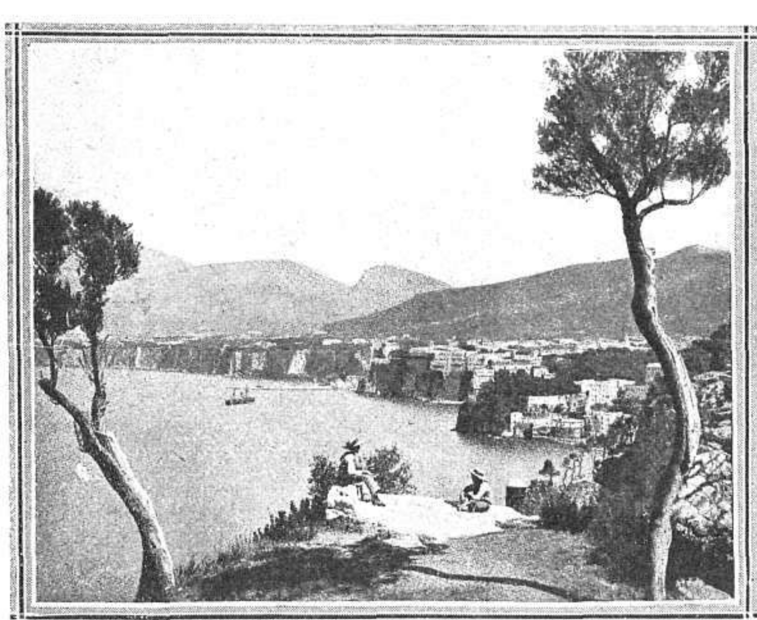
© Biblioteca Nacional de España

SORRENTO

Para "Caras y Caretas".

Imaginad un certamen mitológico entre la tierra y el mar; una rivalidad como de enamorados o de artistas, para poner a prueba cuál de los dos es capaz de dar de sí más poesía y más belleza; imaginad que en este certamen entra a participar el cielo azul, primero con la radiante gloria del día, después con la transparente calma de la noche, y habréis hallado una imagen que convenga a la hermosura, a la gracia, al incomparable hechizo de Sorrento.

Todo este golfo de Nápoles es de una belleza armoniosa y serena, que recuerda la euritmia arquitectónica, o la «composición» de un poema clásico; pero Sorrento es lo más bello del golfo. Alzada sobre la península en que empieza la vasta curva de ese brazo de mar; en frente, Nápoles, que se tiende en anfiteatro entre Capodimonte y el Pausílipo; luego, dominando la escena inmensa, el volcán bicípite, hermoso de forma y de color; sobre las faldas del volcán, Pórtici, Resina, Torre del Greco, Annunziata, Castellamare más cerca, y allá, en el confín del horizonte, las islas de Prócida y de Ischia, no hay lugar de la encantada costa que no se divise de Sorrento, con la nitidez y el firme relieve que esta gloriosa luz presta, en el aire diáfano, a los más tenues contornos. Rocas inmensas, cortadas a pico sobre el mar, tienen en alto la planta de la ciudad, como si toda ella fuera un ancho balcón, que se prolonga sobre un fondo de suaves colinas. Allá abajo, el golfo, de una ideal serenidad, del más inefable azul que yo haya visto en el agua; transparente cielo volcado, que cruzan, como nubes, velas de pescadores; y en un seno que forman las rocas, el puerto, pequeñuelo y gracioso, como para barcas de pesca. A lo largo de toda esta costa, en las suntuosas «villas» y los aristocráticos «albergos», un continuo y espeso jardín, una deliciosa cadena de bosques de naranjos, de olivos, de manzanos, de granados; de plantas mil, que congregan cuanto hay de amable y bello en la fecundidad de la tierra, y devuelven al aire tónico del mar fragancia de flores por fragancia de sales. Eglogas piscatorias vienen de las ondas azules, y églogas pastoriles les contestan desde las verdes laderas.



Panorama de Sorrento.

¡Cómo se ve que el vergel fabuloso de Armida fué soñado por quien llevaba en los ojos la imagen de Sorrento! ¿Qué falta aquí para la meditación, para el ensueño, para la paz del alma; qué falta para la dulce salud, para el despreocupado contento de la vida, aquí donde toda la naturaleza es bondad: aliento de azahar y de pinos, balsámica leche, vino nectáreo, peces fosfóricos, fruta delicada y sin cuento, y sobre todas las frutas, las naranjas, a cuyas jugosas pomas de oro llaman, en este gracioso dialecto, *Portogallo* (Portugal)?...

Si no os basta el panorama que habéis admirado en la ribera; si queréis aún más altura y más horizonte, subid a las colinas en que se recuesta la ciudad, hacia el poniente y el mediodía; id a Capodimonte de Sorrento, donde está el «Belvedere Parisi», o al monasterio del «Desierto», sobre la cumbre más alta, entre jardines, donde os regalarán con vino exquisito, y tierno queso, y aromática miel, y desde el cual abarcaréis con la mirada una extensión de estupenda grandeza: el golfo de Nápoles a un lado; al otro, el de Salerno, entre las puntas de Licosia y Campanella, y en medio de los dos, la rocallosa isla de Capri, que parece encorvarse y atalayar sobre las ondas, como un monstruo marino que velara guardando el maravilloso zafiro de su «Gruta Azul».

Sorrento, en la antigüedad, unía al renombre clásico de su belleza, que inspiró *Las Selvas* de Estacio, la celebridad de su cerámica, cuya excelencia comprueban aún, en los museos, cálices y vasos fúnebres comparables con los de Nola. La moderna Sorrento tiene, en cambio, su arte peculiar, que ha levantado a una perfección que es su fundado orgullo: la marquetería, la labor de incrustaciones en madera. Numerosos talleres dan aliento a esta industria, y las más ricas tiendas de la ciudad son las dedicadas a la venta de muebles, estuches, cigarreras, y otros mil objetos de utilidad y de adorno, compuestos de mosaico o taracea. La delicadeza y el primor con que se ejecuta ese trabajo exceden todo elogio. Sólo cuando se ha asistido al interior de uno de estos talleres (y os aconsejo que si vais a Sorrento no perdáis la ocasión de observar por vuestros propios ojos un taller de marquetería), se concluye de aceptar y comprender que aquellos dibujos, aquellas figuras y aquellos paisajes no han sido hechos con pincel, sino con distintas piezas de madera, cortadas mediante sierras sutiles y aplicadas en los huecos de un diseño. Llégase así a formar de incrustaciones verdaderos cuadros, con la conveniente distribución de colores en cada figura y en el fondo. Este arte, en lo que tiene de refinado, no es, según me dicen, aptitud tradicional, sino relativamente moderna. Primeramente se taraceaba sólo en la madera de naranjo, y diseñando las imágenes y labores con tinta china. Un artífice innovador, Luis Gargiulo, — cuyos descendientes son aún los más activos representantes de esta habilidad local, — halló los medios de emplear diferentes clases de madera e indefinida variedad de tintes. Hoy la marquetería de Sorrento tiene fama y mercado en todo el mundo. También es floreciente industria de la ciudad el tejido de la seda, y los pañuelos y fajas de colores que salen de sus telares gozan crédito de ser los más hermosos de Italia.

En las treguas de estos afanes del taller, o de la pesca en las serenas ondas del golfo, o de las geórgicas de los fructuosos campos vecinos, mozos y muchachas del pueblo suelen reunirse en graciosos grupos para bailar la «tarantela» de Sorrento, que es una variedad de la de Nápoles. Una tarantela bailada sobre un fondo de playa o de bosque, con los pintorescos trajes populares, es espectáculo que debe procurarse el viajero. Guitarras y mandolinas suenan su alegre música, y

© Biblioteca Nacional de España

las parejas, ceñidas de vistosos colores, componen mudanzas raudas y vehementes, pero de delicada expresión; mientras la sangre férvida relumbra en el negror de los ojos y las morenas manos repiquetean a maravilla las castañuelas de Teletusa. Donde hay virtud de tañer y de danzar, dicho se está que hay también espontánea virtud poética. Ved una canción popular, fresca y sencilla como una margarita del campo:

La Sorrentina

Io la vidi a Piedigrotta
Tutta gioia, e tutta festa
Dalla madre era condotta,
Gioie e perle avea in testa,
Un corpetto ricamato,
La pettiglia di broccato,
Una veste cremisina,
Un sorriso da in antar,
E la bella Sorrentina
Io la intesi nominar.

Da quel giorno, non ho pace,
Notte e di sospiro e gemo,
Piú la pesca non mi piace,
In disuso ho posto il remo,
Con la povera barchetta
A Sorrento, in fretta, in fretta,
Ogni sera, ogni mattina,
Vengo qui per lagrimar,
E tu, ingrata Sorrentina,
Poco pensi al mio penar!

Sobre el encantado jardín que se extiende por toda esta costa, en la terraza que llaman del «Prospetto», me inclino a contemplar las rocas sumergidas en la onda clara, como la de una intacta fuente. Entre los líquenes de una de esas rocas, se perciben aún, casi a flor de agua, unos cimientos ruinosos. Mi imaginación reconstruye la casa que esos cimientos sustentaban, y evoca, en derredor, la Sorrento de hace cuatro siglos. Así compuesta la escena, sueño, mientras la dulzura del *tramonto* cae sobre el éxtasis del mar. Veo que de aquella casa sale, llevado de la mano por la madre, joven y bella todavía, un niño de seis años, gracioso, suave y melancólico. El padre, pensativo y noble, marcha al lado y conduce a la hijita mayor. La tristeza de los desterrados oscurece su semblante. Veo a este grupo doméstico subir a una carroza, que toma el camino de Nápoles y, desaparece en una nube de polvo.—Luego otro cuadro se enciende en mi fantasía: estoy en Padua, en sociedad de doctores y académicos; el niño es ya un adolescente soñador y estudioso: en su frente hay como el albor de una aureola, y en torno suyo flotan, buscando forma consistente y tenaz, imágenes de fe y caballería, visión de paladines, trovadores y cruzados. Después le veo, gentilhombre y áulico poeta, allá en Ferrara, en una casa de príncipes; observo que levanta los ojos tímidos y apasionados y los fija en una altiva princesa; que este amor nace y crece sin esperanza, y que, junto con la tortura del amor imposible, otro suplicio: el infierno de la creación poética, tal como es en aquel orden de genialidad que no produce sin angustia y dolor, arrebatan la razón del poeta a los obscuros lindes donde alternan el juicio y la locura. Véole, encerrado y asistido como insano en la celda de un convento, y presencio cómo, una noche, burlando la vigilancia de sus guardianes, se arroja al campo; recorre, descalzo, andrajoso y mendicante, un largo camino, y llega a la dulce patria que dejó en la infancia, a su Sorrento *alma e felice*, donde la piedad de la hermana procura sosegar su frente febril. Veo que su delirio le aleja de nuevo; que en la corte fatal de Ferrara padece otra vez encierro de loco; que luego vaga, como la hoja que se deshace en el viento, por cien partes; de palacio en cabaña, de hospital en convento; siempre acosado por fantasmas de miedo, de melancolía y de furor; siempre en guerra con el recuerdo de su propia obra, que le exaspera por su anhelo de perfección sublime; y finalmente, que la gloria le busca, que Roma quiere coronarle en el Capitolio con el laurel de los poetas, y que, en las vísperas del día en que esto ha de realizarse, muere en un lecho de hospital, dejando con su mísera historia el más conmovedor ejemplo del consorcio del genio, la demencia y el infortunio.

Todo esto se pintaba en mi imaginación mientras miraba las rocas que anega el agua transparente, allí donde fué la casa de Torcuato Tasso. Y por la noche, conversando en el «Circolo sociale», un elocuente sorrentino me refiere cómo su ciudad es deudora al poeta de la «Jerusalén», no sólo de la más alta gloria que se agrega al prestigio de su ideal naturaleza, sino también de haber conjurado el mayor de los peligros que hayan amenazado interrumpir el plácido sueño de su vida. Es el caso que cuando, por la expansión de la Francia revolucionaria, se erigió en el antiguo reino de Nápoles la República Partenopea, una tentativa de reacción se originó en Sorrento, a favor de los depuestos Borbones. El general Sarrazin, jefe de las armas francesas que sostenían la naciente República, fué enviado a sofocar la rebelión. Los tiempos eran duros, y el caudillo republicano traía el propósito de entrar a sangre y fuego la ciudad rebelde, y castigarla sin distinción de inocentes y culpados. Se interpone entonces entre la población consternada y el jefe inexorable, el arzobispo de Sorrento. Como razón suprema con que ablandar el corazón del vengador, recuerda a Sarrazin que Sorrento es la patria del Tasso... Y el noble francés, sintiendo la fuerza obligatoria de ese título de inmunidad, ahorró toda sangre, todo rigor, y perdonó a Sorrento para honrar la cuna del poeta.



Gorge, uno de los sitios encantadores de Sorrento.

Así el desventurado Torcuato fué el numen tutelar de su patria; y así reanudó, sin más tormentas, su vida de idilio, la primorosa creación de las Sirenas; la ciudad preferida de los convalecientes y los novios; la dulce ciudad coronada de azahares y vestida con la celesta seda del mar.

José Enrique Rodó

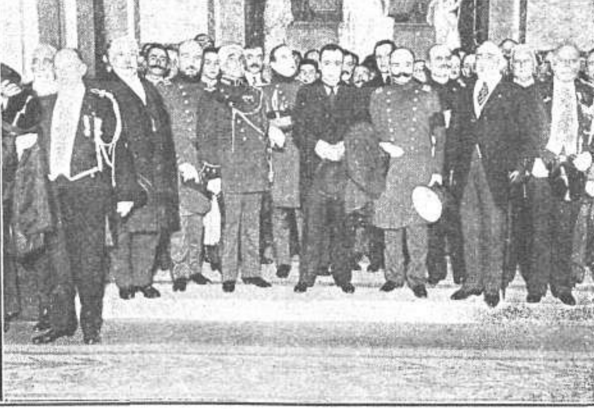
Sorrento, marzo de 1917.

© Biblioteca Nacional de España

El "Círculo Militar"



Conducción. por una sección de Granaderos, de la placa y ramo de laurel que el «Círculo Militar» mandó colocar en el mausoleo del prócer, General Don José de San Martín.



El Ministro de la Guerra, las autoridades del «Círculo Militar», y Expedicionarios al Desierto, después de haber colocado la placa en la tumba del General San Martín, en cuyo acto el coronel Francisco Medina pronunció una brillante pieza oratoria.



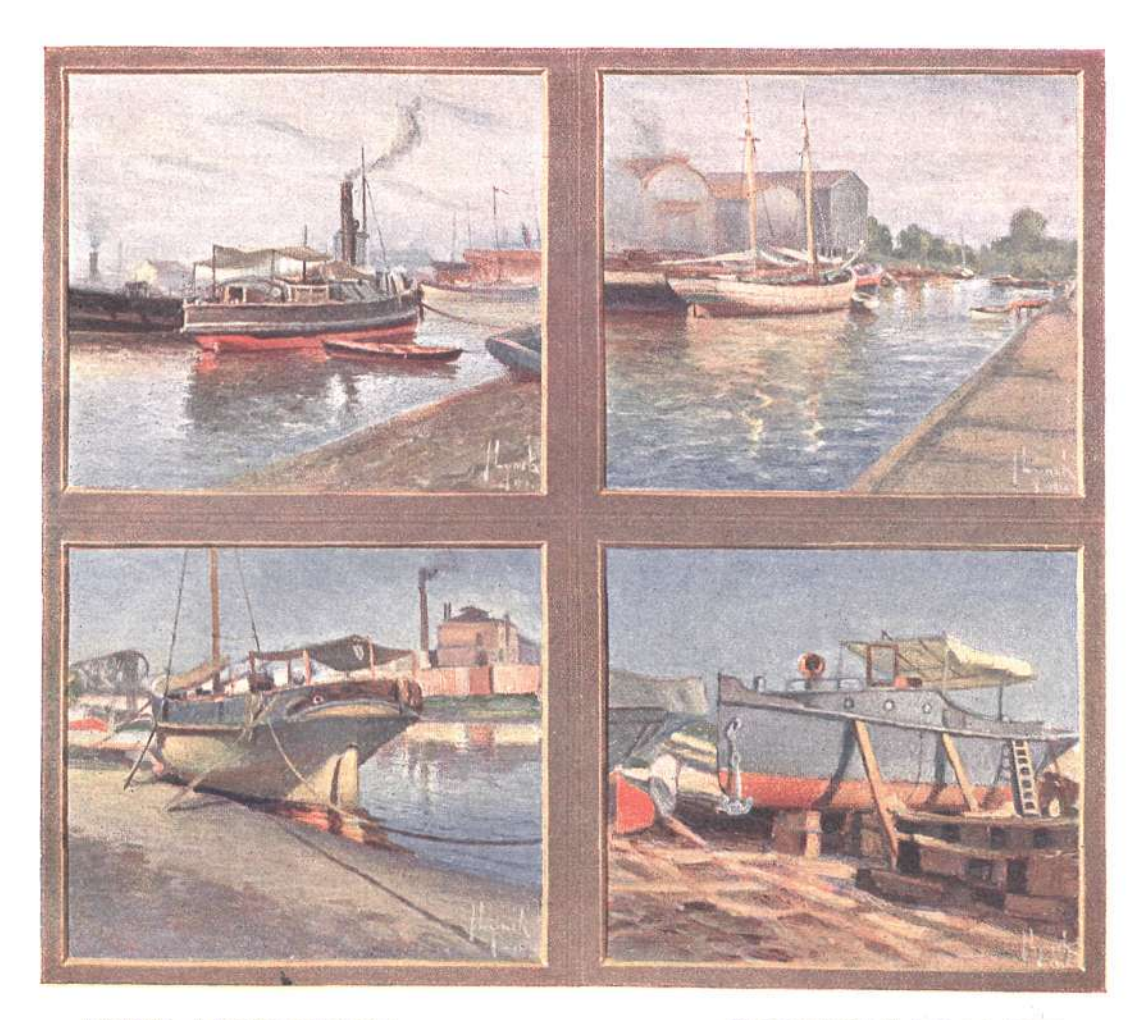
Durante el lunch que ofreció el «Círculo Militar», después de la gran recepción de gala, conmemorando la fecha patria.

Expedicionarios al Desierto



Grupo de los que tomaron parte en la comida, conmemorando la ocupación del Río Negro por el ejército de la nación los días 24 y 25 de mayo de 1879. Al servirse el champaña, el presidente del Centro, coronel Narciso Bengolea, hizo uso de la palabra explicando la significación de la efemérides en la que les tocó ser actores.

© Biblioteca Nacional de España



ARTE ARGENTINO

IMPRESIONES DE LA BOCA

POR LYNCH

© Biblioteca Nacional de España

NARRACIONES COLONIALES

DESPUES DE LA SIESTA

Caldea el sol de estío las solitarias y polvorientas calles. Cerradas las recias puertas de cuarterones, las casas del señorío, y entornadas las de pulperías y tendejones de mercar, duermen plácidamente su siesta los vecinos del Puerto de Buenos Aires. En el caserío todo es silencio y quietud, sólo interrumpido alguna vez por el cascabeleo de la collera de inquieta mula, que en procura de frescor dejara el indio arriero al socaire de un tapial. Algún negro viejo, cuyo ensortijado cabello, a guisa de montera, resguárdale del fuerte sol, transita con roncero paso, espantando el tropel de lagartijas adueñadas de la calzada.

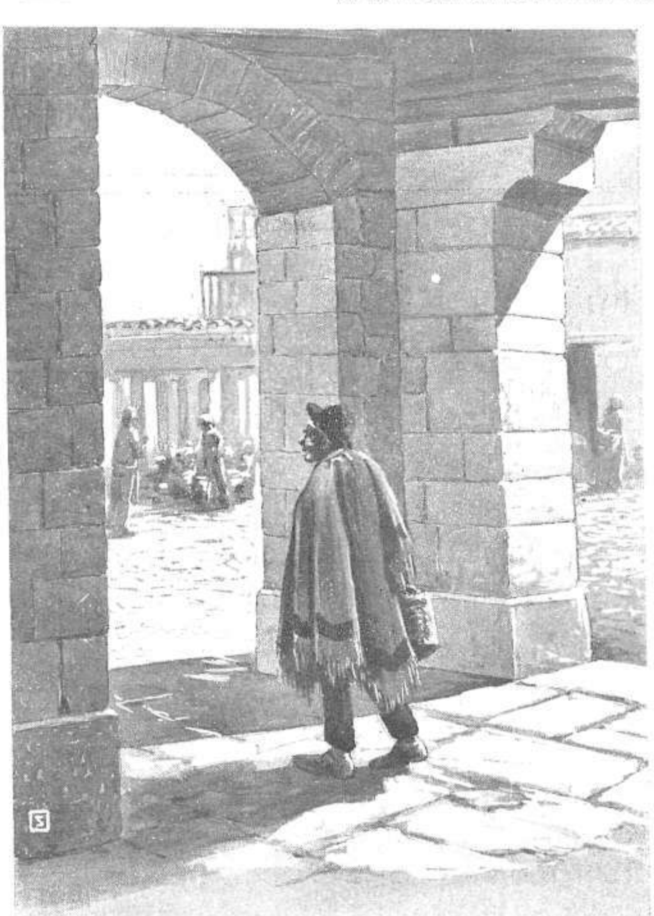
En el interior de rancho arrabalero alguien rasguea una guitarra y su sonar acompaña con la popular coplilla:

Mi confesor me dice
Que no te quiera;
Yo le respondo: ¡Ay Padre,
Si usted la viera!

En las moradas de la gente hidalga y pudiente, el chusmerío de esclavos y sirvientes no sestea. Bajo la frondosa higuera de la huerta, siéntanse en corro, mientras el mate cimarrón circula. No falta parlera mulata, muy sabedora de medrosas narraciones, que llene de terror a sus oyentes con cuentos de mandinga, el diablo negro, que en la lumbre del fogón se oculta o con descripciones de pavorosas salamancas y hace desvariar sus cándidas imaginaciones contando la suerte de quien posee guayaca de plumas de caburé. De tarde en tarde se allega al corro algún peón de arria, tildado de saludador, y son de oir los fabulosos relatos de sus luengas andanzas.

A la tardecita, cuando la brisa del río templa la calor, anímase el caserío. Retornan a las chácaras las carretas, que mañaneras trajeron el diario acopio a la ciudad. El chirrido de sus ruedas y el grito del boyerizo, que sentado bajo el toldo de cuero, acucia los tardos bueyes, despierta a los dormilones. Suena el esquilón de los conventos de San Francisco y de Santo Domingo y, a su tañido, abre el lego portero el portalón del claustro. Salen muy luego sus paternidades a la acostumbrada visita a las casas del señorío, mientras los novicios retozan, hurtando el cuerpo al ojo avizor del Padre Celador.

Con la batea de ceibo en la cabeza, de la mano el desnudo muleque y en la boca apestoso cigarro, regresan las negras lavanderas del Bajo, donde fueron de temprano al diario lavado: allá quedó en los charcos de la ribera, si limpia la ropa al fregoteo de las recias manos, malparada la fama de los propios amos al azote de criticonas lenguas.



También en la Plaza Mayor empieza la animación. Concurren los señores de respeto, muy engolillados, de gorgorán vestidos y espada al cinto; los oficiales del Fuerte, trajeados a lo galán y con gran resonar de espuelas; la gente moza, con mucho encaje y pasamanería en el ropaje y larga pluma en el chambergo.

En las viviendas aristocráticas reúnese la casera tertulia. En el estrado de baranda, en cojines y camoncillos siéntanse las damas; a su vera, sobre la alcatifa de la tarima, las jovencitas. En el fresco patio hacen su reunión los caballeros. Comentan los mancebos con retozona risa, el chisme del día; los señores critican actos de su Señoría el Gobernador, aplauden resoluciones del Cabildo o con secreta envidia ensalzan la merced que S. M. (Q. D. G.) ha conferido a un noble vecino. En corrillo aparte los Padres graves y discretos, que también a esparcimiento de su espíritu allí concurren, esbozan temas teológicos.

En el estrado, entre las damas, las pláticas son devotas; el milagro del Santo Cristo de Buenos Aires, la peregrinación a Nuestra Señora de Luján o la dolida historia de alguna monja iluminada. A veces el diablo, que huelga en turbar tan santas conversaciones, las desvía a más pecamonisas parlerías.

Sírvese luego el agasajo; mate de leche con canela, bizcochos monjiles, agua con panal y para los caballeros algún vinillo dulzarrón de Cuyo. Al tañer la oración las campanas de los conventos se deshace la reunión, tras muchos dengues y reverencias. Si es día de novena o de sermón dirígense al templo, a cuya puerta el ladino esclavo aguarda con la alfombrilla postratoria para las damas y el farolillo a prevención para el regreso.

Al tiempo que salen de la iglesia, turba la tranquila quietud de la noche, el tilín tilín de lejana campanilla y el gangoneo de rezos.

Es el viático. Deliénense los transeuntes, destócanse y arrodíllanse. Abrense con presteza puertas y ventanas e ilumínanse con candiles y velones. Pasa el Señor, acompañado de gran golpe de gente con largos rosarios y candelitas en fanal de vidrio.

Lentamente se aleja el tintineo de la campanilla y el rumor de los rezos. Con el ánimo medroso, que siempre conturba al espíritu el pensamiento de que alguien va a morir, siguen pausadamente su camino los vecinos, retornando a sus moradas antes del toque de queda.

B. J. Mallol.

Dib. de Sauuy.

© Biblioteca Nacional de España

La beneficencia en la República
Sociedad Asilo de Mendigos, de Corrientes



Señora Mercedes C. de Laffont, vicepresidenta.



Señora Juana Costa de Chupo, presidenta.



Señora Silvia M. de Carballo, prosecretaria.



Señora Petrona Aguirres, vocal.



Señora Juana V. Alsina de Gómez, tesorera.



Señora Delia Chupo de Gómez, protesorera.

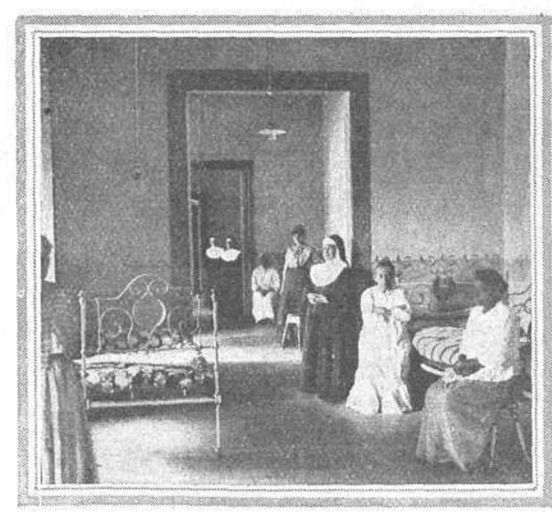


Señora Paulina H. de Casaris, vocal.

Como ya tantas veces lo hemos repetido y demostrado, la filantropía, así en sus más grandiosas como en sus más modestas formas, es una de las más bellas características de la sociedad argentina. Como es de suponer, por razones obvias, es en Buenos Aires en donde es más fácil y más frecuente ver sus resultados. Buenos Aires es una ciudad inmensa en la que se ha acumulado buena parte de la riqueza del país entero, y, al mismo tiempo, en razón de su extensión y población, se acumulan también en ella muchas miserias, de tal suerte que por la una y por la otra causa, en Buenos Aires la filantropía encuentra amplísimo campo en que ejercitar el noble apostolado de la caridad.

Mas todas las que podemos llamar grandes ciudades de la República, por ser capitales de provincia, y en las que, como Bahía Blanca, Rosario y otras, sin ser lo segundo son lo primero, por su población, comercio, etc., la filantropía obra, haciendo sentir sus beneficios a los que los necesitan. En la grata tarea de recordarlo, nos toca ahora dar a conocer a nuestros lectores, con más brevedad que quisiéramos, naturalmente, una bella institución humanitaria de provincia: la Sociedad «Asilo de Mendigos de Corrientes».

Esta sociedad cuenta ya treinta y dos años de bené-

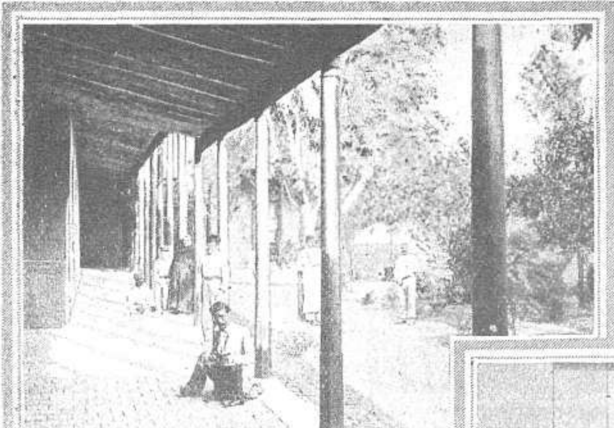


Dormitorio de mujeres asiladas en el Asilo de Mendigos.



Grupo de asiladas del Asilo de Mendigos, con las hermanas directoras.

© Biblioteca Nacional de España



El jardín del departamento de hombres, del Asilo.

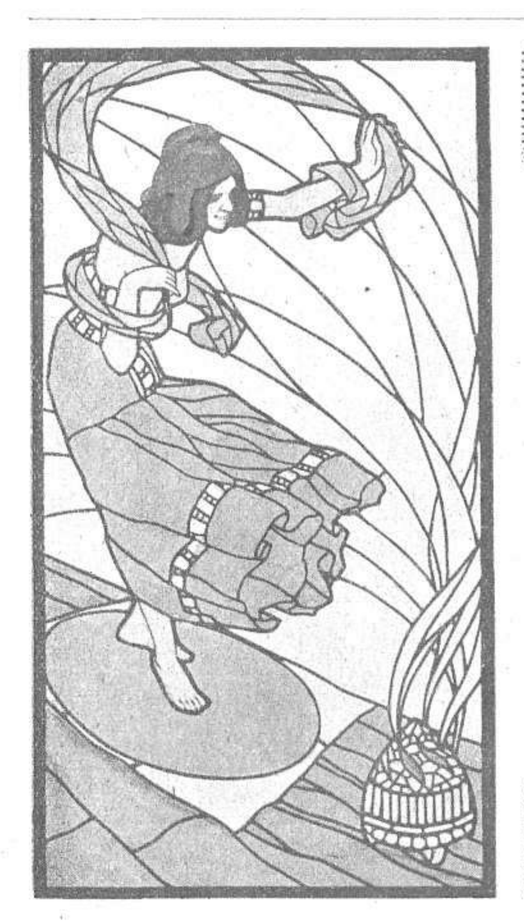
fica labor, pues fué fundada el año de 1885. Sus fundadores tuvieron como primordial objeto, ofrecer un albergue a los menesterosos de ambos sexos, que no encuentran un techo bajo el cual cobijarse, ni un pan que llevar a la boca, ni un pedazo de trapo con que cubrirse. Desde entonces, la Sociedad «Asilo de Mendigos de Corrientes» realiza con incansable actividad, y cada año en más amplia esfera, su cristiana misión. Puede decirse que no hay en esa histórica ciudad, persona de alguna significación que no pertenezca a la Sociedad en que nos ocupamos.

Gracias a la generosidad de sus miembros y del público correntino en general, el Asilo de Mendigos se encuentra instalado actualmente en un amplio edificio, que es propiedad de la institución. Ese edificio está dividido en dos grandes departamentos, para mujeres y para hombres, y se encuentra rodeado por un espacioso terreno mezcla de huerta, jardín y parque, pues se siembran en él hortalizas y está lleno de árboles frutales y de plantas, con lo cual no solamente se obtienen economías en el sostenimiento del establecimiento, sino que también se proporciona un lugar de esparcimiento a los asilados.

El asilo está a cargo de los abnegados Hermanos de la Misericordia, que tienen un lindo departamento y atienden la capilla en que se celebran los oficios religiosos.



Grupo de ancianos e incurables, en el patio del Asilo.



PATRIA

No anhelo para ti rojos laureles,
Ni el fúnebre clamor de las batallas;
Quiero, en vez de cañones y murallas,
Ver tus puertos colmados de bajeles.

Irá la humanidad a tus dinteles
Rompiendo muros y opresoras vallas;
Que asilo brindas y el dolor acallas
De errabundos, famélicos tropeles.

¡Ambito enorme a tu misión presiento,
Cuando triunfe el latino pensamiento,
Purificado en invisible hoguera;

Cuando vuelen a ti los corazones,
Y, cobijadas por tu azul bandera,
Fraternicen cantando las naciones!

Christianía, 1917. LEOPOLDO DÍAZ.

Dib. de V. Grassi.

© Biblioteca Nacional de España

PRECIPITACION

Para CARAS Y CARETAS.

Entre Hendaya y Biarritz, hay, sobre todo antes de San Juan de Luz, algún buen trozo de carretera, sin poblados inmediatos, sin caseríos que borden el camino. La cinta blanca de éste, ondula, recamada por los árboles y los céspedes; se encorva a veces violentamente, asciende y desciende.

Nos cogió el crepúsculo por allí, y, como si la obscuridad progresiva no fuera bastante, vino la lluvia... y a mayor abundamiento una *panne*.

El automóvil, abierto, magnífica máquina de cincuenta caballos, se detuvo justo en el punto en que la carretera comenzaba a ascender.

Cogimos un reflector lateral de acetileno y a su luz empezamos a buscar en el organismo de acero la parte enferma. El desperfecto, acaso leve, era, sin embargo, en aquel momento de difícil diagnóstico. Mientras dimos con él, y lo remediamos, vino la noche.

Consultamos los relojes: eran las siete y media.

— ¡Demonio! — exclamó mi amigo — yo tengo invitados a comer. Es preciso que esté a *los ocho y cuarto*, a más tardar, en el Hotel, para vestirme y bajar al comedor a las nueve menos cuarto. De otra suerte mi mujer se pondrá furiosa... ¿Qué dice usted, qué le parece que hagamos?

— ¡Mire usted, insinué prudentemente, yo creo que lo esencial es llegar, aun cuando no lleguemos para la comida, y si usted se empeña en estar en el Palais a las ocho y cuarto, lo probable es que ya no esté usted nunca!

— ¡Hombre!, ¡hombre!

— ¡Claro; porque estará usted en la eternidad!

— Pero... ¿y mi mujer?

— Su mujer se pondrá sin duda furiosa, si la hace usted esperar con sus invitados; pero acaso se ponga más furiosa si mañana, tras una noche de mortal angustia, van a decirla que se ha matado usted en el camino.

— ¿Tiene usted miedo?

— ¿Yo? ¡No! Yo no tengo miedo a nada en este mundo, sobre todo desde que me he convencido de que el tener miedo no sirve para maldita la cosa...

— Pues si no tiene usted miedo, vamos a correr un poco, ¿eh? Prefiero esto a hacer esperar a mis invitados.

— Como usted guste.

Y nos pusimos a devorar kilómetros.

La lluvia nos azotaba cruelmente el rostro; no nos veíamos ni las manos. Apenas si adivinábamos la blancura espectral del trozo de camino que alumbraba el acetileno.

En rededor surgían y desvanecíanse como sombras hoscas, las masas obscuras del paisaje, fundidos árboles y colinas en la misma negrura.

La bocina sonaba sin descanso.

Varios automóviles que volvían de Biarritz, a toda velocidad también, estuvieron a punto de chocar con el nuestro, porque no llevaban muy ortodojamente su derecha. Recuerdo que el ondulante y largo velo de una mujer me rozó el rostro y me dejó una ráfaga de perfume... Reconocí este perfume: Floris de Londres.

De pronto surgió un bulto en la carretera. La bocina carraspeó desesperadamente.

El bulto se movió apenas.

Mi amigo frenó, frenó... Pero como íbamos a cien a la hora, todo fué inútil.

Prodújose el choque: una vaca búdhica, contemplativa, había sido el obstáculo...

Yo sentí como si sobre mi cabeza se desplomara el cosmos... Después, nada... Más tarde (lo mismo hubiera podido ser una hora que una eternidad) me invadió cierta sensación de humedad, de frío; un dolor muy agudo en el hombro derecho...

Oí voces que decían: «¡Par ici, par ici!»

Me hirió en los ojos la viva luz de un reflector de acetileno. Unos brazos robustos me alzaron. Pusiéronme en una camilla.

¿Y mi amigo?— pregunté en cuanto volví plenamente a la conciencia.

—«¡A! ¡quel malheur, monsieur, il a une jambe cassée!

—«¡Une jambe cassée...!»

Y al oir la terrible frase vino a mi imaginación la escena que poco antes, en el camino, había yo suscitado con mi advertencia: vi a la señora, en el hall del Hotel du Palais, con su espléndida toileta, rodeada por los fracs solícitos... Los minutos transcurrían interminables... Empezó a campanillear el teléfono. Iban y venían los criados... Y por último la frase trágica.

— ¡Monsieur le comte s'est cassé une jambe...!

Muchas veces he recordado esta historia, que se repite, más terrible aún que entonces, cuando un hombre nervioso quiere ir de prisa...

En Madrid, por ejemplo, un buen señor alemán, corre a la estación del Norte a despedir a un matrimonio, antiguo amigo suyo. Falta un minuto, cuando llega, para que se vaya el tren. Nuestro hombre atropella al revisor;... ya está en el andén... Salta al estribo del coche, en el instante en que el tren empieza a moverse; ofrece el ramo a la señora; resbala, cae... ¡y las ruedas le seccionan las dos piernas!

En la Place du Pont Neuf de París, un gran sabio quiere atravesar de prisa hacia la acera opuesta: se interpone un camión cargado de rieles. Un riel saliente le pega en la nuca... La humanidad ha perdido de esta suerte al gran Curie...

En Rouen un gran poeta, después de brillante conferencia sobre su Bélgica mártir, pretende alcanzar un tren... Echa a correr; cae entre las ruedas y muere horriblemente destrozado. Se llama Verhaeren...

Y junto a estos, muchos otros, ilustres como Catulle Méndez o anónimos: todos por ganar un minuto...

¡Terrible privilegio el de los nervios!

El sistema nervioso nos ha dado a los hombres el cetro de la creación; pero es como un acumulador eléctrico formidable. ¡Ay del que desconsideradamente lo hace funcionar en un instante dado!

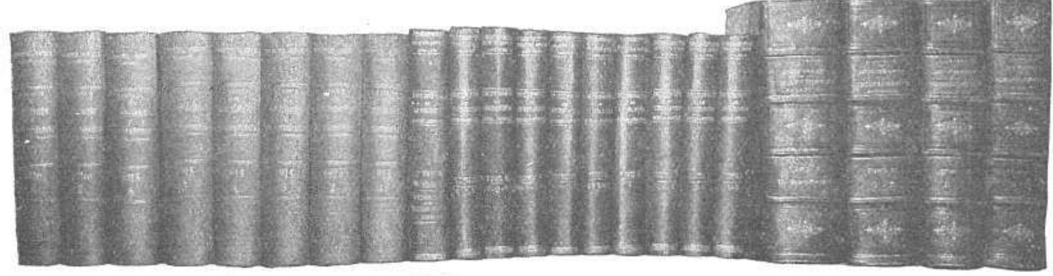
¡Por ganar unos segundos, resbala... y cae en el abismo de la Muerte!

AMADO NERVO.

Dib. de Dumont.

© Biblioteca Nacional de España

NUESTRA JURISPRUDENCIA

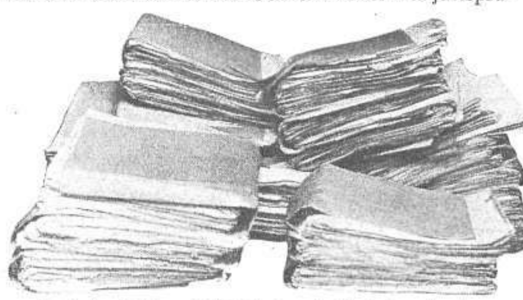


Tomos publicados hasta hoy: Diccionario de jurisprudencia, en 5 tomos; Diccionario de legislación, en 11 tomos, y Revista de legislación y jurisprudencia, en 8 tomos.

Doctor Augusto Carette.

Doctor Carlos Attwell Ocantos.

Desde 1912 los doctores Carette y Attwell Ocantos, han iniciado entre nosotros la publicación de todo lo referente a jurisprudencia nacional y provincial, llevando publicados hasta la fecha varios tomos, no sólo de la «Revista de jurisprudencia», que aparece regularmente con la recopilación de cuanto puede interesar a los abogados y jueces, sino también por su «Diccionario de Legislación», donde con criterio claro y metódico está ordenado todo cuanto atañe a la jurisprudencia nacional y a las leyes de la nación.



Originales del tomo 6 del Diccionario de jurisprudencia.



Parte del archivo de la jurisprudencia de los tribunales, que ha tenido que consultarse para la redacción de las obras de los doctores Carette, Attwell Ocantos y Requena.

Esta obra, significa un esfuerzo considerable, que sus autores, a costa de sacrificios, vienen realizando para que sirva de guía a cuantos tienen necesidad de consultar todo cuanto se lleva legislado en el país hasta el presente.

De la labor que esto significa, dará idea el número de originales que entran en un solo tomo, pues debemos advertir que todo dato, antes de figurar en una obra de consulta como la presente, sufre una compulsa para asegurarse su autenticidad, y esa es una tarea minuciosa que exige preparación, y no puede de ningún modo confiarse a profanos.

Hasta hoy, lleva la Biblioteca publicados un diccionario de jurisprudencia y otro de legislación, que son verdaderas obras de consulta, y la revista, de la que ya aparecieron varios tomos y que es de gran utilidad.



El doctor Attwell Ocantos, ante su mesa de trabajo.

© Biblioteca Nacional de España

Los bosques patagónicos

En 1913, por iniciativa del ex Director de Agricultura y Defensa Agrícola, doctor López Mañán, el ingeniero forestal norteamericano, señor Max Rothkugel, contratado por el gobierno argentino, inició el estudio de los bosques patagónicos, cuyo resultado fué el reconocimiento extensivo de toda la región boscosa del Sur, en el lado argentino. La labor del nombrado profesional, que continuó en los años 1914 y 1915, durante la administración del Director de Agricultura, señor Máximo Eguía, ha quedado suspendida para ser reanudada en época más propicia.



La cruz señala el hito al norte del volcán Lavin, a 3.707 metros de altura. Este paso se halla a 1.100 metros sobre el mar y es considerado accesible para la prolongación del ferrocarril de Zapata a Villarica (Chile).



El ingeniero forestal Rothkugel, en viaje de estudio por los bosques patagónicos.

Los bosques, constituídos principalmente por Nothofagus del género de las Hayas, de un uso exclusivamente local, tienen su principal importancia y valor en su acción protectora contra la erosión y por servir de abrigo a los animales. La importancia comercial de los bosques, seguramente quedará limitada a la región del Pino del Neuquén, donde podrán utilizarse para pulpa de madera, de excelente calidad para la fabricación de papel, con un rendimiento de 50 %, y seguramente allí, con la terminación del ferrocarril trasandino entre Las Lajas y Chile, se desarrollará una industria maderera.



Bosque de Lenza y Ñire, al sur del lago Pilhue, en una elevación de 1.500 metros.

El problema forestal más vital para los bosques patagónicos, dice el ingeniero Rothkugel, está en su transformación en bosques de mayor valor económico. Como es sabido, las especies que hoy constituyen su composición, principalmente los Nothofagus, el Coihué, Lenga y Ñire, no tienen un valor económico que justifique grandes gastos en su administración. El Ranli y Roble, especies de suma importancia en Chile, forman en la Argentina bosques limitados e inferiores, en la periferia de su distribución. El Alerce, podría competir en el mercado maderero, si su distribución no fuera tan limitada y tan inaccesible. La especie más importante es el Ciprés, del que quedan pocos ejemplares de buena calidad; y de todas las coníferas, los bosques de Araucaria, constituyen una verdadera riqueza: crecen en una extensión de 32 leguas cuadradas, representando, según el ingeniero Rothkugel, un valor de 20 millones de pesos moneda nacional, calculando en 1.25 pesos el precio mínimo del metro cúbico en pie, o 5 pesos los mil pies en pie. De estas 32 leguas, la mitad más o menos, es de propiedad privada: unas 16 leguas pobladas de pinos, se encuentran en terrenos fiscales, cerca de la frontera chilena.

El pino, dice el ingeniero Rothkugel, constituye una promesa importante para la República, en lo que atañe a la explotación de sus recursos naturales. Sin embargo,

© Biblioteca Nacional de España

serias son las dificultades que presenta tan magna empresa, a saber: primero, arbitrar la manera de cómo se otorgarían las grandes distribuciones de pinares en forma conveniente para las pretensiones del concesionario y del gobierno, y segundo, que la prolongación de las vías del Ferrocarril del Sud, desde Zapalá a Chile, se verifique cuanto antes, a fin de permitir la explotación económica de los pinares.

El éxito de la empresa, añade, depende totalmente de la susodicha extensión del ferrocarril y «la explotación de los pinos no será práctica antes de que dicho punto no se haya resuelto.»

El área total de los bosques patagónicos, es, aproximadamente, de 2.819.000 hectáreas, o sea 1.128 leguas. El total de los bosques quemados, alcanza a 697.000 hectáreas, o sea 279 leguas; es decir, que lo quemado representa un 25 por ciento del área total.

Esa riqueza hasta hoy inexplotada, será, en un futuro no lejano, base de nuevas y prósperas industrias, pues se trata de maderas útiles para la construcción y trabajos de ebanistería, además de valiosa utilidad para la fabricación de papel.



Tronco de pino, de 2.50 metros de diámetro y 35 de altura. El árbol está hueco a causa de las fogatas que hacen en su tronco los indígenas, para tostar los piñones.

Explotación de bosques de Rauli, en la estancia de la señora Euchemayer

EDUARDO R. ROSSI.

Un convento en tierra adentro

Talan, talan, las dos han dao, los franciscanos con sus burdos trajes de lana gris, los cabellos bien peinados, después de larga siesta, salen de sus celdas, caminando pesadamente y muy erguidos, con los brazos cruzados y un libro entre las manos. Los monigotes abandonan sus travesuras y alineándose las sotanitas, marchan todos hacia una de las alas del cuadrado claustro, donde a diario rezan los maitines en alta voz.

Ora pro novis, repiten a porfía, después de cada frase latina, — amén, — y se desparraman mansamente en distintas direcciones del amplio convento.

La tarde es apacible, los frutales que entrelazadas sus ramas sombrean el patio principal, parecen mudos, pues ni una hoja se mueve. En un ángulo de las galerías pende una campana, que de su badajo cuelga una lonja de cuero sobado por el uso, pues es la campana para uso interno.

La quinta se encuentra al fondo del edificio, — abundan las higueras, duraznos, naranjas, limos, limones y algo de alfalfa, para el caballo del rector. La despensa está siempre repleta con cascos de vinos, sacos y cajones con dulces y frutas secas.

La hora de colación anuncia la campana — no importa las averías de los monigotes en la quinta, el apetito es siempre bueno en los habitantes del convento. Un fraile (semanero) ayudado por dos manigotes reparten las raciones; comen y luego dan gracias a Dios.

Los franciscanos son a la vez educacionistas. Los educandos, con vocación, pueden llegar al sacerdocio y los demás salen buenos amigos de la iglesia. La enseñanza se limita a gramática latina, lecturas de Virgilio, Homero, Ovidio, etc., y particularmente teología e historia sagrada. El decir misa, oraciones, responsos, se aprende en la práctica diaria.

Los franciscanos salen también a visitar sus parientes y relaciones, en donde toman mate con azúcar quemada y la consabida copita de aguardiente de uva. Son obsequiosos, llevan en el ángulo de sus anchas mangas, algunas elegidas golosinas y en la otra el rapé, chala planchada y tabaco picado, para poder matar el tiempo agradablemente en sus familiares y sanas visitas.



Dib. de Dumont.

El sol va ocultarse detrás del elevado cerro, el crepúsculo es prolongado; las aves retornan a guarecerse en los tupidos ramajes de las arboledas, los buos, prefieren los campanarios, anuncian su presencia con estridentes graznidos, las horas preferidas de sus fiestas. Las campanas de todos los templos tocan oración, las gentes en las calles se paran, los hombres quítanse los sombreros y escuchan con devoción hasta el último tañido.

Los franciscanos, a su hora, todos se encuentran en el convento; los fieles acuden a las novenas, los confesionarios ocupados, mientras otros arrodillados rezan, persígnanse, golpéanse el pecho y besan el suelo.

Por la noche, si no hay sermones, el convento se convierte con el escaso alumbrado en melancólico; pero abrevian la noche. Después de una hora de estudio de los monigotes, se reza el rosario y, por último, el relator informa al claustro las novedades del día acontecidas en el pueblo. Tocan la campana a silencio y todos a dormir. A las cinco de la mañana del siguiente día, paran los huesos de punta y continúa así la sempiterna vida de los monasterios y conventos.

L. GALÍNDEZ.

© Biblioteca Nacional de España

Sarrasqueta se retrata



Sarrasqueta, antes de partir, quiere dejar un grato recuerdo a sus amigos y un dato a los artistas futuristas o del porvenir, para que puedan hacer su monumento. Con este motivo, se manda hacer un retrato.

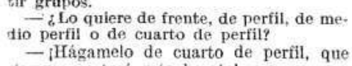


Se dirige al más afamado Daguerre para que le saque la efigie en fotografía al bromuro-platino-bicarbonatado, que es lo más caro, en una docena de tarjetas de salón de baile.



El virtuoso del objetivo le pregunta cómo lo quiere, si desde la cabeza a los pies, o de la cintura para abajo o para arriba, de busto, o si tan sólo desea que le forme un grupo de uno solo.





Sarrasqueta dice que no está para admitir grupos.

—¿Lo quiere de frente, de perfil, de medio perfil o de cuarto de perfil?

—¡Hágamelo de cuarto de perfil, que siempre costará más barato!



—Vamos a buscar la «pose». Ponga el pie izquierdo cruzado sobre el derecho y a metro y medio de distancia de éste; el cigarro en la mano, y haga una sonrisa de 45 grados y 3 décimos.

—¡No traigo el taxímetro!



Sarrasqueta, al ver la cámara, pierde la «pose», y acercándose, mira con curiosidad por el objetivo, preguntando al Daguerre:

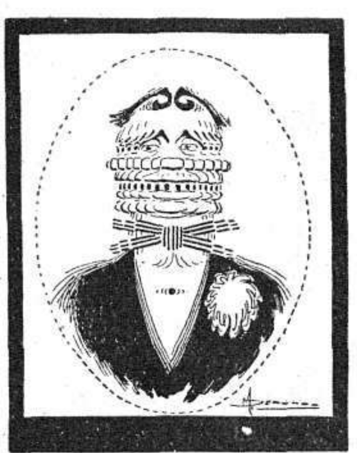
—¿Es por aquí por donde se ve el panorama de la batalla de Salta?

Vuelto a la artística «pose», el fotógrafo le ordena:

—¡Quieto un momento, conserve su sonrisa, mire de soslayo a esa Venus que forma grupo, y quieto el bastoncito, que voy a disparar!



—Señor Daguerre, haga alto el fuego, suspenda el disparo y deme un fósforo, porque se nos había olvidado encender el cigarro y saldrá sin lumbre.



—Y en vista de que el ilustre Daguerre, en vez de mi efigie, ha sacado el molinillo de la chocolatera, les prometo otro día hacer mi autorretrato, que lo haré mejor que nadie.

Dib. de Redondo.

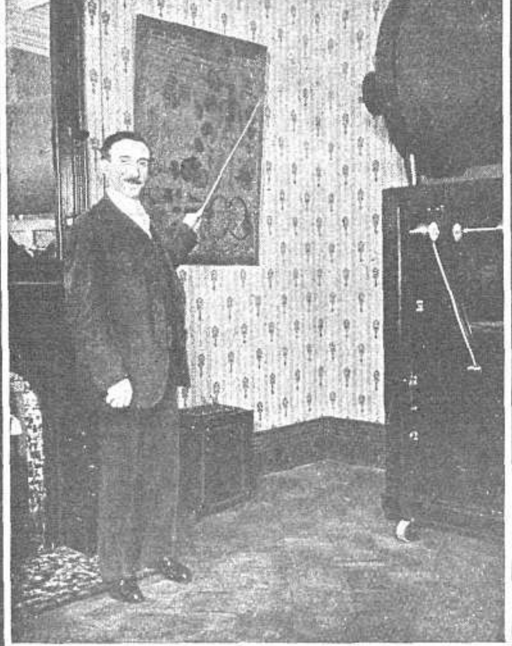
© Biblioteca Nacional de España

La innocuidad de los rayos X

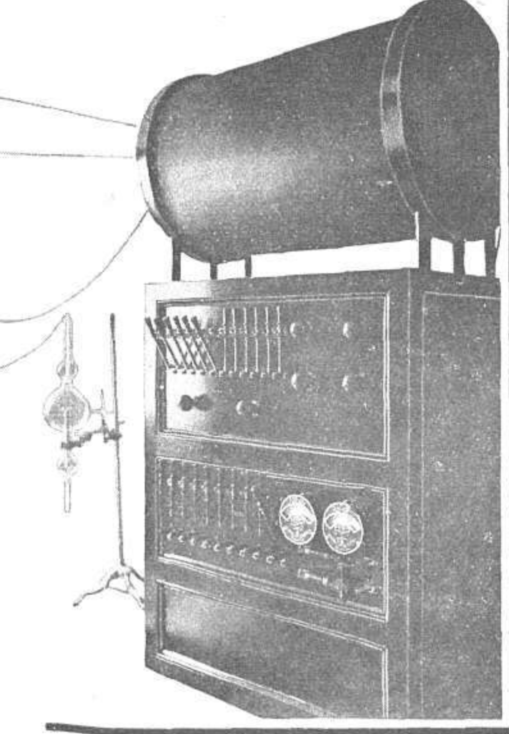
Son grandísimos y de la mayor eficacia los servicios que los rayos X prestan a las ciencias, particularmente a la ciencia médica; pero su empleo ofrecía el inconveniente de ser ocasionado a lesiones, y aún a enfermedades incurables, alguna de ellas en realidad terribles en los operadores y a los enfermos mismos. Durante mucho tiempo se ha buscado un procedimiento para hacer inofensivos los rayos, facilitando su empleo: al fin. se anuncia que lo ha encontrado el doctor Stanley, célebre físico y médico norteamericano, que después de muchos estudios y experimentos ha logrado el objeto perseguido en forma perfectamente satisfactoria, según puede deducirse de las interesantes fotografías que publicamos, en cuyo gran interés científico es de todo punto ocioso insistir, puesto que ellas muestran todas las ventajas del nuevo invento.



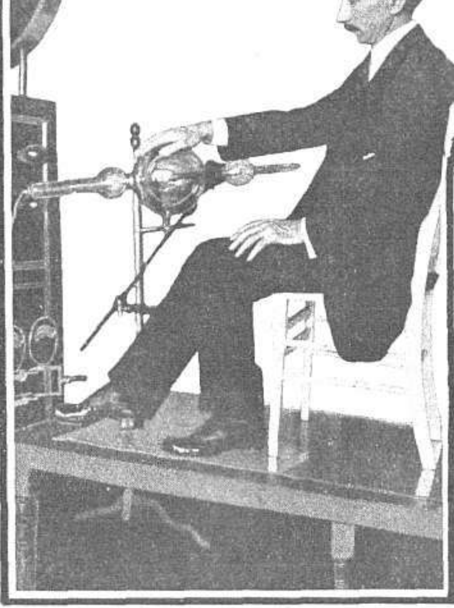
Doctor Carlos Stanley.



Gracias a un ingenioso procedimiento de conversión, la fuerte corriente del aparato es inofensiva para el cuerpo humano.



La máquina del doctor Stanley, que hace innocuos los rayos X.



El doctor Stanley tuvo más de una hora la mano derecha sobre un tubo de rayos X, y no sufrió absolutamente nada.



Tratamiento de un paciente, con los rayos X inofensivos.

© Biblioteca Nacional de España

EL IMPERIO DE LO ENORME

A todo se acostumbra uno; hasta a la compañía de los amigos; y como se ha dicho y probado que «para verdades el tiempo», la verdad actual en todo lo que resta de mundo es que estamos viviendo, — si vivir se le puede llamar a esto, — bajo la impresión de un agrandamiento colosal de todas las cosas, deudas inclusive, y que no se concibe nada adecuado a lo que no mucho tiempo atrás era considerado corriente y normal. De la consabida imaginación ya no se habla sino es para desdeñar su insignificancia, tanto es lo que ha decaído como facultad libérrima y creadora a contar desde que la realidad invadió sus dominios. Uno tras otro han ido cayendo por tierra los sueños cuyas eran las obras con que los hombres se entretenían engañándose recíprocamente; y aunque resistiendo al principio, tal vez por obra del mismo estupor colectivo, no tardaron en sentirse inferiores al desarrollo de los acontecimientos, y cedieron por fin sin esfuerzo, agotados en una lucha para la que no estaban apercibidos... Es acaso la primera vez en el curso de los siglos, que la fiera humana impresionó con sus alaridos todo el orbe dejando donde quiera los rastros de su locura sin igual. Locura pareja, o unilateral, o como al doctor Cabred se le antoje llamarla, pero tan generalizada que ha llegado al extremo de afectar hasta a los menos predispuestos. Hoy nadie piensa ni siente sino cosas enormes, empresas desmesuradas, como si detenerse en lo natural o admitido, según la experiencia o la capacidad individual o social lo aconsejan, fuese indigno de la época presente, época en que el desatino ha sentado plaza de operación juiciosa, y en que sobre el mundo se ha desencadenado un huracán de monstruosidades verdaderamente apocalípticas, *con su correspondiente* novela de Blasco Ibáñez... Y vean ustedes: hasta los hombres de pluma, habituados por la naturaleza de sus tareas (no siempre de su talento) a tratar aquellos *temas que más se apartan de la verdad*, sienten o sentimos perplejidades indecibles al encararnos con estos asuntos, pues ni se nos ocurre superar la obra que las circunstancias nos deparan, ni superándola provocaríamos lo que se llama *un mal comentario*... *Tan pequeños* nos sentimos y tan incapaces de ser insensibles, que cediendo a los consejos de nuestro amor propio profesional y a veces a la inefable tentación de sobreponernos al obstáculo, descubrimos o creemos descubrir en cada sujeto un orate, en cada casa un manicomio y en cada círculo un aquelarre. Ilusión de óptica intelectual que nos lleva consecuentemente a fijar caracteres también desmesurados en inofensivas personas, pretextando no concebir la indiferencia ni la impasibilidad en medio de la universal demencia que nos rodea. Nadie habla ni se expide con mesura; nadie se *mantiene en límites tolerables de acción ni de pensamiento*; y como en todos se refleja o repercute el total desquiciamiento de las naciones directoras, allá vamos disparatando, en un inconfundible delirio de grandezas *que desconcierta*.

Nosotros, como pueblo, no estábamos tocados de esta enfermedad sino muy relativamente. Trabajábamos sin descanso; progresábamos... bárbaramente, *es cierto, pero sin salirnos de madre, como quien dice*. No teníamos, aunque lo practicábamos, el propósito de imitar a esos pueblos donde todo se hace en grande, donde todos los hombres concebían y ejecutaban proyectos *a la distancia fantásticos, pero posibles*; donde las fortunas se improvisaban causando vértigos a los espectadores... lejanos. Ni podía ser de otra manera. Los recursos propios son reducidos; la población es *escasa y no tiene todavía un concepto muy claro* de lo que esta bendita tierra puede dar (aunque no falten quienes sepan lo que se le puede quitar); tendíamos acaso un poco precipitadamente, a adquirir cultura *más bien que campos en el Chaco y Río Negro*; estábamos, en fin, entregados a contemplar la vida con aire de indecisión fecunda, llena de ansiedades y de promesas... Éramos, para decirlo de una vez, un pueblo niño; niño por la edad, por la inexperiencia, por la falta de orientación... Pero sobrevino *eso*, y ya no se puede seguir afirmando que no vemos, ni sentimos, ni queremos con moderación lo que nos conviene, sino por el contrario; el contagio se impuso, enseñoreándose de nuestra apatía o de nuestro optimismo, y ya lo grande, lo fantástico, lo monumental, nos domina quitándonos el sueño, turbando nuestras digestiones, y lo que es peor, lo digo con franqueza, desquiciando nuestra vida económica y de relación con angustia sin cuento, con sorpresas desconcertantes. El alma de la raza del norte de América, cuya explosión de última hora colmó la medida de lo tremendo, parece haber proyectado sobre nuestros nervios conmociones inquietantes, y desde su entrada en el trágico baile de marras, sus millones de habitantes, sus billones de dólares, sus asambleas oceánicas, nos recordaron sus edificios de cincuenta o cien pisos, la vastedad de sus ciudades, lo infinito de sus recursos, haciéndonos de paso abrigar la loca esperanza de tener algún día tantas y tan estupendas maravillas en nuestro, hoy por hoy, empobrecido suelo.

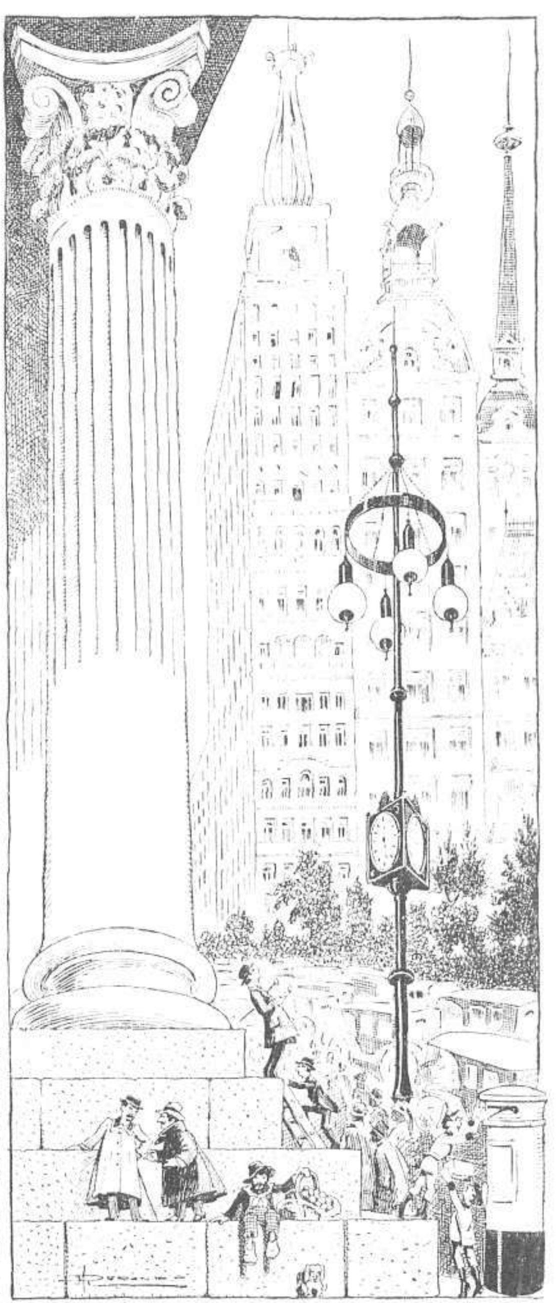
De hoy en más, me despediré de mis relaciones diciéndoles:

— Espero tener el gusto de volverles a ver dentro de diez mil minutos...

Y al agradecer un servicio... para otro, exclamaré:

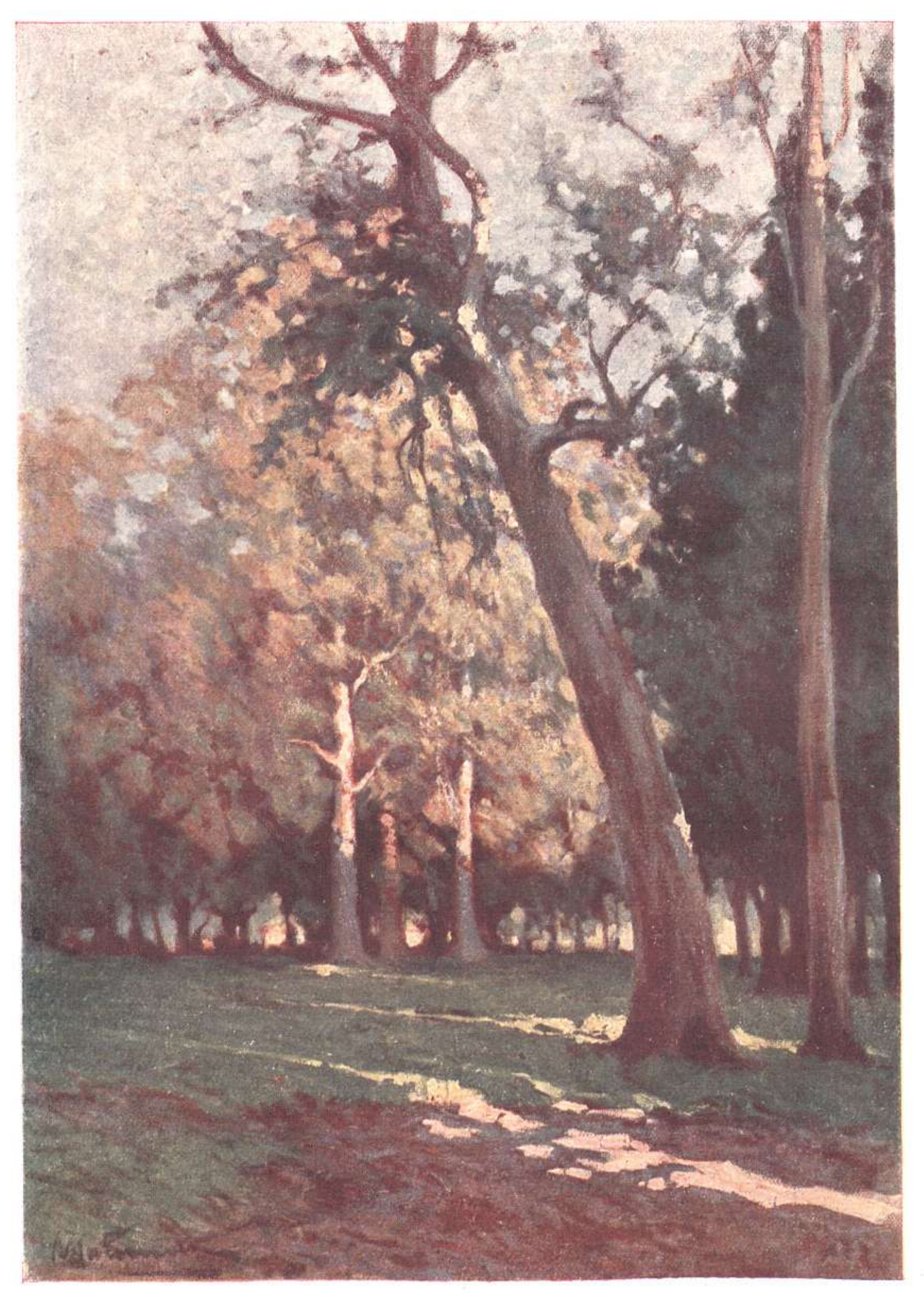
— Doy a usted doscientos millones de gracias.

PATER.



Dib. de Redondo

© Biblioteca Nacional de España



ARTE ARGENTINO

TARDE EN EL PARQUE

□ □ ÓLEO DE ATILIO MALIVERNO

© Biblioteca Nacional de España

El galleguito

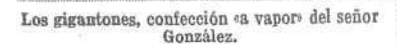
El cartelista relámpago



José González, el rayo de la pintura decorativa.



En el camarín de Vittone, haciéndole ver el croquis de un cartel.



Los gigantones, confección «a vapor» del señor González.

No todo ha de ser bombo y platillos en el arte de la réclame; también existe otra que, amparándose en el arte de Apeles, logra éxitos inesperados; nos referimos a los procedimientos pictóricos empleados por el señor José González, conocido popularmente por "El Galleguito", quien, con el solo poder de sus mágicos pinceles, y abusando del vermellón, del ocre y del negro de humo, improvisa unos carteles tan llamativos, que la gente se ve en la necesidad de conocer el espectáculo que tan graciosamente se le anuncia.



En el vestíbulo del «Nacional», ante un affiche que acaba de salir del horno.

Pero no paran aquí los méritos de este insigne pintor, no laureado, sino que también es el autor de esas cabalgatas que insólitamente aparecen por nuestras calles ponderando lo interesante de una obra o de una película. Sus gigantones con las efigies de Vittone y Pomar, y últimamente la del ex gobernador Ugarte, se han hecho populares, tanto, que el mayor trabajo del «Galleguito» es hacer diariamente la toaleta de sus gigantones. Algunos, después de haber actuado una temporada de Tripitas y de Carlitos, se transforman por el solo poder de este pintor relámpago en otras figuras de actualidad. En este género puede pedírsele a González cuanto se quiera, pues no le faltan recursos



Poniendo la cabeza de Vittone en condiciones de poder exhibirse por la calle.

© Biblioteca Nacional de España

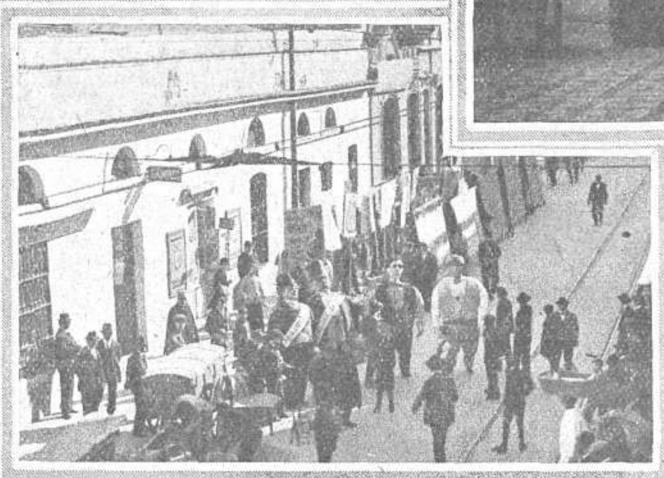
ni pintura para hacer de sus muñecos lo que demanda la clientela.

En cuanto a carteles, es tal su especialidad, que los autores confían más que en la música de sus colaboradores, en el cartel que les pinta González, y es por eso que se ve asediado día y noche por aquellos autores en trance de estrenos, y éstos calculan su éxito por la mayor cantidad de vermellón que haya puesto González en sus geniales creaciones.

González es, a pesar de sus competidores, que tampoco son laureados, el creador de la industria artística, cómico-lírica-cartelera, y es el que pone colores más sólidos para asegurar



Terminando una obra maestra de cartelografía.



El ejército de que dispone González, para hacer la réclame.

una réclame de verdad y afirmar un éxito teatral. En sus carteles hay tanta variedad de letras, que si fueran de cambio representarían una verdadera fortuna, y es además tan rápido, tan elocuente y tan representativo que, aun sin firmarlas, sus obras se conocen a dos cuadras de distancia.

No ha expuesto en ninguna exposición; él es hombre modesto y le basta con que sus carteles paren al transeunte y con la sola gracia de sus figuras se hagan leer. En eso consiste todo el poder de este pintor relámpago, que improvisa sus obras a satisfacción de empresarios y autores.

GOYO CUELLO.

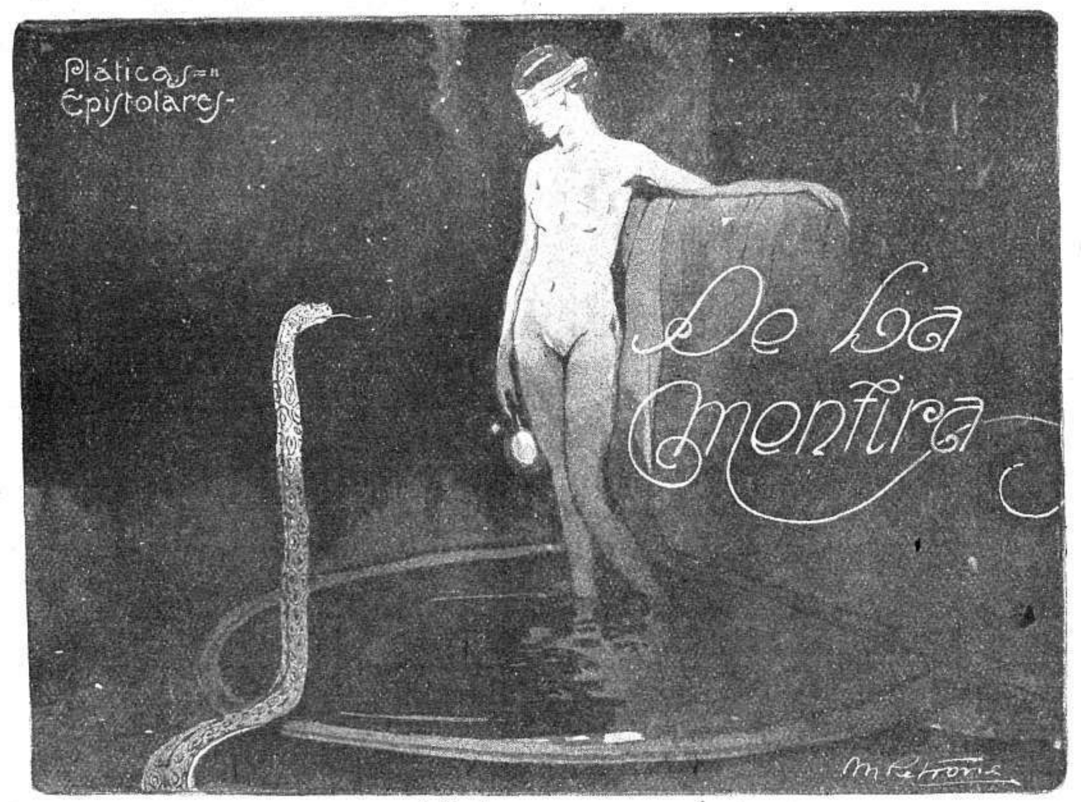
Cuadragenario de "La Fraternidad", de Concepción del Uruguay.

Los recreos en el gimnasio.

El nuevo edificio de «La Fraternidad», y los alumnos que lo ocupan.

El 14 de mayo se conmemoró el 40.º aniversario de la fundación de la sociedad educacionista «La Fraternidad», que tiene edificio propio y hospeda a 150 alumnos becados por la Nación, la provincia de Entre Ríos, algunas municipalidades y la institución mencionada. Con tal motivo se realizaron algunos festejos escolares y populares en Concepción del Uruguay, y fueron numerosos los ex protegidos de esa sociedad y ex alumnos del Consejo Nacional de aquella ciudad y de otros puntos del país, que hicieron acto de presencia en ellos y tomaron parte en los festejos, siendo una fiesta simpática que dejó gratos recuerdos entre los concurrentes. Publicamos dos fotografías: una del frente del internado, cuyo edificio está avaluado en $ 200.000 moneda nacional, y otra del gimnasio anexo al mismo.

© Biblioteca Nacional de España



A Magda.

Señorita Magda: Es usted un poco mentirosa. ¿Un poco solamente? Lo eres tanto, mi gentil amiga, que las primeras palabras que acabo de escribir son también una mentira mía. Ya ves que el mal es contagioso y se propaga rápidamente.

La otra noche hablábamos de esto en la casa hospitalaria y propicia que nos reune cada jueves en tertulia, a cuyo encanto no hay como substraerse. ¿Te acuerdas? La serenata de Braga se desgranaba en notas de una melodía lánguida y evocadora bajo la presión de los dedos de hada de tu inseparable Haydée, y nosotros, perdidos en un rincón apartado de la sala tibia, sin otra compañía que Nelly, ese pajarillo alegre y vivaz, que parece siempre como embriagada en la gloria de su propia juventud, conversábamos de la infinidad de cosas que suelen darnos pretexto para nuestras ardientes controversias espirituales. De pronto, sin hesitación alguna, con la deliberada intención de provocar un debate que hace tiempo deseaba, te pregunté a quema ropa — ¿por qué mientes con tanta frecuencia, Magda? — y tú, llenos los labios de sonrisas y los ojos de ironías me contestaste: — ¿Has oído decir, por ventura, de alguna mujer que no mienta? — y reiste en seguida orientando hacia otro rumbo la conversación, mientras Nelly nos miraba con sus ojazos negros como inquiriendo — con su candor habitual — sobre el motivo de mi pregunta, de tu respuesta y de aquella risa, cuyo eco no acababa de perderse todavía entre los severos cortinados vecinos.

Yo, a fuer de cortés, me sometí entonces, siguiéndote en el análisis del problemita sentimental que planteaste, y a que no era ajena una niña que en el otro extremo de la sala parecía aburrirse soberanamente con la conversación de las damas; pero aprovecho esta oportunidad para volver al tema. Y cuenta con que ahora no estás a mi lado para desorientarme en otras investigaciones menos incómodas a tu amor propio, del que también he de ocuparme alguna vez.

Te pregunto de nuevo: ¿por qué eres mentirosa, Magda? ¿Por qué con tanta frecuencia te encuentras en contradicción contigo misma, por los motivos más fútiles y sin que nada justifique tu actitud?

¿Por qué? No es necesario que me contestes, no podrías contestarme aunque quisieras. A tal punto tus mentiras constituyen en tí una segunda naturaleza, que las dices sin proponértelo, tranquila, suave, apaciblemente, como si cumplieras una misión que se te ha confiado, como si pusieras con ellas en evidencia algunas de las muchas virtudes que te hacen bajo otros aspectos tan interesante y agradable.

Y lo peor es que tienes razón. Ese defecto no te es exclusivo; son por el contrario pocas las mujeres que carecen de él y las desgracias irreparables que ha causado y los hogares que ha destruido y las esperanzas que ha matado no bastan, a lo que parece, para que vosotras, casi todas, desde las de posición más encumbrada hasta las de cuna más humilde, os decidáis a cambiar ese hábito tan odioso por el de no decir nunca más que la verdad, la verdad por encima de todo y a despecho de todo.

Acaso te parezca extraño que consagre toda una de mis pláticas a este tema y pienses en que hay otros de más importancia que podrían ocuparme con preferencia. Es verdad, Magdita; pero existen razones especiales para que trate éste antes que los que irán siendo motivo de mis cartas posteriores. La más importante de todas es una que te contaré en dos palabras.

Yo tengo un amigo que tú conoces mucho y con el que me une vinculación tan estrecha que he llegado a considerarlo como «otro yo». Es alegre, noble de espíritu, incapaz de pensar mal de nadie, aunque a veces parezca lo contrario, porque usa y hasta abusa un poco de cierta amable ironía que provoca la alarma de sus víctimas; y tan profunda, tan intensamente afectivo que tiene en sus ternuras ingenuidades de niño. Hace pocos días lo noté de pronto con el aspecto de sufrimiento que en alguna otra ocasión he visto en sus ojos que no saben disimular una impresión, ni ocultar una alegría, ni esconder un dolor. Sobre su amplia frente parecía haber caído una cortina que la llenaba de sombra y las crispaciones extrañas de su rostro movible y expresivo me hablaban de una honda sacudida en sus nervios delicados, que le dan una sensibilidad casi enfermiza.

¡Una pena de amor!, me dije en seguida, porque conozco bien el temple de su carácter y sé que solamente algo así puede abatirlo tan pronto y de tal modo. Y digo tan pronto porque dos noches antes tú y yo conversábamos con él, sin que nada demostrara en su actitud ni inquietudes ni pesadumbres. Poco a poco, con la misma dulzura que debe emplear una madre para tranquilizar a su criatura rebelde y desvelada, fuí arrancándole el doloroso secreto, que tenía su punto de partida en una mentira, mejor dicho, en varias mentiras de la adorada. Y la última sobre todo le había

© Biblioteca Nacional de España

causado tal impresión, que estaba resuelto a emanciparse definitivamente de aquel amor que él llamaba una indigna debilidad. Lo amargo de sus quejas varoniles, me conmovió mucho y, sin una palabra de consuelo que fuera inútil, me limité a abrazarlo cariñosamente y decirle para levantar su espíritu: ¡Ya verás, ya verás que todo se explica y no queda entre vosotros una sombra y sois tan dichosos como siempre!

Nuestro amigo se fué y después de varios días pasados sin saber de él, lo que me llenaba ya de extrañeza, le vi entrar en mi escritorio, risueño, tranquilo, con ese aspecto que denuncia a los hombres felices. Sus ojos brillaban de nuevo y la amplia frente había recuperado toda su plácida serenidad habitual.

Volví a abrazarlo y asomaba ya a mis labios la pregunta obligada, cuando él se anticipó a decirme:

— Tenías razón; la mentira aquella que me hizo sufrir tanto me fué explicada y mi inquietud se disipó con la explicación. He recobrado toda mi tranquilidad de espíritu y vuelvo a ser el de siempre. ¿Vamos a Palermo?

Fuimos; pero a ratos notaba en mi amigo silencios desacostumbrados y de pronto me interrumpía en la mitad de alguna consideración política o internacional para decirme: — ¿Sabes? Ella me ha prometido probarme que su explicación responde a la verdad. Estoy esperando su carta. Luego reanudaba la conversación y se animaba con ella, hasta que algún nuevo silencio venía a demostrarme que una preocupación seguía dominando aquel espíritu, a pesar de sí mismo.

¡Y cuánto, cuánto tiempo ha de pasar antes de que el río salido de madre vuelva a su cauce; cuanto, antes de que la confianza perdida reaparezca en toda su plenitud; cuanto, antes de que aquellos dos corazones repentinamente desorientados vuelvan a latir al mismo compás; cuanto, antes de que mi pobre amigo olvide las horas crueles, pasadas entre la incertidumbre y la cólera!

Podría citarte muchos casos como éste, Magda amiga. Esposos felices a quienes en un momento asalta la duda porque la compañera querida ha contestado a una pregunta inocentemente formulada, diciendo haber estado en tal parte cuando en realidad estuvo en alguna otra. Ella no sospecha las consecuencias de esa mentira y la ha olvidado cinco minutos después de pronunciada; pero el esposo se sorprende, se inquieta, cavila en multitud de pequeños detalles, asocia la mentira presente con alguna otra pasada y desde ese momento no tendrá una hora de tranquilidad, siempre desconfiado, siempre receloso, siempre investigador, para sorprender lo que en realidad no ha existido nunca, felizmente para los dos.

O es el novio, que interroga a la novia a quien ha visto en cierto sitio el día anterior, la que le afirma, sin embargo, tranquilamente que ha pasado todo ese día en su casa, pensando en él y viviendo de su recuerdo. La explicación se produce entonces violenta, los dos tienen nervios y en un minuto de extravío echan a rodar la felicidad de toda la vida, que sus imaginaciones habían ido construyendo lentamente y adornando cada hora con un detalle nuevo, con un nuevo atractivo.

¡Ah Magda! Si tú y las otras supiérais hasta que punto la más leve de vuestras mentiras puede complicaros la existencia y ejercer un influjo definitivo en vuestro porvenir, diríais siempre la verdad, siempre, aunque con ella pudiérais ocasionar un pesar o dar motivo a un desagrado. Ese pesar y ese desagrado serán transitorios, pasarán rápidamente porque carecen de la importancia necesaria para resistir al soplo leve de una palabra de cariño o al divino encanto de un beso; pero la mentira deja algo más que pesares y desagrados, deja dudas que tardan en disiparse, cuando se disipan. Y la duda es la desconfianza, es el veneno lento que mata los sentimientos más profundos; la duda es sombra y con ella no puede vivir en paz el amor, que es todo luz.

Señorita Magda: procure usted no mentir en adelante. ¿Me lo promete usted? Gracias.

Tu amigo affmo.

J. DE LA CAMPA.

Dib. de Petrone.

En honor del poeta Urbina



Fiesta dada en casa del distinguido poeta, señor Emilio Berisso, en honor de su viejo amigo, el poeta don Luis G. de Urbina.

En casa del señor Emilio Berisso se verificó una fiesta íntima en honor de nuestro huésped, el distinguido poeta mexicano don Luis G. de Urbina.

El poeta Fernández Moreno recitó varias composiciones inéditas, que pusieron de relieve su sensibilidad artística; y el gran Urbina, amable y deferente para con las damas, hizo oir una composición, «El galleguito», y varios sonetos de tal exquisitez, que conmovió a todos por la gracia y la inspiración con que está hecha.

En esta encantadora tertulia tuvimos oportunidad de escuchar el drama en tres actos, que en breve dará a conocer la compañía del Nuevo, y titulado «Con las alas rotas.»

Desde luego podemos anticipar su éxito; el autor de «La amarra invisible» ha creado una obra fuerte que dará gran oportunidad de lucimiento a los actores.

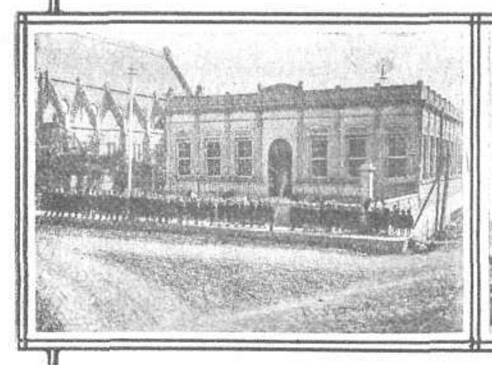
© Biblioteca Nacional de España

Ramos Mejía
Un pueblo progresista

Este progresista pueblo del Oeste se embellece a diario con un nuevo y útil edificio, y ello es debido a la labor de las distintas comisiones de vecinos, que preside el doctor Adolfo Labougle. Dichas comisiones, con un celo encomiable, han arbitrado todos los medios para que Ramos Mejía sea el punto de recreo, cercano a la capital, que disfrute de mejoras en todo sentido, y a fe que lo han alcanzado, pues esa localidad puede enorgullecerse de poseer una magnífica biblioteca, una escuela que puede servir de modelo y una capilla que es una prueba de buen gusto del arquitecto que hizo los planos.

Iglesia del Carmen.

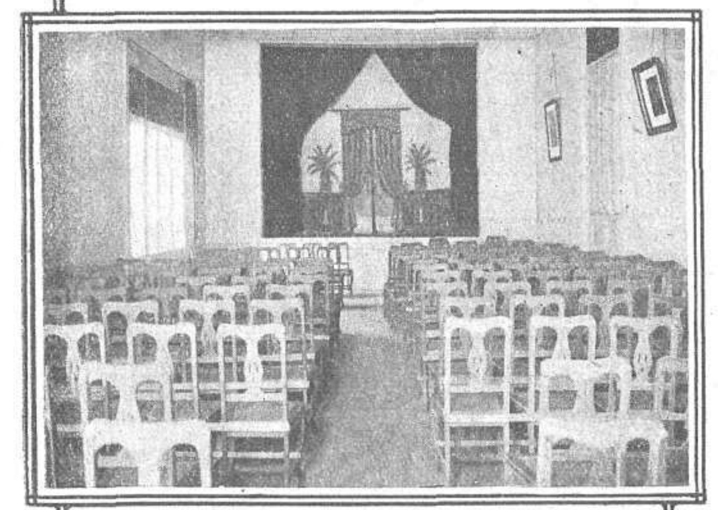
Nave central de la iglesia.



Escuela Nicolás Avellaneda.



Frente de la «Biblioteca Sarmiento».



Salón de actos de la biblioteca.

La escuela «Nicolás Avellaneda» la dirigen las Hermanas docentes de la Anunziata, que regentean otras en la Capital Federal y en la provincia de Buenos Aires, y es uno de los colegios más acreditados del Oeste.

La biblioteca posee muchos volúmenes de obras nacionales y extranjeras y un magnífico salón de conferencias.

La iglesia tiene por cura-párroco al distinguido presbítero don Manuel Fernández y está dotada de cuanto necesita para el culto.

Las comisiones que preside el doctor Labougle han realizado una valiosa labor, pues debido a ellas Ramos Mejía cuenta con obras que son, además de una utilidad positiva, de embellecimiento para la localidad.

© Biblioteca Nacional de España

Escena de presentación de M. Lafont (Sr. Parravicini), en el

"Conservatorio La Armonía"

Obra estrenada con éxito en el teatro Argentino, de los señores Discépolo y Da Rosa.

LAFONT. — A las órdenes de usted.

ELOÍSA. — Le presento a doña Benita, una vieja amiga, y a su joven hija Mechita, que viene a inscribirse en nuestro Conservatorio.

LAFONT. — Me honro en ponerme a sus órdenes, doña Benita; Mechita... (*tendiéndole la mano.*) Oh, pero que mano aterciopelada, dedos prolongados, visagras elásticas... usted... ha nacido para pianista, señorita.

ELOÍSA (*salvando la plancha.*) — Su pasión es el canto, mesié Lafont.

LAFONT. — ¡Ah!... ¿le gusta el canto?

MECHA. — ¡Con locura, maestro!

ELOÍSA. — ¿Y no ve qué escena tiene?

LAFONT. — Es lo que estoy observando. Una ¡gran mimique! (*apartándose para mirarla bien.*) ¡Qué gran figura de artiste!... Pero, a quien se parece mucho esta cara... A ver, señorita Mechita, póngase un poco de perfil...; ¿quién?... No caigo.

ELOÍSA. — A Adelina, pues.

LAFONT. — Es verdad. A Adelina Patti. ¡Pero qué gran fisonomista, doña Eloísa!...

ELOÍSA. — (¡Qué rico tipo!... Yo digo la hija de mi lavandera.)

LAFONT. — ¿Ha estudiado ya esta niña?

BENITA. — No.

LAFONT. — ¿Cuántos años tiene?

MECHITA. — Quince, señor.

LAFONT (*a doña Benita.*) — Pero, caramba, doña Benita, no hay que perder un minuto más. Es la edad de las terribles indecisiones. La mujer a los quince abriles, se detiene frente a los caminos de la vida que tiene delante, y se pregunta: «¿por dónde tomo?... ¿por aquí?... ¿por allá?... y hay que dirigirla, hay que enseñarle.



Parra, en el «Conservatorio La Armonía»

ELOÍSA. — Para eso la trae, pues.

BENITA. — Es verdad, y ésta, sobre todo, que es tan ingenua.

LAFONT. — Muy bien. Hoy no le probaremos la voz.

MECHA. — ¿No?

LAFONT. — No. Esto será después que usted se haya sometido a un tratamiento alimenticio especial. ¿Usted hoy y ayer habrá comido carne, por supuesto?

BENITA. — Sí.

LAFONT. — ¿No ve? La carne revienta, es el más terrible enemigo del artista lírico. Pas de carne, entonces. ¿Ahora quiere hacerme el favor de abrir la boca? (*saca el monóculo.*) Vamos a ver esta campanilla (*mira.*) ¡Pero qué cosa extraordinaria! ¡Venga a ver, doña Eloisa! (*le da el monóculo.*) ¡Mire qué color y qué tamaño!...

ELOÍSA. — De veras, parece una frutilla.

LAFONT. — Es una campanilla fenomenal — (*mira otra vez a Mechita.*) Diga la...

MECHA. — La...

LAFONT — Doña Benita, si dentro de dos años, todo el mundo no tiene el nombre de Mechita en la boca, me corto la pera.

ELOÍSA (*a Mechita.*) — ¿Has visto?

MECHA (*abrazándola.*) — ¡Mamá!

BENITA. — Señor, yo no esperaba tanto.

LAFONT. — Yo tampoco. Lamento no poder dedicarle unos minutos más, porque tengo que dar clase.

BENITA. — Atienda, señor, nosotras también nos vamos.

LAFONT. — El régimen alimenticio es simple, pero severo. Hasta el viernes, día que la espero, pas de carne, pas de vino y pas de remolacha.

BENITA. — ¡Ay!... ¡a ella que le gustan tanto!...

LAFONT. — Ah, señorita, tendrá que hacer algunos sacrificios. La remolacha es un veneno para la campanilla, de manera, que pas de remolacha (*están en el forillo.*)

BENITA. — Se hará lo que usted dice, maestro.

ELOÍSA (*a Mechita.*) — Abrigate m'hijita, que llevas un tesoro en la garganta (*continúan en el forillo hablando en voz baja.*)

TIPOS POPULARES DE LA REPÚBLICA

El popular "Rafael", de Mendoza

Oriundo de Mendoza, de pura cepa y aspirante a ocupar alguna banca en la legistura de la provincia, según nos dice.

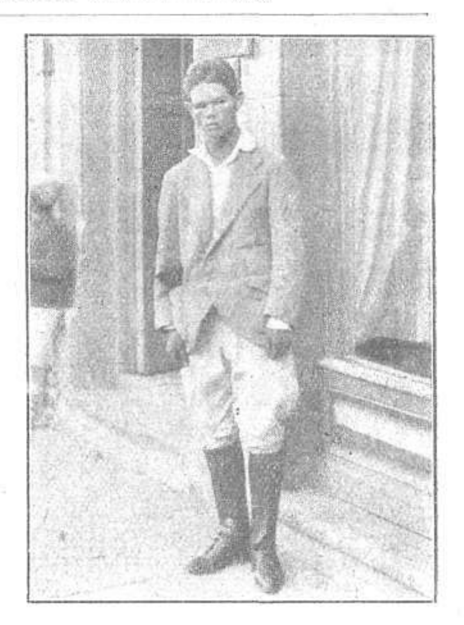
Actualmente lo vemos vestido de gran jinete, pues el caballo ni él sabe donde lo tiene pastoreando; son de esos que montan arriba del rebenque.

Por las noches se le ve en los cafés y confiterías vestido de gran frac y cilindro, rodeado de altas personalidades de la provincia y sociedad, y durante el día, a lo mejor lo vemos tirando de una ametralladora, como los musolinos de la Capital Federal.

En las manifestaciones y mitines es él quien encabeza las columnas, nos dice, que: ¿cómo es posible que nos quedemos neutrales, sabiendo que él es el primero en ir a las trincheras de primera línea?

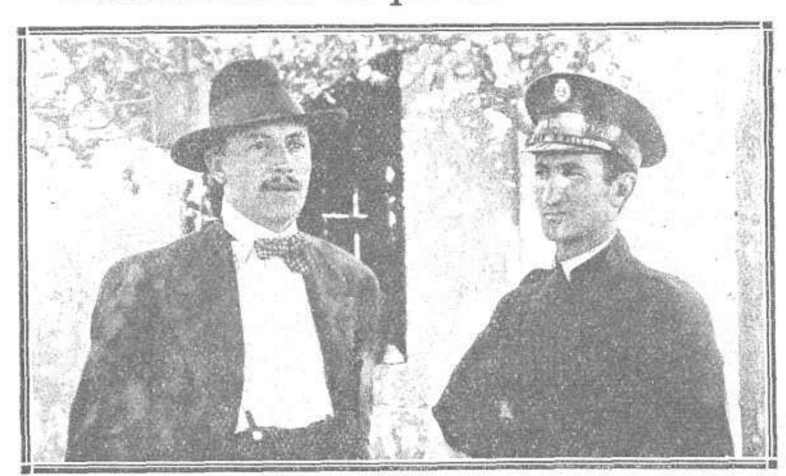
Durante los días de fiesta lo vemos con un traje nuevo, pues como lo conoce la mayoría de los hombres políticos y la gente más distinguida de la sociedad, siempre obtiene vestidos que le son regalados, por lo que es corriente que le digan los muchachos al pasar: «Era mayor el difunto», aunque el regalo era de un vivo.

Pero Rafael vive contento con esas indumentarias, recuerdo de todos los próceres y dandys mendocinos, y pasea las calles hoy con un jaquet que le llega hasta los talones y un sobretodo que más parece niño envuelto, que joven aspirante a elegante. A veces exhibe su figura con traje de cazador, pero sin armas.



© Biblioteca Nacional de España

Resolviendo el problema de la desocupación



El autor del proyecto de las chacras municipales, doctor Abalos, y el encargado de dirigir los primeros experimentos, señor Manuel Arias, capitán del Ejército de Salvación.



En el campamento. — Higienización y toalet gratuito de los trabajadores.

Un proyecto encomiable y digno, acaba de poner en práctica la Intendencia Municipal del Rosario, contribuyendo a solucionar el problema de la falta de trabajo.

Los terrenos que posee en el barrio Herwich, a mitad del camino del Saladillo, quedan habilitados para la siembra de legumbres, y encargados de sus cultivos los desocupados que deseen trabajar.

Inmediatamente consiguió el personal que deseaba, mucho del cual práctico en las labores del campo, y empezaron los trabajos de limpieza y roturación.

Conocido que fué el decreto, visitamos la primera de las chacras habilitadas, encontrándonos con el autor del proyecto, doctor Benjamín Abalos, actual Director de la Asistencia Pública.

Preguntado sobre los fines y alcances de la idea, díjonos:

«La Municipalidad tiene que abastecer de legumbres a los hospitales que sostiene, renglón que le invierte una cantidad mensual de dinero, suficiente a cubrir los gastos de jornales y manutención de los obreros que empleará en la chacra de su propiedad, para obtener la cantidad de productos que necesitan los hospitales.

Esta primera chacra, cuidada y bien atendida, dará un rendimiento muy superior al calculado a simple vista, y tendrá la ventaja de emplear hombres útiles que esterilizan sus energías en la inercia por falta de trabajo.

El éxito de esta primera experiencia, determinará varias otras, y muy pronto la Municipalidad, con esos productos, podrá fijar precios de venta razonables en los mercados.

El pueblo necesita abaratamiento de los artículos de consumo; hay que hacer algo por determinarlos. Nada mejor que empezar por los que están hoy menos cerca de los pobres, porque aunque parezca mentira, dada la capacidad productiva de nuestro suelo, las legumbres se venden carísimas.

Pienso, — agregó el doctor Abalos, — presentar el proyecto, sobre distintas bases, al Gobierno de la Nación. La república tiene terreno de sobra para cultivar cereales, dar ocupación a los miles de desocupados que hay en el país, y ofrecer un beneficio al consumidor.

Si nuestra principal riqueza está en el campo, hágase el gobierno agricultor, y podrá hasta imponer el precio del cereal, evitando las alzas que tanto perjuicio causaron, encareciendo el precio del pan.

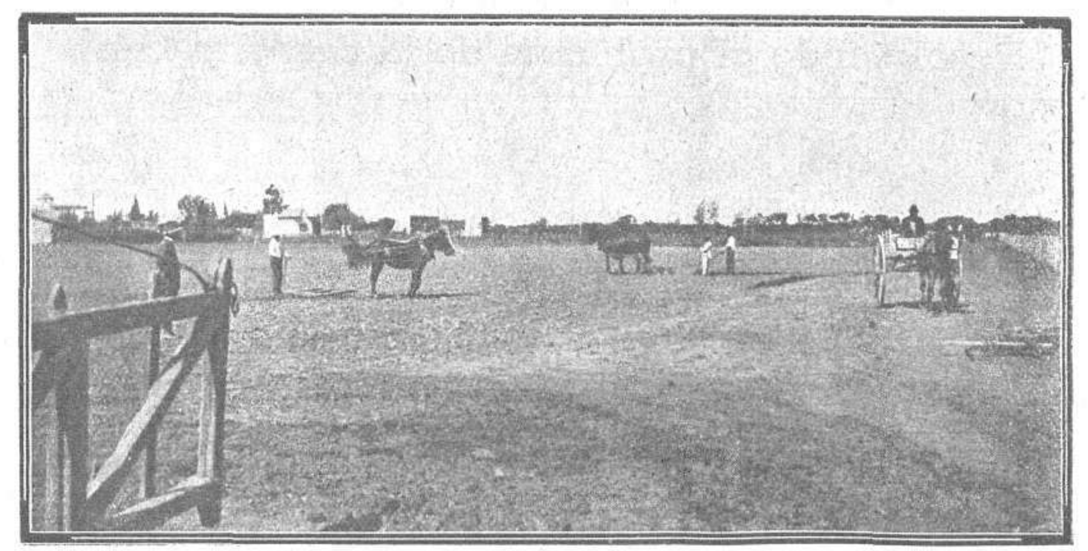
La primera chacra emplea diez hombres, que comen y duermen en carpas levantadas en el mismo campo, percibiendo, además, un pequeño jornal. El número es excesivo; pero cada uno de ellos podrá dirigir una de las demás chacras que se instalen y que emplearán muchísimos hombres.

Extendido el proyecto a las



Parte destinada a la siembra de patata.

© Biblioteca Nacional de España



Rastreando y rastrillando la tierra, para empezar la siembra, en la chacra municipal del barrio Herwich, creada con el objeto de dar trabajo a los desocupados y abaratar los precios de las legumbres.

demás ciudades del país, ¿no se habrá conseguido llevar a los campos un contingente de fuerza útil, y que siempre lo necesitó la nación?

Dentro de su sencillez, el proyecto tiene un fondo que consulta vitales intereses, que en ningún momento puede el gobierno olvidar.

Los desocupados que aceptaron trabajar en la chacra municipal, no ocultan su satisfacción por contribuir con su labor a una buena obra, cansados como están de trabajar en cosas inútiles para justificar el plato de sopa de las ollas populares.

Nada más torturante para el hombre que el trabajo inútil.

Y el país, necesitando tantas cosas como necesita, no está como para emplear en nimiedades las fuerzas que, por despreciarlas, quizá mañana, y por razón de las orientaciones futuras de Europa, le falten.

El titubeo del estado frente al problema de la desocupación no es comprensible, habiendo tanto y tanto que hacer en el país.

Si por un momento se llegó a pensar que estaban en casa los problemas que en las naciones europeas fueron fantasmas, en virtud de la enorme población y la intensa labor de siglos en todos los órdenes de la vida, esa creencia muere donde un ligero balance de las condiciones de nuestra vida nacional empieza.

No hay más que desorientación y timidez.

¿No puede el estado remediar la falta de iniciativa de los capitalistas?; naturalmente que sí. Y a eso tiende el proyecto adoptado por la Municipalidad rosarina.

La agricultura reclama mayor atención de la que hasta el presente se le ha prestado. No está definitivamente aceptada en todo el país. Tiene, pues, el gobierno sobrado campo para trabajar.

Las familias dispersas y carentes de recursos, significarían una fuerza de primer orden para los campos abandonados a su suerte.

Aunque el éxito no coronase el proyecto que despierta hoy la atención de la comuna del Rosario, es un ejemplo digno de imitarse.

F. Defilippis Novoa.



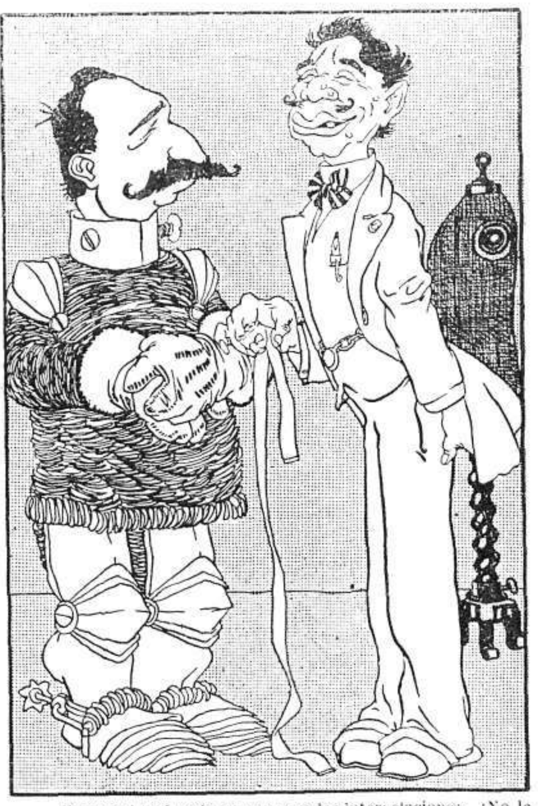
Después de las faenas de la mañana, el almuerzo. — El rancho no deja nada que desear.

© Biblioteca Nacional de España

Emisión menor



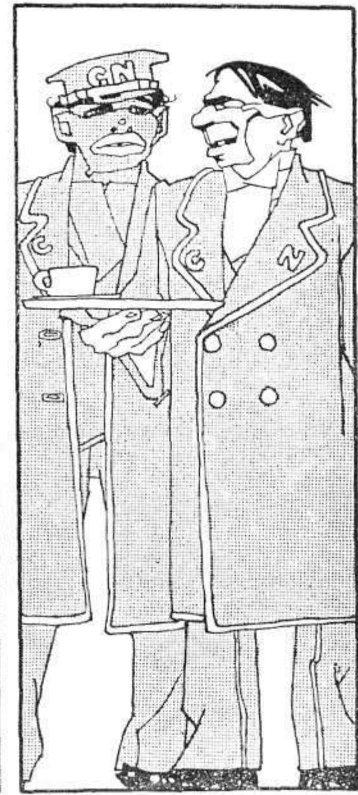
— ¿Cómo eso? ¿Los legisladores tucumanos sesionan ahora al aire libre?
— Como la atmósfera está caldeada dentro del **recinto**, han improvisado este anexo para sesionar.



— Este es el traje más seguro para las interpelaciones. ¡No le entra nada!
Gómez. — Sí; pero hay palabras más dañinas que las armas.
— Acorácese también los oídos.
Gómez. — ¡Es una idea!



Los Premios a la Virtud, de este año
Doctor Crotto. — Premio al amor cívico radical.
Doctor Salinas. — Premio a la constancia.
Doctor González, Elpidio. — Premio al heroísmo.
Ingeniero Alvarez de Toledo. — Premio de natación.
Doctor Gómez. — Premio a la oratoria.



— Las sesiones, parece que van a estar muy animadas este año.
— Ha de ser así, porque abusan mucho del café los conservadores.

Dib. de Polimani.

© Biblioteca Nacional de España

La Sociedad Argentina de Autores

Durante largos años fué miserable negocio escribir para el teatro, entre nosotros. Los autores, cuando, conseguían, después de muchos disgustos, enojos y hasta humillaciones, que un altivo y omnipotente empresario accediera a poner sus piezas en escena, tenían que someterse sin remedio a las condiciones que el empresario ponía, y que nunca fueron, por cierto, ni siquiera medianamente halagüeñas. Y así, los autores nacionales vegetaban, oprimidos en un dilema análogo al de Larra: no escribían obras porque el teatro nada o casi nada producía, y el teatro nada o casi nada producía porque no se escribían obras.

Mas, a pesar de ello, y por obra de un desarrollo que nada ni nadie podía contener, el teatro nacional fué creciendo, creciendo, hasta convertirse en un adulto lleno de vigor y de ambiciones, que no podía resignarse a continuar maniatado por las exigencias de los empresarios. Era necesario libertarlo, para que produjera, no solamente obras, sino también dinero para los autores, y de ese legítimo anhelo nació la «Sociedad Argentina de Autores Dramáticos y Líricos.»



El señor Ezequiel Soria y el doctor Martiniano Leguizamón, presidente saliente y presidente electo en la última asamblea, respectivamente.



Señores José González Castillo y Tito L. Foppa, secretarios, haciéndose entrega de sus cargos.

No pretendemos, por cierto, hacer la historia de esta sociedad. Como ocurre siempre, no todas fueron rosas en el primer camino que tuvo que recorrer. Hubo que vencer muchas dificultades, de todo orden, materiales y morales; unas originadas en las cosas mismas, otras nacidas de las pequeñas pasiones de los hombres. Mas, todas esas dificultades fueron vencidas con abnegación y perseverancia, y hoy, la Sociedad de Autores, como se le llama abreviándole por comodidad el nombre, es una institución que puede calificarse de poderosa. Veamos algunas cifras.

En el año teatral último, dice la memoria que el presidente saliente, don Ezequiel Soria, leyó el 7 de mayo, las obras de los escritores argentinos produjeron, por derechos de autor en el país y fuera de él, la suma de pesos 2.134.288. Comentando el caso decía el señor Soria a sus consocios: En

© Biblioteca Nacional de España

Primera reunión de la nueva Comisión Directiva, presidida por el doctor Leguizamón.

trego esta cifra a vuestra consideración y la enuncio con orgullo. La legendaria sentencia: «no sólo de pan vive el hombre», nunca más justificada que ahora; no sólo de sus trigos vive la república. Hay algo que vale, en esta tierra de positivismo, y que no es sólo trigo y carne, vale también la producción de nuestros cerebros, que se traduce en oro. Vuestra labor intelectual ha dado pan a centenares de hombres: vuestra labor intelectual ha hecho vibrar millares de almas, dándoles horas gratas de expansión, y no pocas veces, arrodillándolas en el culto de la belleza. Es, pues, una victoria de la producción nacional.»

Satisfacción perfectamente legítima. Porque la existencia y acción de la Sociedad ha tenido como consecuencia, no solamente que los autores recojan el fruto pecuniario de su labor, sino también, y esto es lo más importante, elevar considerablemente el nivel artístico de la producción. Ya el teatro argentino cuenta con obras que podrían figurar con distinción en cualquier teatro del mundo. Naturalmente, esas obras no son muchas; pero la existencia de una sola bastaría para dar lustre a toda nuestra producción teatral. Y en cuanto a las obras que podríamos llamar de honesta medianía, que se hacen oír con agrado, sencillamente, son tantas que sus nombres no cabrían en muchas páginas.

Hace poco, la Sociedad renovó su comisión directiva, que quedó organizada en esta forma: Presidente, doctor Martiniano Leguizamón; vicepresidente, don Julio Sánchez Gardel; secretario, don Tito Livio Foppa; tesorero, don Alberto Novión; vocales, los señores: Ezequiel Soria, Armando Discépolo, Arturo de Bassi, José González Castillo, Roberto L. Cayol, Florencio Iriarte, Francisco Payá, Carlos M. Pacheco, Alberto I. Weisbach, Francisco E. Collazo, Enrique García Velloso. La composición de esta comisión deja ver como los socios se preocupan del porvenir de la Sociedad y ponen su destino en manos hábiles, abnegadas y laboriosas, como siempre estuvo, por lo demás. La designación del doctor Martiniano Leguizamón para la presidencia, como que sintetiza en una personalidad esas nobles preocupaciones.

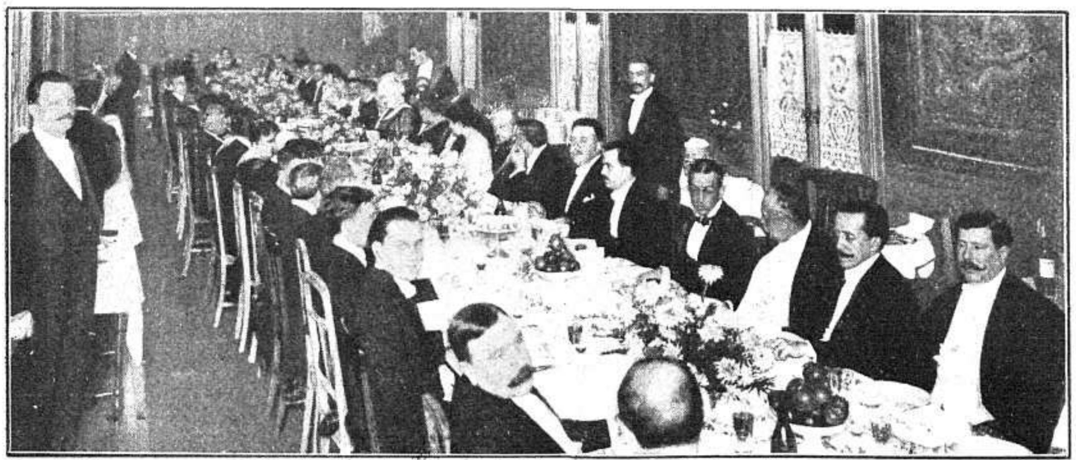
La labor de la nueva Comisión Directiva de la Sociedad será, sin duda, ardua, porque instituciones como ésta no pueden progresar, ni siquiera vivir, sin una contracción constante de sus directores en particular y de todos sus miembros en general. Son organismos vivos, y como tales, perecen si no renuevan constantemente su savia vital.



Los autores señores Da Rosa y González Pacheco, en la secretaría.

© Biblioteca Nacional de España

En el "Club Oriental"



Durante el banquete que, en celebración del patrio aniversario, fué ofrecido por un núcleo de familias argentinas y uruguayas. El doctor Juan Angel Golfarini dedicó el homenaje con sentidas frases; le siguieron en el uso de la palabra los doctores Eliseo Cantón, Dardo Rocha y Andrés F. Pujol, siendo muy aplaudidos todos los oradores.

En honor de Italia



Las distintas sociedades italianas y los manifestantes, en la plaza del Congreso, para organizar el desfile.

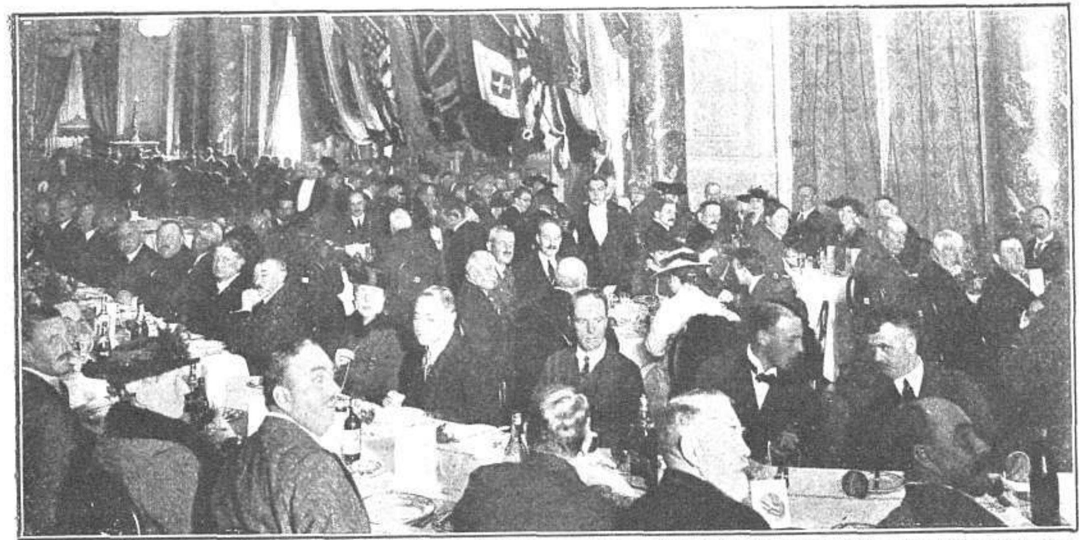
La cabeza de la manifestación, que ha sido una de las más expresivas exteriorizaciones de confraternidad italo-argentina.



Los manifestantes, entonando el himno nacional al pasar frente al edificio de «La Prensa», ofrecieron una expresión viva de la calurosa comunidad espiritual que nos vincula a la noble Italia. La magna asamblea popular despertó una profunda y bella emoción, pues pocas manifestaciones se han realizado en nuestra capital, que la hayan aventajado en cantidad y entusiasmo.

© Biblioteca Nacional de España

El "Empire Day"



Aspecto que ofrecía el gran salón del «Plaza Hotel», durante el almuerzo que organizó la «Royal Colonial Institute». Ocupaban los puestos de honor el ministro de la Gran Bretaña, sir Reginald Tower, los ministros de las naciones aliadas, cónsules y personas de esas colectividades y de nuestra sociedad.

Té de beneficencia



El salón de té del «Savoy Hotel», durante la fiesta organizada a beneficio de la Biblioteca Nacional de Mujeres.

En el Museo de Bellas Artes



El doctor Cupertino del Campo, hablando durante el acto de descubrir la placa de bronce, que la comisión de homenaje a la memoria de don Carlos E. Zuberbühler, colocó en un salón del museo.

In memoriam



Placa de bronce que el personal de la Dirección de Telégrafos de la Nación colocó en la tumba del señor Fernando Ibargaray, en el primer aniversario de su muerte.

Necrología









Señora Justina P. de Mansier. — Señora Norberta Escudero de Pintos. — Señorita Dominga Erramouspe. — Señorita Elisa Carlota Repetto. — Señor Juan M. Milian.











Señor Pedro J. Martínez. — Señora Francisca Pascuzzi de Chirillo. — Señora Rosario Machado de Casalins. — Señorita María Esther Blanco. — Señor Juan Casinelli.

© Biblioteca Nacional de España



Nos habíamos hecho muchas ilusiones, últimamente, al comprobar una verdadera reacción del sentimiento nativo en nuestros más encumbrados círculos... La moda impuso nuevamente los macizos y vetustos muebles de la época colonial, relegados al olvido, y al recobrar éstos su puesto, en estrados y en alcobas, debieron traer consigo el ambiente impalpable en que vivieron sus primitivos dueños... En las encendidas brasas de la enorme y artística copa de bronce, en las múltiples facetas de los antiguos marcos de cristal, allá en el fondo de las viejas arcas de madera, parecieron revivir intensamente los anhelos de la raza, relegados también a los desvanes de los suntuosos hoteles *Rennaissance* o *Louis XIV*...

Nos habíamos hecho, pues, muchas ilusiones, y creíamos haber vuelto a la razón, apreciando en lo que vale el refinamiento de las costumbres y todas las bellezas de ciertos idiomas extranjeros, pero expresándonos en el propio, aunque de cuando en cuando pudiera deslizarse en nuestra charla algún término no consagrado ya por el hábito; pero impera aún en ciertos círculos la misma debilidad... y prueba de ello ha sido últimamente una elegante invitación, en la que se leía el nombre genuinamente criollo de una de las más encantadoras y gráciles figuras de nuestra sociedad, traducido al francés... Existe, indudablemente, el sentimiento de reacción a que me he referido en los primeros renglones de esta crónica, puesto que se ha comentado el caso, en vez de aprobarlo calurosamente como habría acontecido diez o veinte años atrás. ¿No es así, lectoras mías?

ESOS OJOS...

Para Caras y Caretas.

Esos ojos... Yo quiero esos ojos
que tuvieron piedad de mis males...
Astros en mi cielo, luz en mis enojos,
motivos de llantos y de madrigales.

Yo seré su dueño.
Les daré por siempre mi vida y mi sueño.
Lograré para ellos, todas las venturas
que acaso me cuesten enormes esfuerzos.

Bañaré de ilusión mis locuras,
llenaré de sonrisas mis versos.
Esos ojos... Yo quiero esos ojos,

esas dobles ternuras de luz...
Estrellitas claras sobre mis abrojos,
astros de mi cielo, clavos de mi cruz.

Guillermo Saravi.

Jamás olvidaré el dicho de una interesantísima matrona porteña, — una de las bellezas de mi tiempo, — que, después de haber residido muchos años en el extranjero, respondía a mis críticas de porteña empecinada: «Yo hasta *rezo* en francés...» No me aseguró que fuera más chic dirigirse a Dios en lenguaje diplomático; pero suelen haber casos en que sería mejor prescindir de ese chic, sobre todo las que no aprendieron el francés de niñas, y que, en su afán de alcanzar ese barniz del buen tono, se exponen a más de un ingrato percance... El caso es, que al recordar el francés de algunas amigas de antaño, que lo hablaron de afición, no puedo menos de dedicar a las chiquillas del día el cuento de uno de esos ingratos percances: Recibía en su hospitalaria residencia del barrio del Norte, una de las figuras más representativas de nuestra alta sociedad, dama de cierta edad, soltera, que sabía reunir en derredor suyo los más prestigiosos elementos de la política, elegantes y espirituales mundanas, y especialmente a todos los ministros extranjeros acreditados ante nuestro gobierno; el francés era de rigor en estas ocasiones, y la dueña de casa debía hablarlo a toda costa; así fué como una noche en que autorizó a fumar en presencia suya a un conocido diplomático, muy enfermo y achacoso, notó que el criado que servía el café no le había puesto el cenicero al lado de la tacilla, lo que la indujo a ordenar con vibrante acento:

— Apportez les *cendres* de Monsieur le Ministre!

— Pas encore, Madame, s'il vous plait, — fué la rápida protesta del aterrado y aprensivo anciano...

Pero me parece que es tiempo ya de volver a la vida que a ustedes interesa, amigas mías, y olvidar las historias dĕ mi tiempo, ¿no es así? Empieza ya, para ustedes, la verdadera season; la elegante recepción ofrecida por los esposos de Urquiza-Anchorena en su magnífica residencia de Olivos, ha iniciado la serie de fiestas esperada por ustedes con tanta impaciencia... y ha sido ésta, en realidad, un acontecimiento brillantísimo; excuso decir a ustedes, lectoras amigas, que llegué a Olivos con la intención de tomar una taza de té en agradabilísima compañía, y volver a casa antes de las seis de la tarde... eran las *diez de la noche* cuando llegábamos a nuestro home, con mi rubia compañera, tan encantada de su tarde, que no pude arrepentirme por la incorrección cometida, en muy buena compañía por cierto, pero incorrección, puesto que nos dejamos estar hasta un límite que no estaba de acuerdo con la hora fijada por la invitación; convengamos en que a esta clase de fiestas debe llegarse a la hora indicada por los que tienen la gentileza de abrirnos su casa, ofreciéndonos una hospitalidad tan amplia como suntuosa... y que para corresponder a ella como se debe, sería oportuno recordar que la buena educación exige el ser puntuales... Mientras veía desfilar ante mis ojos aquel bellísimo grupo de invitadas, que no cesaron de llegar hasta después de las seis de la tarde, pretendí orientarme y saber, a punto fijo, cuál ha de ser en esta temporada la nota predominante de la moda... no hemos adelantado mucho, me parece; se asegura que la moda europea se hace cada día más sobria, casi podríamos decir *más severa*... ¿Será tal vez por ello que se han desterrado a Sud América todas las originalidades? Sólo el encanto juvenil de aquel enjambre de deliciosas criaturas, podía triunfar de las nuevas exigencias de la moda, con sus caprichosos jirones de tul, con sus extravagantes sombreros... felizmente, como compensación a tantas innovaciones, me he convencido que esta vez va de veras, y que las faldas se alargan y se estrechan... Así pudimos admirar esa tarde la gallarda figura de Manuelita Lloveras, que llevaba traje negro, bordado con fantásticas flores de oro, atavío que realzaba su serena belleza; la gentil dueña de casa, Mercedes de Urquiza, vestida de blanco, era una de las más elegantes siluetas de la fiesta, como también la de Celia Sommer, rodeada constantemente de admiradores; Marta Flores Pirán, bellísima, fué una de las elegidas de la tarde... y segura estoy que no hubo ni una sola que no fuera agasajada... pues el entusiasmo del elemento joven supo secundar admirablemente la obsequiosidad tradicional de los dueños de la casa. Se bailaba sin descanso, y pudimos comprobar, las que presenciábamos aquel brillante cuadro, que sólo cuando la orquesta hacía oir algún cadencioso tango, disminuían las parejas... y ese detalle, tan nimio en sí, fué la mejor prueba de la exquisita distinción de aquel ambiente...

Y ahora, lectoras amigas, a hacer vida social, pues se inició el acontecimiento más esperado por ustedes: la temporada del Colón...

La dama duende.

© Biblioteca Nacional de España

Los buques suicidantes

Resulta que hay pocas cosas más terribles que encontrar en el mar un buque abandonado. Si de día el peligro es menor, de noche no se ven ni hay advertencia posible: el choque se lleva a uno y otro.

Estos buques abandonados por a o por b, navegan obstinadamente a favor de las corrientes o del viento, si tienen las velas desplegadas. Recorren así los mares, cambiando caprichosamente de rumbo.

No pocos de los vapores que un buen día no llegaron a puerto, han tropezado en su camino con uno de estos buques silenciosos que viajan por su cuenta. Siempre hay probabilidad de hallarlos, a cada minuto. Por ventura las corrientes suelen enredarlos en los mares de sargazo. Los buques se detienen, por fin, aquí o allá, inmóviles para siempre en ese desierto de algas. Así, hasta que poco a poco se van deshaciendo. Pero otros llegan cada día, ocupan su lugar en silencio, de modo que el tranquilo y lúgubre puerto, siempre está frecuentado.

El principal motivo de estos abandonos de buque son sin duda las tempestades y los incendios que dejan a la deriva negros esqueletos errantes. Pero hay otras causas singulares entre las que se puede incluir lo acaecido al *María Margarita*, que zarpó de Nueva York el 24 de agosto de 1903, y que el 26 de mañana se puso al habla con una corbeta, sin acusar novedad alguna. Cuatro horas más tarde, un paquete, no teniendo respuesta, desprendió una chalupa que abordó al *María Margarita*. En el buque no había nadie. Las camisetas de los marineros se secaban a proa. La cocina estaba prendida aún. Una máquina de coser tenía la aguja suspendida sobre la costura, como si hubiera sido dejada un momento antes. No había la menor señal de lucha ni de pánico, todo en perfecto orden; y faltaban todos. ¿Qué pasó?

La noche que aprendí esto estábamos reunidos en el puente. Ibamos a Europa, y el capitán nos contaba su historia marina, perfectamente cierta, por otro lado.

La concurrencia femenina, ganada por la sugestión del campo de batalla presente, oía estremecida. Las chicas nerviosas prestaban sin querer inquieto oído a la voz de los marineros en proa. Una señora recién casada se atrevió:

—¿No serán águilas?...

El capitán se sonrió bondadosamente:

—¿Qué, señora? ¿Aguilas que se lleven a la tripulación?

Todos se rieron y la joven hizo lo mismo, un poco avergonzada.

Felizmente un pasajero sabía algo de eso. Lo miramos curiosamente. Durante el viaje había sido un excelente compañero, admirando por su cuenta y riesgo, y hablando poco.

—¡Ah! ¡si nos contara, señor! —suplicó la joven de las águilas.

—No tengo inconveniente —asintió el discreto individuo.— En dos palabras —y en los mares del norte, como el *María Margarita* del capitán— encontramos una vez un barco a vela. Nuestro rumbo —viajábamos también a vela— nos llevó casi a su lado. El singular aire de abandono que no engaña en un buque, llamó nuestra atención, y disminuímos la marcha observándolo. Al fin desprendimos una chalupa; abordo no se halló a nadie, y todo estaba también en perfecto orden. Pero la última anotación del diario databa de cuatro días atrás, de modo que no sentimos mayor impresión. Aún nos reímos un poco de las famosas desapariciones súbitas.

Ocho de nuestros hombres quedaron abordo para el gobierno del nuevo buque. Viajaríamos de conserva. Al anochecer nos tomó un poco de camino. Al día siguiente lo alcanzamos, pero no vimos a nadie sobre el puente. Desprendióse de nuevo la chalupa, y los que fueron recorrieron en vano el buque: todos habían desaparecido. Ni un objeto fuera de lugar. El mar estaba absolutamente terso en toda su extensión. En la cocina hervía aún una olla con papas.

Como ustedes comprenderán, el terror supersticioso de nuestra gente llegó a su colmo. A la larga, seis se animaron a llenar el vacío, y yo fuí con ellos. Apenas abordo, mis nuevos compañeros se decidieron a beber para desterrar toda preocupación. Estaban sentados en rueda y a la hora la mayoría cantaba ya.

Llegó mediodía y pasó la siesta. A las cuatro, la brisa cesó y las velas cayeron. Un marinero se acercó a la borda y miró el mar aceitoso. Todos se habían levantado, paseándose, sin ganas ya de hablar. Uno se sentó en un cabo y se sacó la camiseta para remendarla. Cosió un rato en silencio. De pronto se levantó y lanzó un largo silbido. Sus compañeros se volvieron. El los miró vagamente, sorprendido también, y se sentó de nuevo. Un momento después dejó la camiseta en el cabo arrollado, avanzó a la borda y se tiró al agua. Al sentir el ruido, los otros dieron vuelta la cabeza, con el ceño ligeramente fruncido. En seguida se olvidaron, volviendo a la apatía común.

Al rato otro se desperezó, restregóse los ojos caminando, y se tiró al agua. Pasó media hora; el sol iba cayendo. Sentí de pronto que me tocaban en el hombro.

—¿Qué hora es?

—Las cinco—respondí.—El viejo marinero me miró desconfiado, con las manos en los bolsillos, recostándose en frente de mí. Miró largo rato mi pantalón, distraído. Al fin se tiró al agua.

Horacio Quiroga, cuyo último libro «Cuentos de amor, de locura y de muerte», ha sido un gran éxito, por el arte y la emoción con que están escritas sus brillantes páginas, y uno de cuyos cuentos publicamos.

Los tres que quedaban se acercaron rápidamente y observaron el remolino. Se sentaron en la borda, silbando despacio, con la vista perdida a lo lejos. Uno se bajó y se tendió en el puente, cansado. Los otros desaparecieron uno tras otro. A las seis, el último se levantó, se compuso la ropa, apartóse el pelo de la frente, caminó con sueño aún, y se tiró al agua.

Entonces quedé solo, mirando como un idiota el mar desierto. Todos, sin saber lo que hacían, se habían arrojado al mar, envueltos en el sonambulismo moroso que flotaba en el buque. Cuando uno se tiraba al agua, los otros se volvían momentáneamente preocupados, como si recordaran algo, para olvidarse en seguida. Así habían desaparecido todos, y supongo que lo mismo los del día anterior, y los otros y los de los demás buques. Esto es todo.»

Nos quedamos mirando al raro hombre con excesiva curiosidad.

—¿Y usted no sintió nada? —le preguntó mi vecino de camarote.

—Sí; un gran desgano y obstinación de las mismas ideas, pero nada más. No sé por qué no sentí nada más. Presumo que el motivo es éste: en vez de agotarme en una defensa angustiosa y a *toda costa* contra lo que sentía, como deben de haber hecho todos y aun los marineros sin darse cuenta, acepté sencillamente esa muerte hipnótica, como si estuviese anulado ya. Algo muy semejante ha pasado sin duda a los centinelas de aquella guardia célebre, que noche a noche se ahorcaban.

Como el comentario era bastante complicado, nadie respondió. Se fué al rato. El capitán lo siguió un rato de reojo.

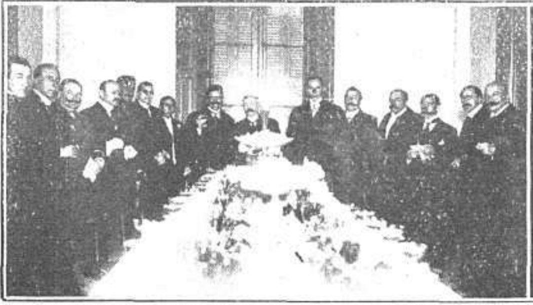
—¡Farsante! —murmuró.

—Al contrario —dijo un pasajero enfermo, que iba a morir a su tierra.— Si fuera farsante no habría dejado de pensar en eso, y se hubiera tirado al agua.

HORACIO QUIROGA.

© Biblioteca Nacional de España

De Rosario



Lunch ofrecido a las autoridades, en ocasión de la fiesta patria, en el hipódromo Independencia.



Asistentes al baile dado por el «Club Español», en sus espléndidos salones, con motivo de las fiestas mayas.

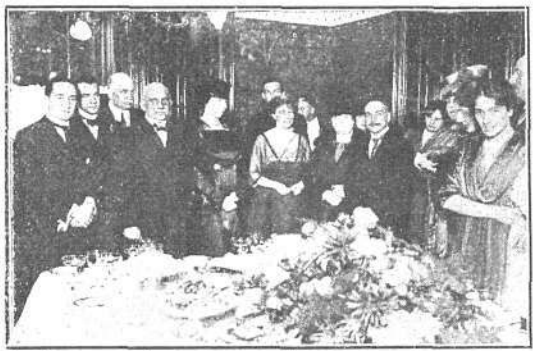


El gobernador con sus ministros, cuerpo consular y comitiva oficial, dirigiéndose al Tedéum en conmemoración del 107.º aniversario de la Revolución de Mayo.

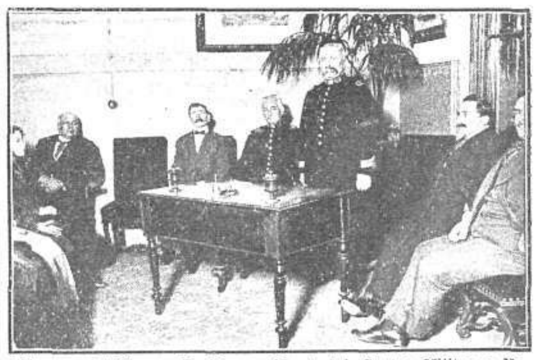


El jefe político, señor Néstor Noriega, y el intendente municipal, doctor R. Mingrand, concejales, jefes militares, altos empleados y cuerpo consular, durante el lunch celebrado después del Tedéum.

De Montevideo



El ministro argentino doctor Carlos Estrada y su señora con un grupo de connacionales, durante el lunch que siguió a la recepción, con motivo del aniversario patrio.



El coronel Telémaco Braida, presidente del «Centro Militar y Naval», pronunciando el discurso inaugural, en la fiesta del aniversario del Centro.

Deportes



HIPÓDROMO ARGENTINO — Llegada del clásico «Vicente L. Casares», ganado por «Gran Señor»; «Saint Emilion», segundo, y «La Ñatita», tercera.



«Gran Señor», jockey M. Acosta, ganador del clásico; 2.500 metros en 2' 40" 2/5.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



FOOTBALL. — Team de «Tigre», ganador, por 1 a 0 goal, del match jugado contra «Argentinos de Quilmes».

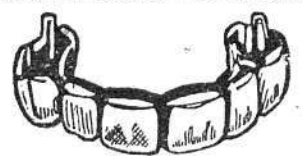


Señor Pravato, jugador del «Tigre», que marcó el único goal a favor de su equipo.





Emocionantes instantáneas de la lucha ante los arcos de los competidores, en el match llevado a cabo, en el field que posee en Quilmes el segundo de los clubs nombrados, ante una numerosa concurrencia.

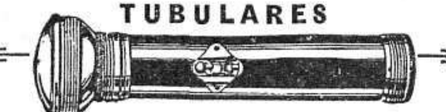


CLINICA DENTAL DEL Dr. JOSÉ BLITZ
PARA LOS POBRES SOLAMENTE
DENTADURAS PARA MASTICACION PERFECTA A $ 50
Extracciones absolutamente sin dolor. Emplomaduras de todos sistemas
Consultorio: ARTES, 358 (Carlos Pellegrini), de 8 a 12 y de 1 a 6.



PESOS 6.—
Un RELOJ SEGURO
DE NIQUEL, LEPIN, CHATO.
Reloj INVENTIC, con aplicaciones de Radio luminoso, los de 12 pesos los liquidamos, a $ 6.— Más 0.50 centavos para flete.
Aceptamos en pago cartoncitos 43 a 2 cts. c/u.
GRATIS remitimos a Provincias y Exterior, nuestro Catálogo de Relojes, Alhajas, Gramófonos, Discos, Armas, Linternas Eléctricas y Novedades.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
CASA MATUCCI
Santiago del Estero, 653. Buenos Aires

LINTERNAS ELECTRICAS
TUBULARES



Modelo 800. — Mide 22 × 4 centímetros. Luz a gran distancia, contacto automático, completa....... $ 4.50
Modelo 2619 E. — De fibra vulcanizada, 23 cents. de largo, lente de cristal especial, de 7 cents. de diámetro, reflector "Soleil", luz potentísima, especial para campo, tipo de lujo, completa.......................... $ 9.50
Pilas de repuesto, cada una, a.................. $ 1.80
AL POR MAYOR, DESCUENTOS
Correspondencia y pedidos a G. A. MATUCCI
Santiago del Estero, 653. Buenos Aires.



No debe faltar en ningún tocador.
El Polvo "REGENT", bien perfumado, quita el olor de la transpiración sin suprimirla, suaviza el cutis y es garantido inofensivo. Una sola aplicación basta para comprobar su excelente resultado. — Pídalo a las Farmacias o a su único introductor: ALBERTO LEVY, Belgrano, 551 - Buenos Aires, enviando $ 2.—, y se le remitirá una caja certificada.

© Biblioteca Nacional de España

REMEDIO NUEVO PARA EL ASMA

"ASMALINE"

(El único científico y seguro)

Depositarios: J. NAVA, Santa Fe, 1699; La Plata: 7 esq. 43; Rosario: Rioja esq. Laprida; Montevideo: J. Musante, Uruguay, 777, y todas las farmacias.



Dr. E. A. REZAVAL

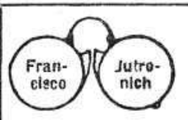
Especialista en garganta, nariz y oídos. Correcciones quirúrgica de las deformaciones nasales. Procedimiento del profesor Joseph de Berlín.

CARLOS PELLEGRINI, 861. DE 2 a 5

CARAS Y CARETAS en España.

Pueden adquirirse ejemplares de "Caras y Caretas", en España, en todas las capitales importantes y kioscos de ferrocarril.

Para subscripciones dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA, MADRID: Libertad 7— BARCELONA: Rambla del Centro, 8, 10 y 20 — IRUN



ANTEOJOS

LENTES de todas clases, en oro reforzado 18 kilates, a...... $ **7.—**

Especialidad en recetas médicas. — Precios módicos. — Composturas en general.

Bmé. MITRE, 1049 - INSTITUTO OPTICO TECNICO

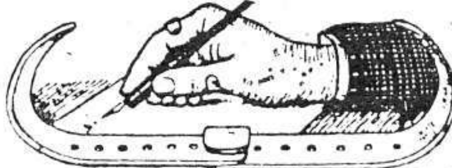
NO MAS CANAS!

Tiñe con colores naturales, sin producir reflejos, desde el rubio claro al negro. De fácil aplicación, inofensiva y libre de sales metálicas. En todas las farmacias, droguerías, peluquerías y perfumerías. Depositario: E. D Abbondio y Cia., Charcas. 1228



¿DESEA TENER BUENA ESCRITURA?

Mande este cupón y $ 4 m/n. c/l., en giro postal o en carta certificada **BIEN LACRADA**, a nombre de Patricio C. Ryan, y se le mandará a cualquier parte de Sud América el libro **«El Calígrafo Arrieta»**, el cual tiene 161 páginas, con 110 lecciones de escritura comercial rápida, y algunas de letras redondas y góticas. El lenguaje empleado es tan sencillo, que cualquier niño comprende las explicaciones; además, se le mandará el **APARATO CONTROLADOR**, con explicaciones para su uso, el cual corrige en el acto cualquier costumbre defectuosa de tomar la lapicera, abreviando el estudio de la caligrafía. Con estos dos elementos y poco tiempo de práctica adquirirá una excelente escritura, estudiando en su casa, durante los momentos desocupados, sin profesor.



Aparato controlador, colocado.

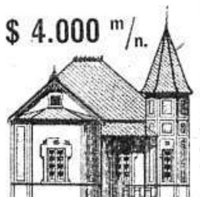
Nombre ....

Calle.............................. N.º ....

Localidad.......................... F. C. ....

ESCUELAS SUDAMERICANAS por CORRESPONDENCIA
Lavalle, 1059 - Buenos Aires

Director: **Patricio C. Ryan, Calígrafo y Contador Público Nacional**



$ 4.000 m/n.

CONSTRUCCIONES ESPECIALES para la Campaña

Mampostería en cemento armado sistema "CHACON". Precio del chalet, $ 4.000 m/n. Construido escrupulosamente, con buen piso, cielo raso, puertas y ventanas, herrajes, vidrios, etc., listo para ser habitado. Comodidades: dos dormitorios, comedor, salita, hall, galería, baño y cocina. **Soliciten catálogos e informes gratis.**

Alsina, 1537 - R. CHACON Hnos.
Buenos Aires - U. T., 5448, Libertad.

Lotería Nacional

7 Junio, de $ **150.000**, el entero, $ **15.75**; el décimo, $ **3.15**
9 » » » **50.000**, » » » **10.—**; » quinto, » **2.—**
A cada pedido agréguese $ 1 % para el certificado y extracto.

Giros y órdenes a **Héctor Saccorotti**

ENTRE RIOS, 1114
BUENOS AIRES

Polvos *Mi Reina*

Grasosos, finos, bien perfumados, suavizan la piel y no contienen substancias perjudiciales al cutis. Se venden en las buenas farmacias y perfumerías. Depositarios: DIAZ Hnos. - Chacabuco, 714 - Buenos Aires.

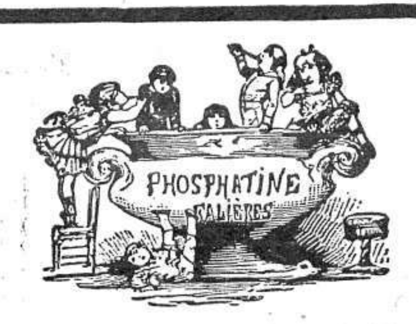
Son los mejores

Gratis

Un frasco de prueba de Agua Helena, preparado de éter, especial para mejorar el cutis, si remite 0.20 centavos en estampillas. E. DIAZ KELLY, Chacabuco, 710, Buenos Aires. Precio del frasco grande: 2 pesos.

para Granos

© Biblioteca Nacional de España



FOSFATINA FALIÈRES

asociada á la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene á los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconnad de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

PARIS, 6, Rue de la Tacherie



El sol de media noche

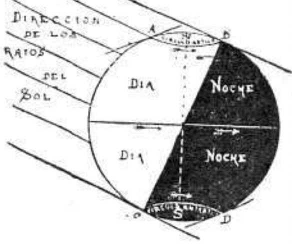
El nombre singular y aparentemente paradógico de sol de media noche se da al aspecto que la órbita solar presenta a las doce de la noche, vista desde los países próximos al círculo ártico, en la época del solsticio de verano. Hay también un sol de media noche, en el solsticio de invierno, en el hemisferio meridional; pero en este caso el fenómeno tiene para el hombre un grave inconveniente, cual es la dificultad en ir a verlo por no haber en aquellas regiones tierras habitadas. El fenómeno consiste en que al dar las doce de la noche el astro rey, en vez de desaparecer del firmamento, queda como en equilibrio sobre la línea del horizonte, o bien a cierta altura por encima de ésta, posición que depende de la oblicuidad del eje terrestre respecto del plano en que la tierra gira alrededor del sol.

Una ojeada a nuestro grabado aclarará estos conceptos, quizás un poco vagos.

Empecemos por recordar que la tierra, durante su paseo anual en torno del sol, lleva su eje de rotación inclinado y siempre en la misma dirección. Como consecuencia, cuando la tierra está en un cierto punto de su órbita, el Polo Norte mira hacia el sol, y cuando el planeta se halla en el punto opuesto el mismo polo mira al lado contrario, y es el Polo Sur el que se vuelve hacia el astro, centro del sistema. Siendo la inclinación del eje de unos 23 grados y medio, este mismo ángulo representa la distancia a que el sol parece retirarse, tan pronto al Norte, tan pronto al Sur del Ecuador. El 21 de junio, o sea en el solsticio vernal, el sol aparece a 23 grados y medio al Norte del Ecuador, y el 22 de diciembre, o en el solsticio de invierno, aparece a 23 grados y medio al Sur.

Nuestro diagrama representa la situación de nuestro planeta el 21 de junio. El sol ilumina el Polo Norte y hasta 23 ½ grados más allá; toda la parte de la tierra comprendida en esta distancia está encerrada dentro de un círculo imaginario, que es lo que se llama círculo ártico, está perpetuamente iluminada durante el verano. El sol no se pone allí aunque la tierra gira en el sentido que indican las flechas.

Imaginémonos que estamos en el punto *A*. Es la hora del mediodía. La línea tangente en dicho punto representa el horizonte. Si estuviésemos allí veríamos el sol elevado sobre la parte Sur del horizonte hasta el grado del ángulo indicado por la pequeña línea de puntos. Pero supongamos luego que, en virtud de la rotación de la tierra, llegamos a ocupar el punto *B*. Ahora serán aquí las doce de la noche, y, sin embargo, el sol será visible, puesto que la tangente en *B*, que indica su dirección, coincide con el horizonte. Durante toda la tarde habremos visto al sol bajando hasta tocar aquella línea, precisamente a la media noche, y en pocos minutos lo veremos empezar a subir de nuevo, describiendo un gran círculo en el firmamento.



Si estuviésemos más cerca todavía del Polo, veríamos que el sol ni siquiera llegaba a tocar el horizonte, sino que siempre quedaría por encima del mismo.

Tal es el fenómeno llamado sol de media noche. Para presenciarlo, numerosos turistas acuden a las costas de Noruega, cerca de donde se hallan cortadas por el círculo ártico. Debido a la refracción del aire, que aparentemente levanta algo el disco del sol sobre el horizonte, el curioso espectáculo puede verse desde medio grado, o sean unos 65 kilómetros al Sur de la verdadera línea del círculo precitado.

El mismo espectáculo se puede disfrutar, invirtiendo las estaciones, en las regiones del sur de nuestro país.

© Biblioteca Nacional de España



A toda persona que sufra del Hígado, del Estómago o de los Riñones — sea cual fuere la forma de la enfermedad — es decir, Indigestión, Constipación, Dolores de Cabeza, Jaqueca, Insomnio, Cansancio, Mal Aliento, Falta de Apetito, Flatulencia, Pesantez en el Estómago después de comer, etc., le aconsejamos sinceramente se sirva escribirnos pidiéndonos muestras gratis de Pildoritas de Reuter, las cuales enviamos inmediatamente que recibimos la solicitud. Esto equivaldrá a evitarse muchísimas horas de sufrimientos.

Las Pildoritas de Reuter no deben confundirse con ninguna otra píldora, pues son completamente inofensivas e inmejorables para las enfermedades mencionadas. Ellas entonan el estómago, regulan la segregación del hígado y mueven suavemente el vientre sin producir la menor irritación, produciendo de este modo un alivio inmediato, y, con un poco de constancia y régimen, una completa curación.

Unicos importadores:

ILLA & Cía.

VENEZUELA, 610-14
BUENOS AIRES

Córtese este Cupón y remitasenos

Señores ILLA & Cía. - Venezuela, 610-14
BUENOS AIRES

Sírvanse remitirme, gratis, las muestras de **Pildoritas Reuter,** que ofrecen.

Nombre...

Calle...

Ciudad...

C. y C.

© Biblioteca Nacional de España

Provincia de Buenos Aires

LA PLATA. — Concurrentes a la ceremonia celebrada en el Hospital Italiano, en homenaje a los socios fundadores benefactores de la institución.

SAN ISIDRO. — Banquete ofrecido a monseñor Terrero, en el salón de la Biblioteca, con motivo de su asistencia a las fiestas patronales.

De Entre Ríos

CONCORDIA. — Grupo de maestras y distinguidas señoritas, que asistieron a la inauguración de la biblioteca «José Mármol».

SAN SALVADOR. — Concurrentes a la velada ofrecida por el subcomité italiano de guerra, a beneficio de las familias de los reservistas.

© Biblioteca Nacional de España

Desea sanar, pero ¿qué está haciendo?

¿Es usted uno de tantos que está por abandonar el nuevo remedio para probar otro? ESTE ES EL MOMENTO en que debe detenerse y meditar sobre los estragos en su estómago. Déjelo descansar y reaccionar y, mientras tanto, vea cómo otros recuperaron su ansiada salud.

UN AGRICULTOR PERSPICAZ
RECUPERO SU SALUD Y, CON ELLA, SU FUERZA HERCULEA

COLONIA HOKER, Departamento Colón (E. Ríos).
Mayo 6 de 1917.

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Muy señor mío: La presente es para hacerle conocer el estado de mi salud. Gracias a su FAJA ELECTRICA **estoy muy bien.** A pesar de haber hecho pruebas peligrosas apilando bolsas de trigo y de haber estado mojado todo el día, no he sentido la menor molestia. ESTOY MUY BIEN Y AGRADECIDO. Creo que mi curación es radical. Le saluda atentamente, S. S. S.,

Firmado: **JUAN MALGOR.**

¿POR QUE, PUES, CONTINUAR SUFRIENDO,

cuando el remedio está a mano? La debilidad general, Falta de Vigor, Malas digestiones, Reumatismo, Lumbago, Ciática, Males renales e infinidad de otros ceden a la corriente vital galvánica, bien dosificada y aplicada tal como con mi HERCULEX ELECTRICO. ¿Por qué no investiga? Nada le costará. Pida mis libros «Salud» y «Vigor», que remito gratis y franqueo ya pagado a cualquier punto. Contienen informes de positivo valor para los débiles y enfermos.

Calle Carlos Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Buenos Aires

Toda consulta, gratis: Por correo o en persona, de 9 a. m. a 6 p. m.

EXTRACTO DE BABBITT

Es el producto ideal que no debe faltar en ninguna casa donde se desea tener una esmeradísima limpieza.

Es insustituíble por el gran resultado que se obtiene en el lavado y conservación de ropas, pisos, puertas, platos, batería de cocina y demás enseres de la casa.



Pruébelo y lo adoptará.

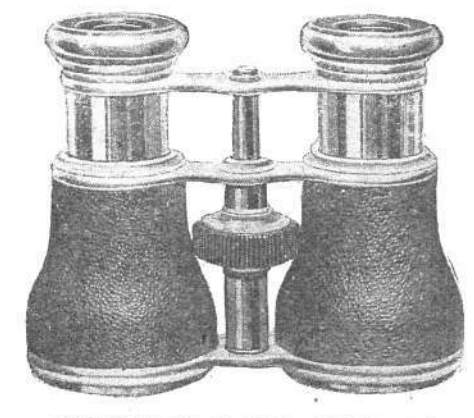
No daña en absoluto los esmaltes.

Se vende en los Almacenes, Bazares y Ferreterías

PRECIO:
$ 0.25
el paquete

Importadores: **BOUCAU Hermanos**

1321, RIVADAVIA BUENOS AIRES



GEMELOS PARA TEATRO

LEMAIRE

PARIS

Optica especial GRIENSU

Los de mayor luminosidad y poder visual.

GRIMALDI, SUBIRANA y Cía.

FLORIDA, 118

Enlaces







Pironio-Fage — Nueve de Julio. Logarzo-Squadrone — Rufino. Rodríguez-Bottaro — Avellaneda.








Luna-Ferrari — Rufino. Iriondo-Videla — Santa Fe. Camogli-Brown — Corrientes.



CATAMARCA. — Enlace de la señorita Matilde Bedoya, con el señor Bartolomé Pons.

CARTUCHOS
Remington UMC

REMINGTON UMC

LOS consumidores de cartuchos para escopeta han dado su aprobación a la marca Remington UMC. Se suministran con cargas de pólvora negra y blanca. Todas las cápsulas son impermeables. Búsquense en la tienda más cercana, o pídasenos el catálogo descriptivo.

REMINGTON ARMS UMC CO.
233 Broadway, New York

Representantes en la Argentina
DONNELL & PALMER—Moreno 562, Buenos Aires

A2

© Biblioteca Nacional de España

Las personas distinguidas difieren con frecuencia al tratar de tópicos relacionados con la vida intelectual, artística o social; pero todas ellas están de perfecto acuerdo cuando se habla de la buena mesa...

Todas reconocen unánimemente que, para comer bien, es indispensable usar el riquísimo

Aceite de Oliva

BUITONI

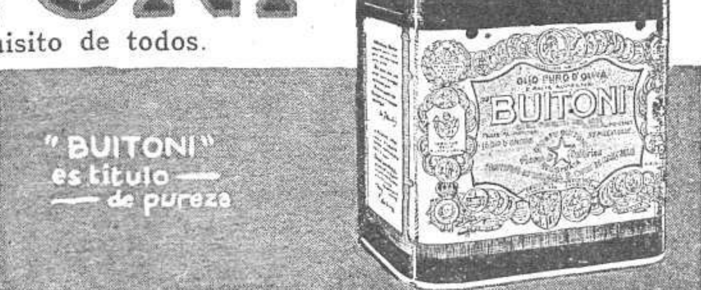
El más fino y exquisito de todos.

EN VENTA EN LOS BUENOS ALMACENES

Eduardo de Bary y Cía

ESMERALDA, 916

BUENOS AIRES



© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



La mamá de Juanito. — *Muchacho mal criado, ¿no te dije que contaras hasta cien antes de pelear con cualquier compañero tuyo en la escuela?*
Juanito. — *Eso es precisamente lo que hice; pero la mamá de Guillermo le recomendó que contara solamente cinco.*

TOTÓ.

El médico.—Nunca me dijo que su hijo usaba anteojos, ¿tiene algo?
La mamá.—No; son unos lentes que encontramos en la casa, y como usted comprende, es una lástima que no los use alguien.

N. R.

— ¿Cuándo me va usted a pagar aquel pico que me debe?
— ¡Ah, viejo!, hágase usted cuenta que se ha vuelto ave y que tiene pico para toda la vida.

R. E.

En la plataforma de un eléctrico, un inglés taciturno se dirige al guarda y le pregunta:
— ¿A dónde va este tranvía?
— A los Nuevos Mataderos, señor.
— ¡Imposible, pare usted! Mi no piensa ir a Europa todavía.

Mío.

Entre paisanos:
— Che, decime, ¿qué querrá decir eso de radical?
— No sé, che; pero debe ser algo muy bueno, porque mi cuñao, que es léido dice que siempre ve: radical para los callos, radical para las hemorroides, etc.

CALUCHO.

En la escuela:
Maestro. — A ver, Juancito, ¿qué es el rayo?
Alumno. — La electricidad en estado salvaje.

E. SONCINA.

Dos amigos, a quienes había tocado un premio en la lotería, decidieron establecerse con un boliche; y habiendo dicho uno de ellos que se comprometía a poner el vino para la venta, el otro le contestó:
— ¡Caramba! pues si vos ponés el vino, yo pondré el agua.

M. A. F.



La señora (que ha ido a empeñar su anillo de compromiso).—*Vea; sería conveniente que me diera un anillo de cobre, para que la gente viera que soy casada. Si no... me volverían loca los pretendientes.*

TIROL.



PNEUMATICOS para autos, bicicletas y motocicletas. Llantas de goma para coches. Gomas macizas para camiones. Artículos técnicos en general, de goma, ebonita y gutapercha, etc., etc.
PIRELLI & Cía. Santa Fe, 1544/52 Buenos Aires

Los de más sólida reputación

Linternas Eléctricas Tubulares

PRECIOS CON FLETE PAGO — Marca EVEREADY



MODELO 2.619 B. — Completa, $ 6.50
Alumbra a 200 metros
De Fibra vulcanizada, 24 centímetros de largo, lentes de cristal especial, de 7 centímetros de diámetro, reflector SOLEIL, luz potentísima, especial para campaña. Pila de repuesto, 3 elementos, $ 1.50 c/u. — Focos, $ 0.50 c/u.



MODELO 500
Alumbra a 100 metros. — Completa, $ 4.—
Mide de 24 × 4 centímetros
La misma, en 18 × 4 (2 elementos). — Completa, $ 3.—
La pila tubular (2 elementos) para esta última linterna $ 1.— c/u. — Focos, $ 0.50.

POR MAYOR, PRECIO ESPECIAL. — CATALOGOS.

Pedidos y giros a: **MAYA y Cía.** - San Martín, 240 - Buenos Aires

¡HAGASE UTIL!

Aprendiendo **CALIGRAFIA** en su casa, cómoda, rápida y económicamente.

Instituto Argentino de Enseñanza por Correspondencia



¡HAGASE UTIL!

Aprendiendo **"CORRESPONDENCIA COMERCIAL"**

Pida detalles y folletos de nuestro sistema.

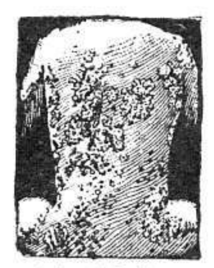
RECONQUISTA, 46, Bs. Aires

© Biblioteca Nacional de España

TRATAMIENTO *de las Enfermedades de la piel en general,*
Ulceras de las piernas, Artritismo, Reumatismo, Gota, etc.

por el

DEPURATIVO RICHELET


Antes de la Cura.


Después de 15 días de tratamiento.

A continuacion indicamos las afecciones mas particularmente influenciadas por este **prodigioso tratamiento,**

Eczémas, herpés, impétigo, acné, sarpullido, prurigo; rojeces, sarpullidos farinaceos, psoriasis, sycosis de la barba, comezones, enfermedades del cuero cabelludo, afecciones de la nariz y oidos, llagas y eczémas varicosos de las piernas, enfermedades sifiliticas.

Su accion es igualmente segura en los **trastornos de la circulación tanto** en el hombre como en la mujer, asi como en el **artritismo, reumatismo, gota, dolores** etc.....

Ni de un solo fracaso tenemos noticia.

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción, no solamente en la parte del cuerpo donde el mal está localizado, sino tambien en la sangre a la cual PURIFICA y REGENERA.


El DEPURATIVO RICHELET se encuentra en todas las buenas FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Observar rigurosamente las instrucciones contenidas en el *folleto ilustrado que acompaña a cada frasco.*
Este folleto será mandado gratuitamente por el depositario general ó por el Señor L. RICHELET a quien lo solicite.

Depositario general para la República Argentina:
FARMACIA FRANCO-INGLESA
Sarmiento, 58 /587 - Bs. Aires.
Laboratorio L. RICHELET, 6, rue de Belfort
en BAYONNE (Francia)

Para el Uruguay: JOSE J. VALLARINO E HIJOS — SARANDI, 431, Montevideo

---

A las personas que quieran vivir muchos años, según un sabio médico

Café Malta "SEELIG"

Aprobado por eminentes médicos

Muchos enfermos del Estómago y del aparato digestivo, se quejan de la dificultad de la digestión, tardando a veces en vez de tres o cuatro horas, ocho a diez y más horas en terminarlas, lo que desaparecerá tomando una buena taza del célebre CAFE MALTA "SEELIG", antinervioso, y que al mismo tiempo fortifica y nutre y facilita la digestión, este café, a más de ser alimento de primer orden, es el mejor desinfectante del intestino, siendo antinervino, nutritivo, fortificante y saludable.

ACHEMBACH. - 1053, Calle Bartolomé Mitre, 1055

NO MAS

SORDOS



Con los Timpanos Artificiales del Dr. Plobner se quitan la Sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oido quedan invisibles. Precio, $ 12 c/u. Pida folletos gratis, a Carlos Scheid, calle C. Pellegrini, 644. Buenos Aires

---



CORDICURA

Para toda afección del corazón.

Pida folletos explicativos: A. T. THOMSEN
Chacabuco, 439 - Buenos Aires
Agente en Montevideo: M. FERRARI
Calle J. C. Gómez, 1513 Montevideo.

CREMA ORIENTAL
De Gouraud

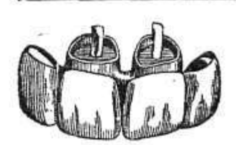
ENVÍENSE 40 CENTAVOS POR UN FRASQUITO DE MUESTRA

FERD. T. HOPKINS & SON, Props. Nueva York, E. U. A.

Purifica
La CREMA ORIENTAL de GOURAUD es muy eficaz para la eliminación de las afecciones cutáneas, pues es sanativa y refrescante. Puede confiarse en su eficacia para cualquier enfermedad de la piel que no provenga de desarreglos internos.

Representantes: DONNELL & PALMER — 562, Moreno, 572 — Buenos Aires

---



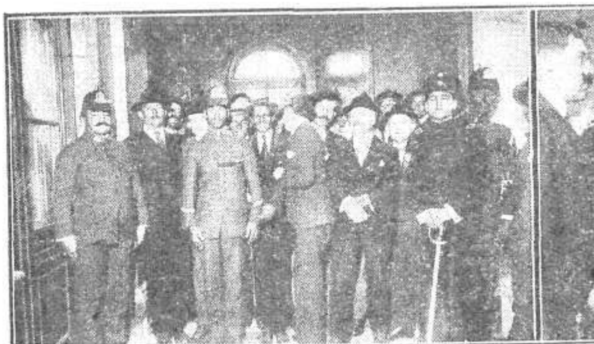
PANÉ Cirujano-Dentista

ENFERMEDADES DE LOS DIENTES Y DIENTES ARTIFICIALES

CALLAO, 384 — U. T., 479 (Libertad) —— PUEYRREDON, 45. — U. T., 992 (Mitre)

Es conveniente solicitar hora anticipada.

© Biblioteca Nacional de España



Público aglomerado en la puerta de la legislatura, deseoso de asistir a la asamblea, en que se trató la renuncia del doctor Loza.



El vicegobernador, hoy gobernador, doctor Borda, momentos después de tomar juramento a los ministros, doctores Moreno, Martínez y Argañaraz.

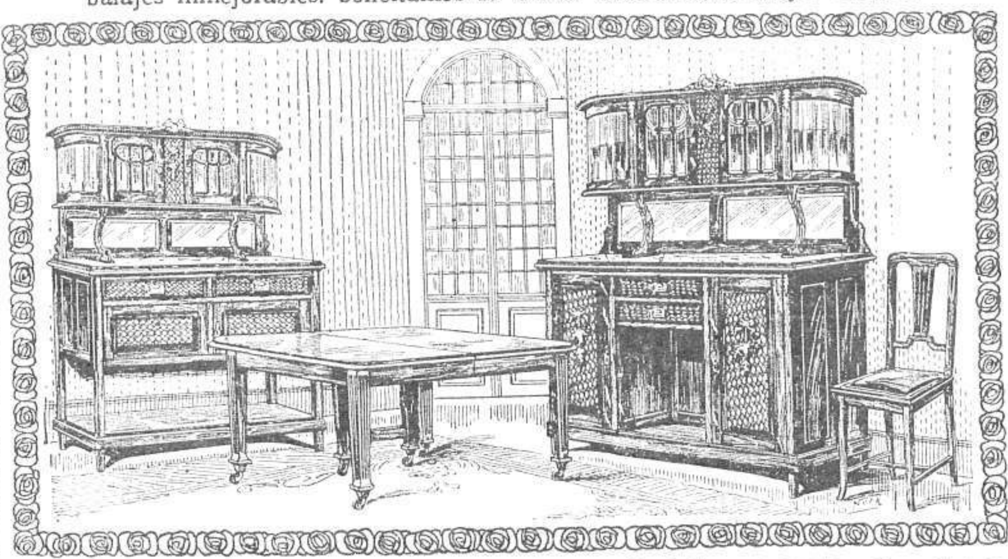




Capilla de Santa Ana, inaugurada en la estación Cárcano, en memoria de la señora Ana M. Zumarán de Cárcano. El obispo, monseñor Bustos, bendijo la capilla.

LOS MUEBLES DE LA CASA AMARILLA

son siempre los mejores y de precio moderado. La remisión es perfecta, con embalajes inmejorables. Solicitamos su visita. Ofrecemos el mejor surtido.



REGIO comedor de roble o de cedro caoba, con bronces cincelados y marquetería, compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, con mármoles finos, una mesa con 1 tabla y 6 sillas con asiento tapizado.............................. **$ 410**

Para el interior, pedir catálogos, se remiten gratis.

Mueblería CASA AMARILLA

JUAN L. ROCHE
CANGALLO, 656 - Bs. Aires

© Biblioteca Nacional de España



DIENTES de los ALPES



Acepta esto para tus dientes, mi viejo Beppino, es Dentol, y pronto conseguirás desalojar todos los austriacos de los dientes alpinos.

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, Paris.**

El **DENTOL** es un producto francés.

Lotería Nacional

7 de junio, $ 150.000;	billete, $ 31.50;	décimo, $ 3.15
9 » » » 50.000;	» » 10.00;	quinto, » 2.00
14 » » » 100.000;	» » 21.00;	quinto, » 4.20

Añádase a cada pedido $ 1 m/n. Giros y órdenes a

BELLIZZI Hnos., Chacabuco, 131. Bs. As.

¡CUÁNTOS HOGARES

antes dichosos, concluyen por disolverse a causa de que la mujer sufre constantemente de la jaqueca o de neuralgias, y como consecuencia de esto se vuelve impaciente, colérica y áspera todo lo que antes era dulce y afable! Contra dichos males recomendamos el uso de las Perlas de Esencia de Trementina de Clertan.

3 ó 4 Perlas de Esencia de Trementina Clertan bastan, en efecto, para disipar en unos cuantos minutos toda neuralgia, por dolorosa que sea y cualquiera que sea su asiento: la cabeza, los miembros o el costado. Igualmente disipa toda jaqueca por alarmantes que se presenten su violencia o su carácter.

A esto se debe el que la Academia de Medicina de París, que tan poco pródiga es en punto a elogios, haya aprobado el procedimiento seguido en la preparación de este medicamento, recomendándolo por modo tan explícito a la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias.

Advertencia.—Toda confusión se evita sin más que exigir sobre la envoltura las señas del Laboratorio: Casa L. Frere, 19, rue Jacob, París.





Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias

Jaqueca, Malestar, Pesadez Gastrica, etc.

Exíjase los **VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr FRANCK**

PURGATIVOS, DEPURATIVOS y ANTISEPTICOS

T. LEROY, 96, Rue d'Amsterdam, PARIS *y todas las Farmacias.*

© Biblioteca Nacional de España

De San Luis y Tucumán

SAN LUIS. — Grupo de peregrinos, frente a la célebre capilla del «Milagroso Señor de la Quebrada».

MONTEROS (Tucumán). — Reparto de pan y carne a los pobres, que realizó el «Club Cosmopolita de Trabajadores».

De Santa Fe

PAZ. — Asistentes al baile organizado por la sociedad recreativa «Juventud Unida».

PAZ. — Homenaje que las maestras de la localidad ofrecieron, en su despedida, a la señora Anita J. E. de Soler, directora de la Escuela Fiscal.

© Biblioteca Nacional de España

Señoras-Señoritas
Vuestras Dolencias

Metritis, dolores y desarreglos en el período, flujo blanco, etc., se quitan con el **"Específico Scheid's"**, frasco $ 4 m/n.



En todas las farmacias y Franco-Inglesa, Sarmiento, 587, y Depósito general: C. Pellegrini, 644. Folletos gratis, pidan a D. Julio T. Valle, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. Se envían en sobre cerrado.



Contra la OBESIDAD

Tratamiento eficaz, SIN DROGAS, para adelgazar. Premiado en las Exposiciones Internacionales de Roma y París. — Vicente Coló. Rodríguez Peña, 1525 - Bs. Aires

De 2 a 5





¿Quiere Ud. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Representante en Sud América: F. Más, Alsina, 1990. — Buenos Aires.

CREMA NORIS

Premiada con Gran Premio y Medalla de Oro en las Exposiciones de Trabajo e Higiene de Milán y París.

La más higiénica crema del mundo para el cutis.

Unica garantida **exenta de materias nocivas**, por 500.000 francos del fabricante y por certificados a la vista de reputados químicos de Buenos Aires.

Conserva **inalterable**, por más de doce horas, un cutis de un color blanco natural y aterciopelado. Su uso constante beneficia grandemente al cutis y **le quita su grasitud**.

Más datos y prospectos: Esmeralda, 264, Escritorio 5. Unión Telef., 2260, Libertad.

Gratis mandamos señoritas para aplicación de prueba, o muestra contra envío de cincuenta centavos.

En venta en las principales farmacias, perfumerías y tiendas. Precio: $ 7.— y $ 3.50. Al interior, 50 centavos más para encomienda.

SECRETAS

INYECCION 916

Antiblenorrágica

Es un específico que cura radicalmente todas las enfermedades secretas de las vías urinarias de ambos sexos. Pocas aplicaciones tópicas bastan para extirparlas, por crónicas que sean. — Autorizada la venta por el Honorable Departamento Nacional de Higiene. Pídase en toda buena farmacia.

Depositarios generales:

Establecimientos D'INZEO

PASO, 222. — U. T., 5319 (Mitre)

Buenos Aires

TULIPAS para Luz Eléctrica

Desde $ 0.19 c/u.



TUBOS para lámparas Miller, Rochester, A. y B. prusianos, desde, **$ 1.20** docena.

VENTA AL POR MAYOR SOLAMENTE

Pidan lista de precios a

G. A. MATUCCI, S. del Estero, 653 BUENOS AIRES

ESTUFAS ELECTRICAS

Desde $ 20, COMPLETAS

Pidan prospectos

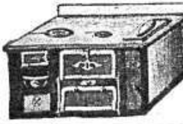
R HAUPT y M. PIZZA

Fabricantes Importadores

VICTORIA, 3266 - BUENOS AIRES U. T., 643, Mitre

MECHERO MITRE — Luz incandescente a alcohol común. Muy económico. Un litro arde 18 horas con luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 9.— Remisión, recargo $ 1.— **Mechas y tubos** para cualquier sistema de lámpara. — **Calentadores Primus**, a kerosene, y repuestos. —— PIDAN CATALOGO. **E. BONGIOVANNI, Moreno, 2099**, Bs. Aires.

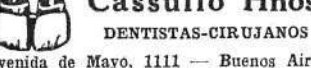
MALUGANI Hnos., ESPECIALISTAS EN COCINAS



Instalaciones de agua caliente.

Pidan Catálogos.

MEJICO, 1359, Buenos Aires.



Cassullo Hnos.

DENTISTAS-CIRUJANOS

Avenida de Mayo, 1111 — Buenos Aires

NO MAS OBESIDAD. NO MAS ENCORVADOS.



Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. — Casa la más importante en Sud América para la confección de fajas abdominales para vientres caídos y riñón móvil, hipogástrica, hernias y apendicitis operadas. Aparatos modernos para las hernias. Medias de goma. Vendas elásticas. Muletas. Aparatos ortopédicos en general — **Bertea y Remondino — C. Pellegrini, 119.**

La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA réclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. — Pidan Catálogo, gratis.



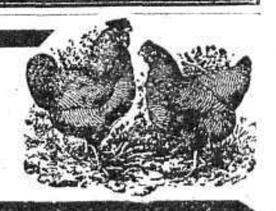
Doctor M. KUTYN

Dentista Norteamericano

SE MUDÓ A LA AVENIDA de MAYO, 1411

APERITIVO VINO QUINADO KALISAY EL MAS SALUDABLE PRUEBELO

AVES, 90 razas distintas. **Huevos** para empollar. **Incubadoras modernas**, desde 30 $ arriba. Surtido completo de **Colmenas** y demás accesorios para la cría de **Abejas, Conejos, Gatos de Angora. Aparatos** y **útiles** para la fabricación de **Manteca** y **Queso. Conservación de Frutas, Evaporizadoras** y **Máquinas de Pelar.** Pida Catálogo ilustrado, enviando 50 cts. en sellos para franqueo.— **A. REINHOLD, Belgrano, 499, Buenos Aires** (con anexo) - **Criadero EXCELSIOR** - 30 años establecido



© Biblioteca Nacional de España

APUNTES Y RECORTES

OPORTUNIDAD



— **Señora; venía a ver si usted quiere asegurar sus muebles.**

— **Como no; llega a tiempo. Hay que asegurar la pata de este sillón.**

Es curioso e interesante el conocer los atributos heráldicos que en sus escudos ponen las diferentes dignidades eclesiásticas.

Los cardenales timbran sus armas con un sombrero rojo con treinta borlas del mismo color. Los patriarcas ponen el sombrero verde, también con treinta borlas; los arzobispos verde *también, pero sólo con veinte bor*las, y los obispos del mismo color y con doce borlas.

El mayordomo de Su Santidad, el maestro de cámara, el auditor y el maestro de los sacros colegios apostólicos, llevan sombrero morado con veinte borlas carmesí. Los protonotarios apostólicos lo llevan de los mismos colores, con doce borlas solamente.

Los prelados *domésticos*, los abades *nullius*, los camareros secretos y de honor, los abates mitrados seculares y demás prelados secundarios, timbran con sombrero morado con doce borlas *carmesí*. El *mismo sombrero* usan los canónigos de basílica mayor, en tanto que los de basílica menor y catedrales privilegiadas ponen en sus armas sombrero negro con seis borlas violeta.

Los canónigos de catedral no privilegiada tienen sombrero negro con ocho borlas violeta.

Los abades de órdenes monásticas, los vicarios generales y los arciprestes tienen el sombrero y las borlas negras, llevando los primeros doce borlas y las dos últimas dignidades seis solamente.

Detrás del escudo de los patriarcas, arzobispos y obispos, se pone en *palo*, o sea verticalmente, una cruz trebolada, esto es, con los extremos en forma de trébol; para las dos primeras dignidades, la cruz es doble, y simple para la tercera. Los cardenales sólo pueden usar estas cruces cuando son obispos o arzobispos.

Generalmente, los arzobispos, obispos y abades mitrados ponen el báculo y la mitra, esta última enfilada en un bastón; ambos atributos forman cruz de San Andrés, de modo que la mitra asoma por la esquina superior derecha del escudo, y el báculo por la esquina superior izquierda.

Los obispos católicos de Alemania forman el aspa con el báculo y una espada, y la mitra la ponen sobre el escudo en vez de sombrero.

BOHEMIOS ATORRANTES

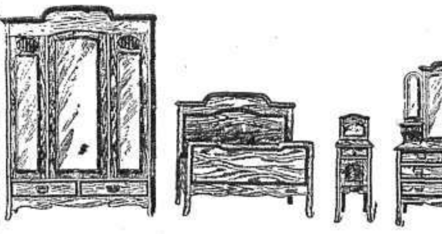


— **Estás pálido, ¿qué tenés?**

— **Nada; que he soñado esta noche que trabajaba...**

¡No busque más!

En **La Proveedora del Hogar**, encontrará el mueble que Vd. desea, porque tiene en exposición un selecto surtido a precios moderados, que lo deciden a comprar.



JUEGO DORMITORIO Luis XVI, en roble, para matrimonio, 8 piezas................ $ **230**

Flete gratis, a toda compra mayor de $ **300**, hasta 6 horas de la Capital.

LA PROVEEDORA DEL HOGAR

1150 - SARMIENTO - 1150

Soliciten Catálogo. — Coop. Telef., 101, Central



Señora, Señorita:

¿Quiere usted ganarse un buen jornal? Señorita, ¿quiere usted ser la modista de más renombre de su localidad? Señora, ¿quiere usted hacer sus vestidos, los de sus hijas y los de su familia? ¿Quiere usted ser la persona más elegante, tal cual los figurines y modelos que se exhiben en las revistas extranjeras? Señora, señorita: el Corte y Confección enseña también el arte de hacer las camisas, enaguas, calzones y toda la ropa blanca en general. Usted podrá aprenderlo todo sin necesidad de ninguna profesora. Yo le indicaré a usted, en mi método Sistema Moderno y Parisién, cómo en ocho días se aprende una nueva profesión. Queda bien entendido, las personas que trabajen, no les será necesario perder un solo minuto de sus ocupaciones. El Corte y Confección se aprende en los momentos perdidos o de noche, después del trabajo cotidiano. Toda persona interesada puede dirigirse, para mayores informaciones, a la Directora del Sistema Moderno y Parisién: calle Iriarte, 1630, Buenos Aires. A las lectoras del campo o provincia, le enviaré, a quien lo solicite, un sobre explicativo, y gratis, de *mi método infalible*. Este instituto cuenta con un anexo especial para el corte de moldes sobre medida. Pidan catálogo, gratis.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



Noche de agosto; brava noche, de calor seco, asfixiante. Son las once. Y decir las once en verano, es decir aquí la hora del principio del bullicio, de la preparación de la fiesta. El Madrid verbenero se divierte de once a cinco.

Por la calle Mayor pasan henchidos los tranvías, y se nota un frecuente ir y venir de coches alquilones, que entran y salen por los arcos de la gran plaza. La gente que marcha a pie, va como en romería. Pasan mujeres garbosas; y, por distintas partes, pasan mantones historiados y floridos: uno blanco, y otro azul, y otro rojo; pasan, llevadas cuidadosamente, guitarras enlistonadas, y algunas van ensayando, *sotto voce*, rasgueos y pespunteados. La calle y la plaza, mal alumbradas por la luz verdosa de los faroles públicos, presentan, con su procesión popular, un aspecto un poco rembranesco, un cuadro nocturno, en el que juegan, en violenta antítesis, la sombra y la claridad.

Curioso y vagabundo, me dejo arrastrar por la multitud. De repente, me encuentro en la calle de Toledo. Ya estoy en el límite de la zona del regocijo. Desde la plaza de la Cebada se extiende la batahola; luces, tinglados callejeros, papeles de colores, guirnaldas de claveles, ritmos de castañuelas, afinadas vibraciones de cuerdas, ecos de voces que cantan, hervor humano. Voy acercándome: puestos de almendras, tendidos de peladillas, pirámides de melones, mesas con platos de aceitunas y vasos de manzanilla; juguetes; alfarería; gritos de vendedores ambulantes; calles estrechas, por cuyas calzadas va la gente abriéndose paso con los codos; algazara, cuchicheos, rumores de colmena; sombreros de torero, gorras de *golfo;* peinados de chula; muchos ojos negros; muchos labios frescos; una rosa aquí y otra allá: una agudeza canallesca, un modismo de barrio; música por todos los lados; ruido que ensordece; calor que sofoca.

En una calle semiobscura, la amarilla y radiante mancha de una iglesia romántica y nueva, dentro de la cual se aprieta la gente, por ver a la Virgen, en el altar mayor hecho una brasa rutilante. Distintos cobertizos se alzan en medio de la calle. Este cobertizo es salón de baile; dentro, danzan las parejas en típicas posturas; suena, incansable, el organillo de manubrio; se pasea el bastonero enarbolando su largo palo, que es un tirso de listones: fuera, detenida por el frágil barandalillo, la muchedumbre, atenta, mira el cuadro. Aquel cobertizo es improvisado restaurante, y en él familias enteras de la clase submedia, — obreros, menestrales, cigarrerillas y gente de juerga, mozuelas y galancetes, — sentados en torno de las mesas, comen con incitador apetito. Grupos regionales, repartidos por los distintos lugares, cantan y bailan, unos a la andaluza, otros a la aragonesa, acá las sevillanas y acullá las jotas, en incesante y sugestiva monotonía. Los muros, viejos; los pavimentos, mal empedrados; los portales, obscuros; tabernas y cafés brillantes y concurridísimos; un contento natural, ingenuo, que se respira en el aire (¡y eso que apenas se respira!); simple alegría de vivir de un pueblo que no ha perdido la salud espiritual. Esta es, pintada a brochazos, la célebre verbena de la Paloma...

Me acordé de la que yo conservaba en la memoria, entre los trastos de la guardarropía y los viejos retratos de las tiples: me acordé del sainete de Ricardo de la Vega, musicado por Bretón. Y comparando la realidad con el artificio, hallé que éste tenía una vida tan intensa como aquélla, y que, sin literatura, sin subterfugio, sin álito casi, el poeta había trasladado un pedazo de verdad al escenario, arrancándolo de este ambiente alborotador del barrio madrileño. No parece una copia, sino el original mismo, que, sin perder detalles, queda reducido al espacio pequeño del tablado. Tan exacta es la identidad, que, por momentos, me sentía formando parte de un coro zarzuelesco, y buscaba a mi lado la muchacha a quien cantarle aquello de:

Como es la Virgen
de la Paloma...

Estaba yo en pleno *género chico* de la vida. Y en cada viejo emperifollado distinguía al boticario calaverón: en cada bien plantada jamona reproducía la *Señá Rita;* en cada anciana obesa que bailaba sacudiendo las trémulas carnes recordaba a la *tía fingida* de la morena y de la rubia. Muchas rubias y muchas morenas se paseaban, allí, del brazo de sendos Julianes enamorados.

Y es que las costumbres de este pueblo no necesitan aderezo para ir al teatro y renovarse en él por medio de pintorescas escenas, castizas agudezas, animados personajes, intencionados diálogos, música típica y chuscos episodios. Son estas las horas en que el pueblo de la villa vive para reir, para querer, para desbordar el entusiasmo y el alborozo, en la calle, en la plaza, al son del organillo y entre las agitaciones del tumulto.

Los majos de don Ramón de la Cruz, los horteras de las *Escenas matritenses*, el *Castellano viejo*, de *Fígaro;* la *Fortunata*, el *Celipón*, las *Miaus*, de Pérez Galdós, y el cesante famélico, el valiente de barrio, el galán de vecindad, *La revoltosa*, la *Regina*, las *Mujeres*, en fin, y los hombres todos de Burgos, de Sinesio Delgado, de Arniches, de los dioses mayores y menores, del chiste escénico español, y de los antiguos costumbristas, y de los novelistas de genio, andan por aquí barajados y revueltos, y se nos presentan para desaparecer, como por obra de fantasmagoría, entre el gentío de la verbena de la Paloma.

Es vigoroso el carácter plástico y psíquico que conserva este pueblo. Una chula madrileña no cambiaría su mantón por el velo de Tannit. Un guapo mozo no se desanudaría del cuello el pañuelo de seda, para que, en su lugar, le colgaran un toisón de oro. Las modas han alterado el traje: pero no lo han acercado a cualquiera otra vestimenta extranjera: el pueblo, con un raro instinto de individualización, ha adoptado sus modelos y figurines, y ha peculiarizado sus imágenes.

Al modernizar su apariencia, obligado con imperio por la necesidad, siempre se retrasa, y, principalmente en el atavío femenino, deja algo de arcaico, algún toque arqueológico: la peineta, la mantilla, la estirada media blanca, el zapato bajo.

Las provincias, menos expuestas al contagio social, conservan mejor sus vestidos característicos: Andalucía, Aragón, Galicia...

Pero este pueblo de Madrid, el de la chulapería andante, si ha retocado el indumento, ha persistido en la conservación de su alegría desenfadada, de su *quemeimportismo*, de su gracia a flor de labio, de sus fiestas seculares y de sus ruidosas verbenas.

Pueblos firmes por dentro y por fuera, pueblos que persisten en peculiarizarse y no olvidan ni desdeñan sus antiguallas, por seguir formas de placer inadaptables al espíritu de la raza, tienen una larga vida nacional. El *misoneísmo* colectivo, que, en ocasiones perjudica y retrasa, en ocasiones también sirve y robustece, porque cultiva en la existencia popular el amor a la tradición y unifica en un sentimiento común el espíritu de las generaciones.

Bueno es acabar con la inveterada rutina: pero malo destruir las viejas y tradicionales costumbres. Es un error derribar, a golpe de piqueta, un edificio, un monumento, representativos para el arte y para la historia, y construir, en su lugar, o un monumento o un edificio nuevos.

Y, sin ser monumentales, son tradicionales y representativas estas verbenas de Madrid, tan pintorescas, tan interesantes y típicas, desde la de *San Antón*, hasta la de la *Virgen de la Paloma.*

© Biblioteca Nacional de España

De la vida extraña y misteriosa

Cuando el extraño fenómeno que les voy a relatar, me aconteció, estaba en absoluta y plena salud, dijo el doctor Suárez, y puedo afirmar que no había ni pensado que pudiera sucederme a mí un caso tan extraordinario, y digo a mí, porque ni soy nervioso, ni soy tampoco un imaginativo, ni jamás se me había ocurrido pensar en nada que no fuera normal.

Mi escritorio es una mesa de roble muy fuerte y ancha, cubierta por un cristal, debajo del cual he colocado algunos dibujos, tarjetas y apuntes diversos.

Esa mañana tenía un grueso volumen de clínica médica colocado sobre la mesa, e inclinado sobre él, estudiaba el funcionamiento normal del cerebro en el capítulo que abre su patología.

De pronto el libro se hizo transparente como el cristal que estaba debajo, e iba a tocar para cerciorarme que el volumen estaba en su sitio, atribuyendo el fenómeno a mis ojos, cuando, como si se reflejara en un espejo lejano, ví la escena del crimen.

Una mujer dormía en su cama y un individuo, alto y de bigote negro, llevando en la mano derecha un martillo y en la izquierda una larga aguja de colchonero, estaba inclinado sobre ella, contemplándola con rostro sereno; de pronto tomó la aguja, y yo veía esto como si fuera en una pantalla de cinema. Tomó la aguja, colocó su aguda punta sobre la región precordial y, como quien hunde un clavo en la pared, la hundió de un martillazo seco y seguro en la carne palpitante. El cuerpo dormido tuvo un estremecimiento y nada más.

El hombre retiró la aguja poco a poco, hizo un ligero masaje sobre la herida, y lo vi salir cautelosamente de la pieza, atravesar el comedor, salir al vestíbulo y por fin a la calle, vi el número que era 8241, siguió por la vereda, y en la esquina vi el letrero que decía: calle Rincón.

En este instante se disipó todo, y la fisiología del cerebro volvió a aparecérseme a mis ojos, asombrados, destacando sus letras en el pesado volumen.

Me quedé meditando lo extraño del fenómeno, me detuve en la posibilidad que el trabajo mental intenso a que estaba sometido estuviera irritando sus capas superficiales más de lo natural, y cerrando el volumen, me receté yo mismo un descanso de algunos días.

Salí a la calle, e instintivamente le dí orden al cochero de llevarme al número 8241 de la calle Rincón; quería saber si la casa existía, pues la alucinación que había sentido en mi estudio, aun la veía ante mis ojos. Al llegar, el coche de mi colega el doctor Santini estaba estacionado en la puerta.

Hice detener el mío y bajé. Penetré en el vestíbulo y vi que era el mismo que conocía; en ese instante salió del dormitorio el colega, acompañado del hombre de la aguja, y nos saludamos.

— ¿Qué anda haciendo, colega?

— ¿Y usted?

— Yo estoy reemplazando, como médico de policía, al doctor Barré, y acabo de reconocer el cadáver de la dueña de esta casa, que ha fallecido sin asistencia. Un *síncope cardíaco*, añadió, que la ha fulminado durante el sueño. *¿Usted era su médico, acaso?*

— Sí, — le contesté, mirando con fijeza al hombre de la aguja, que se sentía ansioso porque terminara la charla, — sí: fuí su médico mucho tiempo.

— Pero, entonces conocerá al marido, que es el señor Jacinto Martínez, — dijo el colega, señalándome al hombre de la aguja, que me miraba azorado. Fingiendo no reparar en él, seguí observándolo, y dirigiéndome al colega:

— ¿Y no se ha fijado — dije — si sobre el mamelón se ve como una manchita negra, algo como lo que dejaría la entrada de una aguja gruesa al entrar al través de los músculos?

Al oir esto, Martínez se puso densamente pálido; el sudor le apareció en la frente, y haciendo un esfuerzo para dominar la emoción, dijo:

— No permito que nadie más profane el sagrado cuerpo de mi esposa.

— No se trata, señor, de ninguna profanación, sino que estoy convencido de que su esposa ha sido asesinada durante el sueño y lo voy a probar.

No fué largo el proceso, concluyó el doctor Suárez. El marido confesó su crimen horrendo y hoy paga en la Penitenciaría su delito, y yo aseguro que en la vida hay cosas extrañas y misteriosas, que en el estado actual de nuestros conocimientos escapan al análisis y que todo lo referente a las propiedades externas del sistema nervioso y a la facultad de proyectar su fuerza al través de la distancia, en forma de ondas, está en estudio.

T. Eduardo de Guzmán.

El jefe de estación

Don Marcos tiene poco más o menos sesenta años, moreno, bastante canoso y le hacen falta algunos incisivos. Hace cuatro años que sirve la Jefatura de Estación y la Oficina de Telégrafos de Santa Rita, y está como un chicuelo, enamorado de la vida, de esa vida solitaria que aman los sabios, los filósofos y los inocentes. Ayer que por casualidad desembarqué en sus predios, para conducirme a una finca cercana, tuve ocasión de estrechar su mano y conocer ligeramente su vida. Hay que hacerse cargo de cómo la pasa, solitario, día y noche, frente a la mesita del telégrafo, fumando a veces y leyendo periódicos retrasados, otras. A ratos, en esa hora en que los potreros se ponen callados y la línea férrea se alarga también solitaria, Don Marcos se dirige hacia la manzana de maíz que sus propias manos sembraron, y pasa en cuclillas, desyerbando y resembrando, hasta que el sol le dice que ya se aproxima la llegada del tren. Entonces vuelve a la minúscula casita de cinc que está clavada a dos varas de la vía, y se cambia el sombrero de palma por una gorra que tiene medio borrado un pabelloncito de barras y estrellas. El perro flaco que lo acompañó al plantío, se echa debajo de la hamaca en que Don Marcos desgrana unas mazorcas para las gallinas. La lora dormita en la estaca y a veces vuelve las venturinas de sus ojos a través de un agujero del tabique, sobre el paisaje que arde en el horizonte.

De pronto pita una máquina; corriendo me dirijo a la casucha de la Estación, que está cerca de la finca, y me encuentro con Don Marcos, cuadrado casi militarmente en la puerta.

— ¿Es el tren? — le pregunto.

— Sí, señor; el tren que viene de la capital... ¡tres minutos!

Don Marcos está en ese instante caracterizado, no lo conozco, no es el mismo que me refería las noches anteriores, toda su vida de zopilote en aquellas soledades.

Llega el tren. No sube ni baja un sólo humano, ni siquiera el conductor, no hay carga que bajar ni que subir... Santa Rita es un pueblo que sólo tiene una casa... la Estación.

Vuelan los tres minutos, y mientras las gallinas se espantan, y *El Jefe de Estación* permanece cuadrado bajo la gravedad de su gorra, y el perro duerme inmutable, la lora, grita fuerte, fuertemente, casi como un negro:

— ¡Pasajeros a bordo!...

Edmundo Torrealba.

Los reyes pasan

Juventud que amas, juventud que levantas ante e porvenir tus brazos llenos de ambiciones, conquistado ras: no te burles de los niños que creen en los Reyes Tú también piensas en ellos: tú también, sin sospechar lo, aguardas su visita. «El año empieza, — dices; — ¿qué me traerá este año?» ¡Lo ves? Son los Reyes que llegan para ti.

Doncellas, artistas... cuantos poseéis aún ese rinconcito sagrado donde las florecillas milagrosas de la esperanza ríen: dejad de par en par abiertas a la ilusión las puertas a vuest a alma. Huid de la melancolía, del escepticismo, del desdén, que apagan los fuegos de la voluntad. Gozad de vuestra fe, entregaos locamente, irreflexivamente, al placer supremo de ser jóvenes, y cuando halléis la felicidad, adueñaos de ella: no la dejéis escapar. Ante vuestra ventana, los Reyes Magos de nevadas cabezas, los Reyes de la alegría, con sus camellos silenciosos cargados de juguetes, de amores, de anhelos, de triunfos... (¿qué importa?...) pasan sólo una vez.

Eduardo Zamacois.

© Biblioteca Nacional de España

La gesta de la forma

¡Qué prodigiosa transformación la de las palabras, mansas, inertes, en el rebaño del estilo vulgar, cuando las convoca y las manda el genio del artista!... Desde el momento en que queréis hacer un arte, un arte plástico y musical, de la expresión, hundís en ella un acicate que subleva todos sus ímpetus rebeldes. La palabra, ser vivo y voluntarioso, os mira entonces desde los puntos de la pluma, que la muerde para sujetarla; disputa con vosotros, os obliga a que la afrontéis; tiene un alma y una fisonomía. Descubriéndoos en su rebelión todo su contenido íntimo, os impone a menudo que le devolváis la libertad que habéis querido arrebatarla, para que convoquéis a otra, que llega, huraña y esquiva, al yugo de acero. Y hay veces en que la pelea con esos monstruos minúsculos os exalta y fatiga como una desesperada contienda por la fortuna y el honor. Todas las voluptuosidades heroicas caben en esa lucha ignorada. Sentís alternativamente la embriaguez del vencedor, las ansias del medroso; la exaltación iracunda del herido. Comprendéis, ante la docilidad de una frase que cae subyugada a vuestros pies, el clamoreo salvaje del triunfo. Sabéis cuando la forma apenas asida se os escapa, cómo es que la angustia del desfallecimiento invade el corazón. Vibra todo vuestro organismo, como la tierra estremecida por la fragorosa palpitación de la batalla. Como en el campo donde la lucha fué, quedan las señales del fuego que ha pasado, en vuestra imaginación y en vuestros nervios. Dejáis en las ennegrecidas páginas algo de vuestras entrañas y de vuestra vida.—¡Qué vale al lado de esto, la contentadiza espontaneidad del que no opone a la afluencia de la frase incolora, inexpresiva, ninguna resistencia propia; ninguna altiva terquedad a la rebelión de la palabra que se niega a dar de sí el alma y el color? Porque la lucha del estilo no ha de confundirse con la pertinacia fría del retórico, que ajusta penosamente, en el mosaico de su corrección convencional, palabras que no ha humedecido el tibio aliento del alma. Eso sería comparar una partida de ajedrez con un combate en que corre la sangre y se disputa un imperio. La lucha del estilo es una epopeya que tiene por campo de acción nuestra naturaleza íntima, las más hondas profundidades de nuestro ser. Los poemas de la guerra no os hablan de más soberbias energías, ni de más crueles encarnizamientos, ni, en la victoria, de más altos y divinos júbilos... ¡Oh Ilíada formidable y hermosa; Ilíada del corazón de los artistas, de cuyos ignorados combates nacen al mundo la alegría, el entusiasmo y la luz, como del heroísmo y la sangre las epopeyas verdaderas! Alguna vez has debido ser escrita, para que, narrada por uno de los que te llevaron en sí mismos, durara en ti el testimonio de alguna de las más conmovedoras emociones humanas. Y tu Homero pudo ser Gustavo Flaubert.

José Enrique Rodó.

Un secreto

El hombre intelectual descubre tarde o temprano este secreto: que por encima de la energía de su espíritu, consciente y reflexivo, posee una fuerza mayor, — como un espíritu que se doblase, — cuando se abandona a la naturaleza de las cosas; que, además de su poder individual, reune en sí un gran poder público, y por decirlo así, universal, en el cual puede apoyarse abriendo (a su riesgo y peligro) las puertas de su ser a esta fuerza para dejar que le atraviese su flujo y reflujo. Entonces es arrastrado a la vida del universo, su palabra es un trueno, su pensamiento una ley y sus discursos son tan inteligibles como las imágenes universales de las plantas y de los animales. El poeta sabe que habla propiamente cuando es algo salvaje o que sólo entonces habla con la *flor de su espíritu* en reposo y lo abandona a la corriente divina que hay en él; o, para hablar como los antiguos, no con la inteligencia iluminada por el néctar. Como el viajero que perdió su camino y que suelta las riendas sobre el cuello de su caballo, fiándose al instinto del animal para volver a la senda, así hemos de obrar con el animal divino que nos lleva al través del mundo. Pues si podemos instalar este instinto de algún modo, ante nosotros se abren nuevos caminos, el espíritu atraviesa las cosas más condensadas y la metamórfosis se hace posible.

R. W. Emerson.

¿Qué es libertad?

¿Qué es libertad? He tenido en mi mente mucho tiempo una imagen de la libertad. Supongamos que construyo una pieza de maquinaria; pero lo hago tan mal que, al acoplarla, siempre choca con las demás piezas, estorbando y trastornando a todas. La libertad consistiría en que ensamblaran bien. La máquina necesita, para funcionar, que el émbolo se ajuste perfectamente con las demás partes.

¿Qué es libertad? Cuando decís que la locomotora corre libremente, ¿qué queréis decir? Que sus piezas están bien ensambladas, que no hay roces violentos; la fricción se ha reducido al mínimum. Habláis de un barco, y para expresar que obedece al viento, decís que navega libremente. Sin viento, el barco se parará, quedará «encadenado», según la gráfica expresión de los marinos. Volverá a navegar libremente, cuando de nuevo se ajuste a las fuerzas que debe obedecer y que no pueda desafiar.

La libertad humana consiste en la perfecta adaptación de intereses, energías y actividades.

Woodrow Wilson.

La muerte era hermosa

La muerte era hermosa en Grecia, porque no la desfiguraba el sobresalto del otro mundo, ni los horrores de la destrucción. ¿Qué eran los infiernos y los Campos Elíseos? Un país letárgico y vago, poblado de sombras, más pálidas que los fantasmas del sueño. Esa existencia espectral repugnaba a la actividad de los tiempos heroicos. Aquiles protesta enérgicamente contra ella cuando responde a Ulises, que le felicita por reinar sobre las almas después de su muerte: *Hijo de Laertes, noble Ulises, no adules a un muerto. Prefiriera ser sobre la tierra un mozo de carreta de un arrendador sin dominios, que apenas tuviera con qué vivir, que mandar como rey a todo un pueblo de muertos.* Encierra más fastidio que dolor esa queja del héroe, despojado de su belleza y desarmado de su fuerza. Además, la llama de las exequias antiguas embellecía a la muerte purificándola. La podredumbre no mancillaba al cadáver; la forma humana se desvanecía con toda su perfección y no dejaba más que un puñado de ceniza que recogía una urna de mármol. El hombre volaba intacto a la esfera pura de la memoria, como la idea noble o graciosa que personificó en la tierra. En el crepúsculo del paganismo es cuando revistió la muerte el aspecto de repugnante esqueleto, y aun entonces al principio apareció más para divertir que para asustar. Fué el bufón más que el trágico del sepulcro. El hombre, ante su siniestra armadura de huesos, se apresura a gozar de la carne frágil que caerá mañana, y contesta a su rictus sardónico con una carcajada voluptuosa. El esqueleto de plata, con vértebras flexibles, que Petronio hace danzar sobre la mesa de Trimalción, juega en ella el papel de un títere epicúreo y excita la sed y la licencia de los convidados.

Paul de Saint-Víctor.

Mi cara

Soneto

Esta cara impasible, yerta, umbría,
Hasta ¡ay de mí! para la que amo helada,
Sin fuego, sin pasión, sin luz, sin nada
No creas que es ¡ah, no! la cara mía.

Porque ésta, amigo, indiferente y fría
Que traigo casi siempre, es estudiada...
Es cara artificial, enmascarada,
Y, aquí para los dos, — la hipocresía!

Y teniendo que ser todo apariencia,
Disimulo, mentira, fingimiento,
Y un astuto artificio en mi existencia,

Por no poder obrar conforme siento
Y me lo mandan Dios y mi conciencia,
Tengo pues que mentir, amigo, — y miento!

Claudio M. Cuenca.

© Biblioteca Nacional de España

Intenciones

El público

El pueblo es una cosa respetable. El vulgo es una cosa detestable. El público es una cosa lamentable.

Al público se le encierra, se le encajona, se le ordena, se le acarrea, se le señala la entrada y la salida, se le marca la hora. Y, sobre todo, se le cobra.

Un general tiene soldados, un artista tiene admiradores o críticos, un político tiene secuaces, una cocotte tiene amigos. Un empresario tiene público.

Con el público se cuenta siempre, porque todos, quién más quién menos, hemos sido público alguna vez.

Se trata de serlo las menos posibles. Para ello basta con enterarse bien de las cosas, pensar por nuestra cuenta, sustituir el sentido común por un sentido propio, penetrarse de la necesidad de ejercer nuestras actividades morales y mentales. Y en vez de contentarse con ver, cultivarse y trabajar.

Un sabio

Este hombre que sabe las cosas del campo me admira. Y, sin duda, yo le parezco a él un completo necio, pues de asunto tan importante estoy del todo en ayunas y apenas distingo una encina de un olivo. Y, en verdad, a cambio de sus conocimientos positivos y tan útiles para la vida y aun para el recreo de la Humanidad, ¿qué podría yo enseñarle? ¿Filosofía? La mía es de inquietud y de obscuridad. ¿Literatura? La mejor no vale el natural. Y, además, ahí tiene los grandes artistas pasados, y no le sobra tiempo para leerlos. ¿Política? Si él es el rey en sus tierras. ¿A qué otro partido podrá pertenecer? ¿Historia? ¿De cómo se han ido aniquilando y cayendo los hombres, las familias, los pueblos? ¿Esa gran carnicería humana? ¿Lenguas?... Además, yo no sé nada bien sabido. (Y Sócrates mismo no supo más). A éste no le inquieta el ir aprendiendo cosas que al fin y al cabo no llegan a saberse bien. Además, hartas inquietudes le da el mirar al cielo cuando se levanta o se acuesta.

Antiguo y moderno

Decididamente, lo clásico tiene más *dignidad* que lo moderno. Es menos expresivo... y más completo. Parece obra de los dioses, en el sentido de que adopta una forma definitiva, bajo la cual está guardada la máquina con toda su relojería interesante y fea.

Actualmente — y de mucho a esta parte, — desde que nos atormenta cierto secreto, parece que tratamos de destripar las cosas — como los niños su juguete — para verles las entrañas. Y el arte es amargo y a veces vergonzoso, aunque sea más complejo, más matizado e inquietante.

A lo clásico puede o no encontrársele lo esotérico, lo trascendental, entender o no su alcance; pero se lo mira como un hecho fatal, innegable y *perfecto*. Es algo que satisface y no da lugar a preguntar ni a dudar.

Pero estos mismos caracteres separan lo clásico verdad de todos los neo-clasicismos (el Renacimiento inclusive). Y mucho más de las pobrísimas y anacrónicas imitaciones modernas.

Las mismas lenguas clásicas (la lengua es, aun después de muerta, el monumento más vivo que queda de un pueblo, de una raza) dan la medida de lo que era el arte en aquellos tiempos. Mejor aún. El hecho de haber muerto aquellas lenguas es la más fatal condenación de estas torpes imitaciones.

Y aun es más torpe y más absurdamente inútil querer detener o fijar el arte en ningún momento, ni recomendar modelos del pasado.

Hamlet

Si pensáramos las cosas durante veinticuatro horas, es muy cierto que no haríamos nada en el día.

Es una perogrullada... que explica a Hamlet y a todos los hombres en quienes la inteligencia y la reflexión predominan sobre los impulsos fatales e inconscientes.

Cuando pienso en los hechos de mi vida me siento incapaz de repetir ninguno de ellos y me asusta reconocer que los más decisivos e importantes, y los que tal vez me han dado más gusto o más provecho, han sido hijos de un momento de irreflexión y de atrevimiento inaudito. Verdaderas locuras.

MANUEL MACHADO.

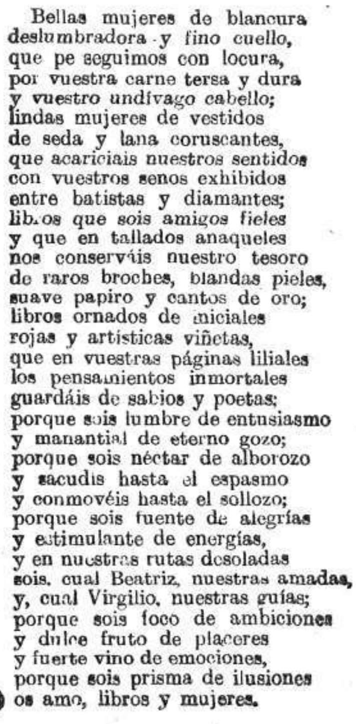
Vida aldeana

Sencilla y grata la vida de la aldea:
levantarse al nacer de la mañana,
cuando su luz en la extensión clarea
y se quiebra en la cúpula lejana;
vagar a la ventura en el boscaje;
espiar en los recodos del camino
el momento en que el ave enamorada,
oculta en el follaje,
sus esperanzas y sus dichas canta;
en rústica vasija
coronada de espuma
beber la leche; contemplar la bruma
que en el fondo del valle se levanta;
el aire respirar embalsamado
con los suaves olores
de la savia y las flores;
tomar fuerza en la calma majestuosa
donde la vida universal germina
en ignotos lugares
que no ha hollado la vana muchedumbre,
en el bosque de cedros seculares
del alto monte en la empinada cumbre;
después, tranquilamente
bañarse en el remanso de la fuente;
cual el rural trabajo
que a los músculos da fuerza de acero
y que las fuentes abre de riqueza,
endurecer el brazo fatigado
y devolverle calma a la cabeza;
sin fatigas, sin penas, sin engaños
dejar correr los años,
y en la hora postrimera,
descansar, no en lujoso monumento,
sino bajo el ramaje
de verde sauce, a su tranquila sombra,
cabe la cruz piadosa...

JOSÉ A. SILVA.



Mujeres y libros



Bellas mujeres de blancura
deslumbradora y fino cuello,
que pe seguimos con locura,
por vuestra carne tersa y dura
y vuestro undívago cabello;
lindas mujeres de vestidos
de seda y lana coruscantes,
que acariciais nuestros sentidos
con vuestros senos exhibidos
entre batistas y diamantes;
libros que sois amigos fieles
y que en tallados anaqueles
nos conserváis nuestro tesoro
de raros broches, blandas pieles,
suave papiro y cantos de oro;
libros ornados de iniciales
rojas y artísticas viñetas,
que en vuestras páginas liliales
los pensamientos inmortales
guardáis de sabios y poetas;
porque sois lumbre de entusiasmo
y manantial de eterno gozo;
porque sois néctar de alborozo
y sacudís hasta el espasmo
y conmovéis hasta el sollozo;
porque sois fuente de alegrías
y estimulante de energías,
y en nuestras rutas desoladas
sois, cual Beatriz, nuestras amadas,
y, cual Virgilio, nuestras guías;
porque sois foco de ambiciones
y dulce fruto de placeres
y fuerte vino de emociones,
porque sois prisma de ilusiones
os amo, libros y mujeres.

EFRÉN REBOLLEDO.

© Biblioteca Nacional de España

Los dos creyentes de Hieraim

Y cuando ores, no serás como los hipócritas: porque gustan de ponerse a orar de pie en las congregaciones, y en las esquinas de las plazas, para mostrarse a los hombres... Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y, bien cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en lo oculto... — (MATEO, VI, 5-6.)

Si no deseáis su reino, no le pidáis en vuestros rezos. Mas si le deseáis, es preciso que roguéis por su adquisición, es preciso que trabajéis por él.
(RUSKIN. La corona del olivo silvestre. «El trabajo».)

I

Había una vez un hombre muy bueno, cerca de las tierras de Hieraim, que decía parábolas y sabía curar a los enfermos.

Y vivía en una choza en lo alto, en donde están hoy las cuevas del entierro, y no bajaba adonde las gentes, ni por alimentos, porque sabía buscarlos en el campo.

Y sucedió que un día los hombres religiosos de la ciudad descubrieron que el pobre de la choza enseñaba oraciones distintas de las suyas. Y aun algunos le oyeron censura contra los ricos que rogaban por «el pan nuestro de cada día», mientras se fallecía de hambre en las calles...

Y también le oyeron que no decía: «tu reino venga a nos», como ellos, sino, «yo haré, Señor, por acercarme a sus puertas».

Pero como todas estas oraciones eran extrañas para los hombres religiosos de Hieraim, difamaron contra él... Y subieron gentes a poner aflicción en las puertas de la choza.

Mas el viejo tenía paz de espíritu y rodeábale el aura de sus hechos, porque su vida, que había recordado, no la encontró manchada... Y entre sus recuerdos flotaban las obras justas como los nenúfares en el estanque...

Mas de su boca no volvió a salir, sin embargo, predicación alguna para los que se le acercaban, porque temía que sus dichos fuesen dichos de división y de discordia.

Pero cuando en el silencio de la noche los desvelos aleteaban sobre él y se oían los aullidos lejanos de las fieras, desde el fondo de su espíritu se elevaban estremecimientos y en su mente latía compasión infinita...

II

Y he aquí que cierto día llegósele uno de los servidores del templo que le era enviado por los escribas. Y el servidor del templo habló de las cosas del reino de Dios y su boca vertió sátira para los descreídos y derramó ponzoña para «los que abandonaban el camino» y para los orgullosos y para los osados...

Mas el viejo de la choza le habló de la caridad sin esperanza de premio, de la bondad verdadera e intensa, de la bondad ignorada por todos. Y le habló de la desgracia cuando persigue al hombre. Y le dijo que si la vida era grande era por el dolor... Y le dijo que había ideas intensísimas y eternas como el mundo, y le habló de la Justicia. Después le dejó que leyera sus *Meditaciones*, un pequeño texto escrito en arameo sobre hojas de palma.

III

Y en aquella misma luna, una tarde en que el pobre de Hieraim miraba la tierra a lo lejos, aposcósele el ánimo y retiróse. Y llegada que fué la noche, murió. Sin lágrimas por su soledad y con amargura por otros mundos, murió.

Y como un caminante llevara la noticia de la muerte a Hieraim y la supiera el enviado de los hombres del templo, llegóse de noche adonde el viejo y le cerró los ojos... Y lloró sobre sus restos hasta que cantó el gallo. Luego salió y cabó una fosa. Y mientras el alba comenzaba a clarear por entre las palmeras, condujo allí al pobre envuelto en su manto y le sepultó.

Y ya marchaba cuando vieron sus ojos los escritos de la *Meditación* esparcidos sobre la tierra desde la choza hasta la sepultura y pisados por él durante la noche...

Y recogióles, poniendo en ellos orden, hasta que se leían bien los títulos grandes que decían: *Meditación*. Después cavó fosa muy profunda y en lo más hondo les enterró; porque no era conveniente que las gentes de Hieraim supieran que podía orarse «a solas y bien cerrada la puerta».

Y como faltara ya muy poco para la oración de la mañana que se celebraba en Hieraim al salir el sol, limpió sus manos, arregló bien su túnica y marchó, apresurándose para no perder las primeras ceremonias de los fariseos.

VIRIATO DÍAZ PÉREZ.

Poesías

Doña Francesca

Entra un gélido albor por los cristales,
en la sombra del lecho donde duerme,
rendida de placer, medio cerrados
los labios, donde tiembla una sonrisa.

La Luna, al alumbrar el cofrecillo
de las joyas, labor maravillosa
de sutiles aurífices, ilustra
diamantes, esmeraldas y zafiros.

Esplenden los collares, como espiras
de algún reptil de fábula, enroscado;
parecen ojos vivos los rubíes...

Y en una copa languidece un lirio,
en su virginidad tan noble y puro
como un vaso litúrgico de plata.

Doña Clara

I

Crece aún, hundida en su natal aroma,
junto al mar, una selva de naranjos,
donde el pavo real abre en las sombras
la pompa de sus fúlgidos plumajes.

En otro tiempo, cuando en ocios claros
callaba el mar, y en el cenit brillaba
el Sol (¡con qué dulzura lo recuerdo!)
nos gustaba dormir en la áurea selva.

En el silencio descender oíamos
la fruta al agua, y a los pavos reales
tendernos la cabeza entre las ramas...

Dormíamos así, y del agreste
perfume como del calor de un vino,
nutríanse nuestros sueños deleitosos.

II

Al mediodía, cuando en la campiña
reinaba un gran silencio, y entre mieses
los hombres de la gleba un himno alzaban
a la santa abundancia del pan nuevo,

de su palacio la marmórea escala
solía descender; y los lebreles
de Africa, en torno de ella, le pedían
seguirla, con sus saltos prodigiosos.

Sonriendo mirábame, y segura
desde la grada última azuzaba
a los lebreles de la rósea fauce,

cándidos cazadores que, cansados
del ocio, en torno de ella le pedían
seguirla, con sus saltos prodigiosos.

III

En el patio marmóreo, entre las altas
columnas donde abrázanse las plantas
con amorosos vínculos de flores,
calla la Bella Fuente, inanimada?

Aún Baco joven sobre sus racimos
sentado, ríe de su propio rostro,
y cándido vendimia entre las aguas,
a las luces del Sol y de la Luna?

Descendían ladrando, sus lebreles
blancos, al alba; y ella les seguía
sujetando en el puño las cadenas.

Los llevaba a la fuente... ¡Oh qué dulzura
era mirarla, semejante a Delia,
dándole de beber a sus lebreles!

GABRIEL D'ANNUNZIO.


© Biblioteca Nacional de España



Brillaba la luna llena en el cielo. En la hermosa noche despertó de su letárgico ensueño el sabio Crichena, y a sí mismo se dijo:

— Consideré siempre al hombre como la más bella de las creaciones de la tierra. Ahora sé que alimenté un error. La flor del loto se balancea ante mí, con la brisa nocturna. ¡Cuán superior es en belleza a todos sus rivales! Sus pétalos acaban de abrirse a los argentados rayos del astro de la noche, y no puedo apartar de ella mi mirada... ¡No, nada existe parecido a ella!

Y, suspirando, añadió el sabio:

— ¿Por qué yo, un dios, no podré crear un ser que sea a la Humanidad lo que es el loto a las flores? ¡Sí, que llene de alegría a todo lo que palpita y vive entre nosotros! ¡Loto, transfórmate en virgen de incomparable belleza y aparece ante mí!

Las ondas temblaron como si una golondrina rozase en ellas sus alas; la noche se iluminó con viva claridad; la luna brilló aún más en el cielo; el canto de las aves nocturnas se esparció más sonoro; después volvió todo al silencio... y el milagro se hizo. Ante Crichena apareció el loto en forma humana.

Y el dios quedó maravillado de su obra.

— Tú has sido la flor del lago; sé desde hoy la flor de mi pensamiento y habla.

Y la virgen habló; habló tan dulcemente que sus palabras parecían susurro de los pétalos del loto, rozados levemente por el beso de un céfiro de estío.

— Señor, tú me has convertido en ser vivo. ¿Qué destino me tienes reservado? No olvides que cada soplo de la brisa me hace temblar y ocultarme entre mis hojas. Que me espanta la tempestad y las lluvias violentas, el rayo y el trueno, y también los abrasadores rayos del sol. Piensa que, aun después de mi transformación, conservo mi antigua naturaleza, y que cuanto en la tierra existe me da pavor... ¿Qué destino me tienes reservado, señor?

Crichena levantó a las estrellas la mirada; meditó un instante y preguntó a la virgen:

— ¿Quieres morar en las cimas de las montañas?

— Señor, hay allí nieves y hielo; allí tendría miedo.

— Entonces levantaré para tí un palacio de cristal en la inmensidad del mar.

— Los abismos del mar ocultan serpientes y monstruos horribles; tendría miedo, señor.

— ¿Quieres vivir en las estepas inmensas?

— ¡Oh, señor! Los vientos y las tempestades asolan las estepas como hordas salvajes.

— ¿Qué hacer, pues, de tí, flor con vida? En las grutas más ocultas viven los santos ermitaños... ¿Quieres, como ellos, escoger tu morada en los abismos de las sierras, lejos de toda voz humana?

— Reina allí la obscuridad señor.

Crichena sentóse en una piedra y ocultó entre sus manos la cabeza. La virgen permaneció en pie, tímida y temblorosa.

La aurora empezaba a teñir el cielo de dulce claridad. Las aguas del lago, las palmeras y las cañas de bambú se pintaron con reflejos de oro. Los bengalís, las grullas de plumajes azulados y las garzas reales de nívea blancura, entonaron a coro sus cantos matutinos. Las aves de los bosques respondieron a ellos, y en el mismo instante, como un celestial acompañamiento, se oyeron las notas armoniosas de una voz humana y los dulces arpegios de una cítara.

Levantó Crichena la cabeza, y dijo:

— Es Valmiki, el poeta, que saluda a la aurora.

Poco después abrióse la cortina de flores que rodeaba el lago y apareció Valmiki en la ribera.

Al ver al loto transformado suspendió el canto de su himno. La cítara desprendióse de sus manos, sus brazos cayeron como inertes a lo largo del cuerpo y permeneció absorto, inmóvil y mudo, como si el gran Crichena le hubiese convertido en estatua.

El dios, maravillado de su obra, le dijo:

— Vuelve en tí, Valmiki, y habla.

Valmiki respondió:

— ¡Amo!

Aquella fué la única palabra consciente que pudo el poeta proferir.

El rostro de Crichena se iluminó con súbito resplandor.

— Virgen maravillosa: ya hallé en el mundo un sitio digno de tí. Ve a posarte en el corazón del poeta.

Y Valmiki repitió:

— ¡Amo!

La voluntad omnipotente de Crichena trasladó la virgen al corazón del poeta para ella destinado, y al que dió transparencia de cristal.

Sonriente como una tarde de estío o como una onda del Ganges, entró la virgen en el santuario para ella reservado. Apenas hubo puesto su mirada en los repliegues del corazón de Valmiki, una inmensa sensación de angustia la hizo estremecer; parecióle sentir algo así como la sensación de un cierzo helado, y se cubrió su rostro de palidez.

Crichena quedóse absorto.

— Flor con vida, ¿rechazas también el corazón del poeta?

— Señor, — exclamó la virgen. — ¿Qué morada es esta que me designas? Desde este corazón veo las nevadas cimas de las montañas, los abismos de los mares poblados de monstruosos seres, las estepas con sus vientos y tempestades y también las sombrías cavernas de los santos ermitaños. ¡Tengo miedo, señor, tengo miedo!...

Y el sabio Crichena exclamó:

— ¡Huya el temor de tí, flor con vida! Si hay nieves en el corazón de Valmiki, seas tú la brisa tibia de primavera que la deshaga. Si ves en él mares profundos, seas tú su mejor perla; si hallas en él estepas desiertas, siembra en ellas las flores de la dicha, y si descubres en su corazón las tinieblas de las cavernas de la sierra, sé tú el rayo de sol que ilumine su obscuridad.

Y Valmiki, que volvió a recobrar la perdida palabra, dijo:

— ¡Y tú, bendito seas!

© Biblioteca Nacional de España



I

Del nicho helado donde los hombres te pusieron,
te bajaré a la tierra humilde y soleada...
¡Que he de dormirme en ella los hombres no supieron
y que hemos de soñar sobre una misma almohada!

Te acostaré en la tierra soleada con una
dulcedumbre de madre para el hijo dormido,
y la tierra ha de hacerse suavidades de cuna,
para tocar tu cuerpo de niño dolorido!

Luego iré espolvoreando tierra y polvo de rosas,
y en la azulada y leve polvareda de luna,
los despojos livianos irán quedando presos.

Me alejaré cantando mis venganzas hermosas,
porque a ese hondor recóndito la mano de ninguna
bajará a disputarme tu puñado de huesos!...

II

Este largo cansancio se hará mayor un día,
y el alma dirá al cuerpo que no quiere seguir
arrastrando su masa por la rosada vía
por donde van los hombres, contentos de vivir.

Sentirás que a tu lado cavan briosamente,
que otra dormida llega a la quieta ciudad...
Esperaré que me hayan cubierto totalmente
y después hablaremos por una eternidad.

Sólo entonces sabrás el por qué no madura
para las hondas huesas tu carne todavía,
tuviste que bajar, sin fatiga, a dormir...

Se hará luz en la zona de los sinos obscura;
sabrás que en nuestra alianza signo de astros había
y, roto el pacto enorme, tenías que morir!

III

Malas manos tomaron tu vida desde el día
en que a una señal de astros dejara su plantel
nevado de azucenas. En gozo florecía:
malas manos entraron trágicamente en él.

Y yo dije al Señor: «Por las sendas mortales
le llevan. ¡Sombra amada que no saben guiar!
Arráncalo, Señor, a esas manos fatales
o le hundes en el largo sueño que sabes dar!»

«¡No le puedo gritar, no le puedo seguir!
Su barca empuja un negro viento de tempestad.
¡Retórnalo a mis brazos o lo siegas en flor!...»

Se detuvo la barca rosa de su vivir...
¿Qué no sé del amor, qué no tuve piedad?
¡Tú, que vas a juzgarme, lo comprendes, Señor!

© Biblioteca Nacional de España